



**EL SKATEBOARDING EN TIJUANA Y MONTERREY.
LA LEALTAD, LAS REGLAS Y LOS SIGNIFICADOS EN LA
CONSTRUCCIÓN DE LAS IDENTIDADES DE LOS
DEPORTISTAS**

Tesis presentada por

Héctor Arón Almada Flores

Para obtener el grado de

MAESTRO EN ESTUDIOS SOCIOCULTURALES

Tijuana, B. C., México

2010

CONSTANCIA DE APROBACIÓN

Director de tesis:

Dr. Camilo Contreras Delgado
El Colegio de la Frontera Norte

Aprobada por el jurado examinador:

1.- _____

2.- _____

3.- _____

A mi abuelo, que ha sido mi inspiración en todo momento

AGRADECIMIENTOS

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, por su apoyo económico y a El Colegio de la Frontera Norte, por permitirme estudiar a los *skaters* y por valorar mi pasión a la que me he dedicado por más de veinte años.

A todos los investigadores que durante mi proceso formativo aportaron sus conocimientos para que este trabajo se concretara.

Al Dr. Camilo Contreras, mi director, por su paciencia y principalmente por creer y valorar esta idea. Por tomarse el tiempo de leer este trabajo de investigación y siempre saber encaminarme cuando perdía el rumbo.

A la Dra. Norma Fimbres, por sus grandes aportes.

Al Dr. Rogelio Marcial, que siempre tuvo la visión de observar este grupo urbano desde sus inicios.

Al Dr. Alfredo Nateras por su tiempo, apoyo y acertados comentarios.

A Yolanda, porque fue la primera persona que me ayudó a encaminar esta investigación.

A toda la familia Jaramillo y especialmente Ana María López Jaramillo, porque sin ella no hubiera conocido lo que realmente es la vida y la felicidad.

Y por supuesto, a los *skaters* de Tijuana y Monterrey y de toda la República Mexicana, por sus aportes a este estudio y porque con este trabajo se puede demostrar que la dedicación al *skateboarding* algún día dará frutos.

RESUMEN

Este trabajo de tesis se realizó con el objetivo de conocer las características en las que se construyen las identidades de los deportistas que practican *skateboarding* en la ciudad de Monterrey, Nuevo León y Tijuana, Baja California. De esta manera el trabajo ha pretendido estudiar a través del deporte la actividad urbana que se realiza en principalmente en las calles de las ciudades contemporáneas. Por tal razón el estudio cuestiona cuáles son los elementos en los que se construyen las identidades de los deportistas que practican *skateboarding*. Respondiendo a través de la investigación las preguntas formuladas, se presentan resultados mediante el conocimiento de los valores simbólicos, cognitivos y vivenciales de los grupos estudiados, los cuales determinan la condición urbana de esta práctica deportiva mediante las experiencias propias y el significado que le atribuyen a ésta.

Palabras clave: Skateboarding, deporte, identidad.

ABSTRAC

The research is carried out to ascertain the characteristics in which identities are constructed of Athletes who practice skateboarding in the city of Monterrey, Nuevo Leon and Tijuana, Baja California. In this way the work has tried to study through sport urban activity that takes place in mainly in the streets contemporary cities. For this reason the study questions which are the elements that are constructed identities athletes who practice skateboarding. Responding through research questions are present results using the knowledge of values symbolic, cognitive and experiential groups studied, which determine the urban condition of this sport through their own experiences and the meaning attributed to it.

Key words: Skateboarding, sport, identity.

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	1
1.- Planteamiento del problema.....	1
2.- Delimitación espacio-temporal del problema.....	3
3.- Pregunta de investigación.....	4
4.- Justificación.....	4
5.- Objetivos de la investigación.....	4
5.1.- Objetivo general.....	4
5.2.- Objetivo particulares.....	4
6.- Enunciación del problema.....	5
CAPÍTULO 1: MARCO CONCEPTUAL	7
1.1.- Aspectos generales.....	7
1.2.- Cultura Urbana.....	12
1.3.- Identidad.....	15
1.4.- Deporte.....	21
CAPÍTULO 2: CONTEXTO Y METODOLOGÍA	27
2.1.- Contexto general.....	27
2.1.1.- Dimensión económica.....	31
2.1.2.- Dimensión política y participación social.....	32
2.2.- El <i>skateboarding</i> en Tijuana.....	33
2.3.- El <i>skateboarding</i> en Monterrey.....	45
2.4.- Metodología.....	52
2.4.1.- Fuentes de información.....	54
CAPÍTULO 3: EL SKATEBOARDING	57
3.1.- El deporte urbano.....	57
3.2.- Definiendo el <i>skateboarding</i> y los <i>skaters</i>	66
3.3.- Lo cognitivo, las reglas, lo informal y las formas organizativas.....	74
CAPÍTULO 4: LA IDENTIDAD	83
4.1.- El espacio urbano.....	83
4.2.- La pertenencia.....	91
4.3.- La experiencia de practicar <i>skateboarding</i>	97
4.4.- El significado del <i>skateboarding</i>	103
CONCLUSIONES	107
BIBLIOGRAFÍA	111

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 2.1.- Operacionalización de los conceptos.....	54
Tabla 2.2.- Características de la población entrevistada.....	55

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 2.1.- Mapa de la evolución de las tribus urbanas.....	29
Figura 3.1.- Evolución de las prácticas deportivas.....	58
Figura 3.2.- Prácticas urbanas.....	67
Figura 4.1.- Apropiación de espacio.....	85
Figura 4.2.- Espacio urbano.....	90

INTRODUCCIÓN

La investigación se ubica en el campo de la sociología de la cultura, que a través de un acercamiento al fenómeno del *skateboarding* se pretende conocer cómo los grupos de *skaters* que practican este deporte, construyen su identidad en el contexto de la cultura urbana.

Así mismo, estudiar el desarrollo de las prácticas deportivas en la ciudad de Tijuana y Monterrey aportan elementos importantes que desde las dinámicas grupales y su relación con el espacio urbano, orientan una perspectiva identitaria como punto de partida para comprender los procesos en los que están inmersos los colectivos urbanos dirigidos hacia esta práctica.

En este sentido, se ha planteado estudiar los procesos de construcción identitaria de los grupos que practican *skateboarding* en la ciudad de Tijuana, Baja California y Monterrey, Nuevo León con el fin de acercarse a la actividad deportiva, la cual ha permitido a través de la interrelación entre el espacio, los valores, normas y estilos en cada grupo, conocer los elementos en los que los *skaters* configuran su identidad.

1.- Planteamiento del problema

El siglo XX, trajo consigo importantes acontecimientos que asignaron a las ciudades contemporáneas su caracterización y retos actuales. En todas las esferas, tanto políticas, económicas y sociales, se han venido presentando una serie de transformaciones las cuales influyen directamente en las acciones y actitudes de los actores sociales. Así mismo, las lógicas de sentido y significación que actualmente se reflejan en las grandes ciudades son cada vez más complejas y difícilmente diferenciables unas de otras, tal es el caso de los procesos urbanos y las prácticas juveniles a los que los distintitos grupos se adscriben.

En sociedades como la nuestra, la representación de actitudes y aptitudes por medio de manifestaciones colectivas en espacios urbanos, expone a los actores a una constante confrontación con los demás actores, en la cual los elementos y las expresiones en la que se adscriben serán de suma importancia para la construcción identitaria.

Así pues, la identidad y diferenciación que caracteriza a los sujetos se observan en la existencia de actividades que bien pueden ser vistas como recreativas, lúdicas, de espectáculo o de competencia, como es el caso de los deportes.

Por otro lado, el deporte puede ser abordado desde distintas disciplinas como la sociología, antropología y la filosofía. Éste, además, produce distintas connotaciones que contribuyen a enriquecer de manera significativa su concepto, dimensionado desde lo ritual, simbólico y lo vivencial.

En los últimos años, el *skateboarding* ha aumentado e influenciado de manera trascendente a las culturas juveniles y demás colectivos de las sociedades actuales. No obstante, en países latinoamericanos el fenómeno no ha crecido a la par. Así mismo, la práctica de deportes alternativos, urbanos o extremos es cada vez más recurrente en los grupos juveniles de las grandes ciudades del mundo. Esto se afirma a la luz de un estudio realizado por el American Sport Data (ASD), el cual resalta que los deportes llamados extremos, urbanos o del milenio que crecieron más rápidamente en Estados Unidos entre 1998 a 2001 fueron: el skateboarding (+73%), Artificial Wall Climbing (+57%), Wakeboarding (+38%), Paintball (+30%) and Snowboarding (+25%). Además, expresan que:

“La última década del siglo XX ha sido testigo de grandes cambios en los valores y la cultura popular. Como parte de una gran transformación social y tecnológica, el pensamiento, los estilos de vida, el ocio y el comportamiento de los niños se han visto profundamente afectados. Y quizás, como algunos sostienen, los cambios en la psicología y el comportamiento de jóvenes están transformando la sociedad en general. Cualquiera que sea la realidad sociológica, el paisaje de la participación deportiva de la juventud está siendo alterado drásticamente” (ASD, 2002:16).

Los resultados de este estudio permiten vislumbrar una tendencia importante en la difusión y crecimiento de la práctica del *skateboarding* como deporte urbano. Esto es, dicho deporte en otras partes del mundo es cada vez más trascendente para las culturas juveniles y permite ubicar estas nuevas manifestaciones deportivas generadas en las ciudades, principalmente en el contexto mexicano.

El estudio de esta práctica deportiva permitirá acercarse al discurso que simbólicamente construyen los protagonistas y harán entender la ciudad desde la calle accediendo a la comprensión del valor que ellos le atribuyen a sus prácticas y el espacio.

Finalmente, el *skateboarding* puede ser visto como un referente cultural aportando una significación a la construcción de la identidad de los grupos sociales, todo esto enmarcado desde las actividades de ocio y la apropiación de espacios públicos. Por esto, el estudio se ubica en relación con los grupos de *skaters* y los referentes simbólicos que construyen a través del deporte en los espacios urbanos, vislumbrando así los referentes que construyen la identidad de los colectivos *skaters* en Tijuana y Monterrey.

2.- Delimitación espacio-temporal del problema

Dado que la investigación se ubicó en dos lugares distintos (a través de un estudio comparativo), se considera pertinente puntualizar la importancia de los espacios. En el caso de Tijuana, Baja California el lugar seleccionado fue el Parque 18 de Marzo de la Delegación Centro y en Monterrey, Nuevo León fue el Parque Venustiano Carranza de la Zona Centro. La razón por la que se realizó un estudio en estos dos lugares (parques y ciudades) distintos, es por la importancia de observar un espacio que ha sido construido simbólicamente como el espacio apropiado¹ y otro en el que institucionalmente el Estado intervino para adaptarlo como espacio dirigido a la práctica del deporte de interés.

¹ El parque 18 de marzo ubicado en la ciudad de Tijuana - Baja California, es un parque que los mismos *skaters* de la localidad, sin ninguna ayuda institucional, modificaron y se apropiaron construyendo obstáculos y rampas para la práctica del deporte.

3.- Pregunta de investigación

¿Cuáles son los elementos de la cultura urbana que definen la identidad de los skaters de Tijuana y Monterrey?

4.- Justificación

Este trabajo puede contribuir en la discusión y la comprensión del sentido y la significación de los grupos que practican los llamados deportes extremos en la ciudad de Tijuana y Monterrey. Así pues, la relevancia representa una importante contribución en la discusión del estudio de los grupos *skaters* dentro de los procesos urbanos, las cuales implican conocer las formas organizativas de los colectivos sociales y su representación que mediante los elementos simbólicos, cognitivos y vivenciales se entenderá cómo construyen el proceso de sus identidades. Además, a través de las prácticas se pretende observar las necesidades y exigencias de estos grupos y la vinculación de ellos con el espacio urbano.

5.- Objetivos de la investigación

5.1.- Objetivo general

Conocer los elementos que a través el deporte definen la identidad de los *skaters* mediante las formas de lealtad, alianza, reglas, sentido y significación.

5.2.- Objetivos particulares

- Conocer las formas de lealtad y alianza dentro y entre los grupos de skaters de Tijuana y Monterrey.
- Identificar las reglas dirigidas a la práctica del *skateboarding* de los *skaters* de Tijuana y Monterrey.
- Conocer el sentido y la significación que el *skateboarding* representa para los skaters de Tijuana y Monterrey.

6.- Enunciación del problema

En este trabajo interesa entender el proceso de construcción de la identidad de los *skaters* a través de la práctica de un deporte extremo donde se dan diferentes formas de lealtad y alianza, así como la producción discursiva y la identificación de valores que se le atribuyen a esta práctica.

MARCO CONCEPTUAL

1.1.- Aspectos generales

La constitución del marco conceptual en la presente investigación se apoyó principalmente en la triangulación de los conceptos de identidad, deporte y cultura urbana de los cuales se retomaron los aspectos teóricos más importante para entender el proceso de construcción de la identidad de los *skaters* de Tijuana y Monterrey. En este sentido, la propuesta que Giménez (2007:56) ofrece una serie de atributos en los cuales están conformados los procesos de construcción de las identidades como son: “la cultura, normas, valores, estatus, socialización, educación, roles, clase social entre otros elementos”.

De esta manera los elementos subjetivos y objetivos que los sujetos construyen desde la práctica deportiva del *skateboarding* como vivencia, conocimiento y lo simbólico, se configura mediante un proceso de construcción común entre los grupos urbanos, tal y como lo señala Valenzuela (1998:34) “las identidades culturales se establecen mediante redes simbólicas de sentimientos, pensamientos y prácticas culturales comunes que posibilitan la asignación de sentido a las acciones sociales y con ellos las identidades se reconstruyen o se recrean”. De tal manera que a través del establecimiento de *redes simbólicas* se facilita el entendimiento de cómo a través de acciones físicas y simbólicas se configuran rasgos característicos de dicha identidad.

Los conceptos de identidad y deporte permiten captar los elementos *identitarios* claves de cada grupo, observando a través de ellos el sentido y significación que para ellos representa el fenómeno del *skateboarding*. Así mismo, se parte como principal cuestionamiento el conocer cómo ellos construyen su identidad desde los espacios en que lo practican. Por otro lado, a través del deporte se realiza el análisis del proceso de construcción social y cómo lo ve la sociedad.

En este sentido, los aportes que otros estudios sobre el deporte retomados en el presente trabajo de investigación, permiten complementar la visión y perspectiva del tema. Es el caso del trabajo de Ortiz (2002:168), el cual ayuda a la construcción de las dimensiones de la investigación contempladas en tres esferas:

- 1) Ritual y simbólico: que se deriva de las consideraciones hechas anteriormente acerca de algunas de las características intrínsecas del deporte respecto al cambio de significado del contenido de la acción que el deporte implica.
- 2) Vivencial: que se deriva del hecho social de que el deporte es un fenómeno de masas, de proporciones tan ingentes que ningún individuo miembro de una sociedad desarrollada puede de hecho estar ajeno a él, y no haber entrado en contacto con el mismo desde una edad muy temprana.
- 3) Cognitivo: que se deriva del conocimiento que se posee de sus características, fines, efectos, reglamentos, etc.”.

Las dimensiones simbólica, cognitiva y vivencial funcionan como eje teórico en la investigación, por lo que los *referentes identitarios* que se generan en el contexto ciudadano de Tijuana y Monterrey ayudan a la comprensión y complementación de dichas dimensiones. Los aspectos simbólicos generados a través de la práctica deportiva, se enmarcan dentro de los elementos compartidos por los grupos que practican. Además que lo cognitivo del fenómeno está constituido mediante reglas dirigidas hacia al desempeño del deporte, las cuales permiten acceder más a la realidad de los grupos *skaters*.

La proliferación de nuevas manifestaciones urbanas deportivas realizadas dentro y fuera de exteriores urbanos como lo son la calle y otros espacios públicos, representa una nueva manera de reafirmar y reconstruir las identidades. Así que la ciudad es en este caso un conglomerado urbano que facilita la actividad deportiva. Así mismo, De Certeau (1999:8) considera que el entorno “es decisivo para la identidad de un usuario o un grupo, ya que esta identidad le permite ocupar su sitio en el tejido de relaciones sociales inscritas en ese entorno”, podría afirmarse que es el lugar más apropiado para configurar las relaciones sociales de los conglomerados urbanos. Por lo que, Molina (2000:36) aporta a esta idea que “un espacio físico donde expresarse es lo que primero buscan, ya que tanto la sensación de pertenencia física (a un territorio delimitado) como simbólica (la proximidad a una comunidad afectiva) les permite identificarse y reconocerse como individuos”.

En este mismo sentido, entender el desarrollo deportivo aporta elementos importantes para conocer las dinámicas de los grupos de *skaters* y su relación con la sociedad. Por otro lado, diferentes autores conciben las habilidades física-deportivas como posibilidades teóricas para abordar los procesos de construcción de la identidad, para esto Valenzuela (2009:31) plantea que la ciudad y el espacio en donde se desarrollan los fenómenos y actividades son y serán parte fundamental del desarrollo de la identidad, es decir, “con el crecimiento de las ciudades y los espacios urbanos, los jóvenes construyeron espacios propios dentro de sus barrios y sus colonias, en los cuales cargaron de sentido sus rutinas y estilos de vida”.

Por su parte, la *identidad atribuida* puede generar elementos de inclusión y exclusión en cada grupo o esfera social. En este caso los que practican *skateboarding* conforman su identidad desde la atribución de los que no practican, de tal manera que acercarse al fenómeno desde distintos enfoques ayuda a consolidar la investigación de pensar las nuevas formas y prácticas culturales y deportivas. Así pues, la identidad y diferenciación que caracteriza a los sujetos se observa en la existencia de actividades que bien pueden ser vistas como recreativas, lúdicas, espectáculo o de competencia, como los deportes que son materia del estudio. Como se viene observando, es prudente un acercamiento desde la perspectiva de Moranta (2005:283), en la que vincula el espacio con las agrupaciones y por tal razón “a través de la acción sobre el entorno, las personas, los grupos y las colectividades transforman el espacio, dejando en él “su huella”, es decir, señales y marcas cargadas simbólicamente”.

Cabe mencionar algunas definiciones del deporte como elemento social que aportan suficientes elementos como para pensar en tales prácticas como fenómeno deportivo, Ortiz (2002:170) dice que “el deporte es un fenómeno complejo, abierto que expresa una idea en constante evolución, acorde a los tiempos y que constituye un componente significativo de la experiencia vital como individuo del colectivo social.”

Es en este sentido que el deporte no puede estar ajeno en las sociedades contemporáneas, pero sí sus distintas categorías, por lo que se producen distintas maneras y

reinventiones de prácticas deportivas, tal es el caso del *skateboarding* fenómeno que bien es considerado como deporte urbano o extremo.

El sentido cognitivo derivado del concepto de deporte aporta una línea de características como reglamentos, fines y efectos, los cuales directamente se reflejan en los grupos, recreando una organización interna dentro de cada equipo (o grupo). De tal manera que el proceso cognitivo es un elemento fundamental para el sostenimiento de las prácticas deportivas realizadas en el espacio urbano. Por otro lado, se debe considerar que el deporte incluye ciertos factores como práctica urbana como son la actividad física, la condición lúdica y las reglas.

Del concepto de deporte se retomaron las esferas vivencial, simbólico y cognitivo para el entendimiento del fenómeno del *skateboarding*. Por lo mencionado anteriormente, el *skateboarding* se presenta como un referente de prácticas culturales que aporta sentido y significación a la construcción de la identidad y de los actores que enmarcados en las actividades de ocio, aportan elementos de organización humana que dentro de los espacios urbanos comparten códigos de pertenencia. Así mismo, la relación de los actores con el espacio es parte de lo que recrean simbólicamente a través del deporte urbano.

La revisión de los conceptos ayuda a situar el *skateboarding* como una expresión de la cultura urbana que permite crear y recrear las identidades de ciertos grupos que practican el deporte urbano en ciudades como Tijuana y Monterrey. Así mismo, Giménez (2000) esboza el concepto de identidad atribuyendo a los *repertorios culturales* como una dimensión de ésta, los que ayudan a entender y dirigir los objetivos planteados, en este caso se parte de relacionar la identidad desde el deporte tomando como mediadora las prácticas física-deportivas del *skateboarding*.

Los conceptos de identidad, deporte y cultura urbana como ejes básicos son los que dirigen la representación de la realidad del presente estudio. En este sentido, el carácter de algunas definiciones que se discuten como la postura de Reguillo (1996:312) que define a la cultura urbana como “el conjunto de lo permitido y lo prohibido, las coordenadas espacio

temporales que orientan lo público y lo privado, lo laboral y lo lúdico, el tiempo cotidiano y el tiempo de excepción y que adquieren una forma específica en la ciudad” permite ajustar de manera efectiva las distintas pautas que son de mayor representación en la cultura urbana y la cultura de la ciudad. De esta manera, Moranta (2005:287) se plantea que la “apropiación y el apego al lugar, son definidos como procesos dinámicos de interacción conductual y simbólica de las personas con su medio físico”.

Por otro lado, se han realizado otros trabajos en los cuales abordan el fenómeno desde distintas facetas como Chivers (2007) quien clasifica el *skateboarding* como práctica de los tiempos actuales y que es exclusivamente una práctica de masculinidad blanca de la clase media norteamericana. Además, la perspectiva de la sociología del deporte propuesta por Sánchez (2006:19), permite direccionar este trabajo en torno a cuatro aspectos fundamentales para el entendimiento y estudio de los fenómenos deportivos:

- a) significado del deporte
- b) la estructura social del deporte (hábitos, comportamientos, actitudes deportivas)
- c) deporte como elemento de socialización o el deporte en el ámbito de la educación física
- d) el sistema organizativo y la mercadotecnia en el deporte

Así que, el concepto de deporte alude a sistemas de construcción humana. Por lo tanto, las prácticas deportivas vinculadas hacia procesos institucionales y no institucionales son un “parteaguas” del conocimiento de ciertos grupos, en este caso los que practican el *skateboarding*.

Haber retomado estos conceptos de identidad en primer plano, cultura urbana y deporte ayudaron a situar, definir y entender las prácticas que estos actores realizan.

Estas condiciones permiten comprender de manera eficaz la delimitación del análisis conceptual, guiando de manera efectiva hacia los grupos de estudio y su relación con el espacio. Es entonces que se retomó del concepto de cultura urbana los elementos con lo que los grupos que practican *skateboarding* establecen y delimitan las características dentro de los espacios urbanos y su entorno espacial. Los estudios concretos sobre la

sociología del deporte y el concepto mismo del deporte aportan elementos con los que se construye la actividad física como lo son: los hábitos, comportamientos, actitudes deportivas, lo cognitivo, lo simbólico y lo vivencial del fenómeno. Aplicando éstos a la práctica específica del *skateboarding*, se pudo acceder al entendimiento de las prácticas vinculadas al espacio urbano en donde los grupos coexisten dentro de las ciudades. Según lo expuesto arriba, se parte de la idea de seleccionar el concepto más general como lo es la cultura urbana, posteriormente hacia el deporte, en donde las normas, valores, lealtades y reglas que permiten entender cómo construyen la identidad los *skaters*.

1.2.- Cultura urbana

La cultura urbana es sin duda un concepto fundamental en los estudios sobre los fenómenos realizados en la ciudad y, especialmente cuando se trata de entender las identidades a partir de actividades urbanas como es el deporte. Las manifestaciones deportivas dentro y fuera de la infraestructura de las grandes ciudades como calles, son fundamentales para entender los procesos con los que los actores sociales construyen su identidad. Además, el espacio urbano es un elemento de socialización y los que practican el deporte crean representaciones y rasgos para la construcción de identidad.

El espacio urbano de la ciudad de Monterrey y de la ciudad de Tijuana por las condiciones socio históricas presentan distintos desarrollos de infraestructura, de tal manera que los habitantes de las dos urbes y sobre todo los que practican *skateboarding* tienen maneras distintas de producir la relación con su realidad. En este mismo sentido, el espacio urbano como Reguillo (1995:28) afirma “podría pensarse [...] como el lugar social que hace posible la emergencia de ciertos fenómenos. Relación entre espacio y prácticas”.

Los *skaters* crean una postura que dentro de los grupos practicantes, producen componentes propios y característicos del sentido que le atribuyen a la práctica, todo esto a través del deporte. No obstante, la identidad no se recrea sólo de los mismos *skaters*. Los actores urbanos presentan formas en las cuales se reapropian de elementos de otros grupos, configurando la imagen *skater* a través de otros sistemas simbólicos en el que tratan de

agregar ciertos elementos de diferenciación de los demás grupos desde la imagen propia de cada grupo. Reguillo (2000:26) le otorga a los “vestuarios, la música, el acceso a ciertos objetos emblemáticos [...] las más importantes mediaciones para la construcción de su identidad”. Estos referentes simbólicos que forman parte de la identidad *skater* es sin duda un elemento importante que representa a los que practican alternativas de pertenencia.

El reflejo de estos grupos se puede definir conceptualmente a través de lo que llama Reguillo (2000:29) adscripciones identitarias, entendidas como “los procesos socioculturales mediante los cuales los jóvenes se adscriben presencial o simbólicamente a ciertas identidades sociales y asumen unos discursos, unas estéticas y unas prácticas”. Esto es, el proceso de adscripción por el que pasan los *skaters* ayuda a entender de qué manera se integran dentro de los grupos que coexisten.

Por otro lado, la cultura urbana deja de estar en el debate de que lo urbano es lo opuesto a lo rural, ya que las prácticas urbanas se llevan a cabo en espacios rurales que pueden estar también en espacios metropolitanos y como lo argumenta Feixa:

“la memoria colectiva de cada generación de jóvenes evoca determinados lugares físicos (una esquina, un local de ocio, una zona de la ciudad). Así mismo, la acción de los jóvenes sirve para redescubrir territorios urbanos olvidados o marginales, para dotar de nuevos significados a determinadas zonas de la ciudad para humanizar plazas y calles” (Feixa, 1999:96).

La realización de prácticas deportivas en los espacios urbanos, sin duda, logran darle una fuerte carga simbólica y resignificación a los espacios que se utilizan para ésta. Es decir, los significados que se generan a través de deportes urbanos como el *skateboarding* definen a los sujetos como habitantes del entorno urbano. Además, las prácticas realizadas en la ciudad incluyen sin dejar fuera todas las manifestaciones que en ella misma se generan como *punks*, *skaters*, *surfers*, *emos*, entre otras agrupaciones que ocupan un lugar importante dentro de la cultura urbana de las ciudades contemporáneas. En este sentido, conocer cómo se generan esos códigos de identidad ofrece un panorama importante de ciertas comunidades urbanas que permiten realizar su definición como grupo.

La identidad social urbana, es definida por Valera (1994:10) como “una subestructura de la identidad social [...] en donde el espacio urbano representa a nivel simbólico, un conjunto de características que definen a sus habitantes como pertenecientes a una determinada categoría urbana”. Ésta ayuda a entender la vinculación de los sujetos y el entorno apropiado a través de la dimensión de *espacios simbólicos urbanos*,² los cuales permiten conocer cómo desde el entorno urbano los sujetos le atribuyen otro grado de resignificación a los espacios públicos. Además, el autor define el espacio urbano como:

“aquel elemento de una determinada estructura urbana, entendida como una categoría social que identifica a un determinado grupo asociado a este entorno, capaz de simbolizar alguna o algunas de las dimensiones relevantes de esta categoría, y que permite a los individuos que configuran el grupo percibirse como iguales en tanto en cuanto se identifican con este espacio, así como diferentes de los otros grupos en relación con el propio espacio o con las dimensiones categoriales simbolizadas por éste” (Valera, 1997 citado por Vidal, 2005)

La asociación que los grupos le otorgan a los diversos entornos de la infraestructura urbana a través de prácticas deportivas ayuda a entender cómo configuran su identidad, todo esto desde la filiación de los sujetos con el espacio. Amestica (2006) dice que “este tipo de práctica se comienza a retirar de la escena deportiva recreativa, pero ésta comienza a cambiar lentamente su orientación, se transforma en una práctica de calle “urbana” en que aparecen jóvenes dispuestos a demostrar sus acrobacias y piruetas montados en estos aparatos móviles.

En estos grupos donde las prácticas son parte fundamental para “*ser skater*”, también presentan referentes que desde otras estructuras sociales se reproducen, reflejados en elementos de valor identitario, o como Valenzuela (1998: 135) le atribuye a que “el cholo debe probarse en diferentes campos, en el caso de los hombres, deben probar su hombría, su valor, su habilidad para rifar en las cosas del barrio. La aceptación conlleva a

² La dimensión de los espacios simbólicos urbanos es desde nuestra perspectiva la categoría más atinada para realizar una definición de nuestro objeto de estudio a través de los elementos que generan esa identidad social dentro de la cultura urbana, Valera (1994) define: b) “Espacios simbólicos urbanos. En segundo lugar, resulta especialmente interesante el análisis de los espacios de un entorno urbano determinado que, siendo considerados por los miembros de un grupo asociado a un entorno como elementos representativos de éste, son capaces de simbolizar las dimensiones más relevantes de la identidad social urbana de este grupo. De esta manera, determinados espacios o lugares pueden ser considerados como elementos prototípicos de la categoría social urbana relevante para la definición de la identidad social.” (Valera, 1994: 22).

probar que son leales al barrio, que no lo van a traicionar como a ellos los traicionaron”. En tanto que el barrio no es para el *skater* un componente tan importante al que ofrecen lealtad como al espacio en que desarrollan sus prácticas deportivas. Éste le otorga lealtad al grupo, al espacio y hacia la experiencia que cada *skater* va adquiriendo a través de la dimensión vivencial.

El proceso en el cual los sujetos que practican un deporte urbano se adscriben es el de la apropiación y transformación de su entorno urbano, Camino menciona que:

“siempre se han producido apropiaciones informales de espacio público como una antesala al proceso de asimilación de nuevos usos y prácticas sociales, generando confrontaciones entre usuarios, vecinos que se han resuelto con la represión o iniciando un largo proceso de tolerancia que puede llegar con el paso del tiempo, a legitimar dichos usos y prácticas sociales” (Camino, 2002:311).

Sin embargo, no en todos los casos de apropiación informal urbana se generan conflictos, en otras palabras Reguillo (1996:52) por su parte le atribuye a “la calle, el barrio, la casa, no solamente como espacios de dominación y reproducción del sistema, sino como estrategias de liberación y resistencia en la búsqueda de una vida más digna”.

Es así, que los espacios urbanos conforman una dimensión muy importante en la cultura urbana, en la que la práctica deportiva del *skateboarding* exige la utilización de la infraestructura urbana y al mismo tiempo exige la reconstrucción y reutilización de los espacios que para la ciudad han caducado.

1.3.- Identidad

Las identidades se construyen desde procesos de transformación social, es decir, se pueden construir desde referentes como valores, normas, género, trabajo y otras formas de correspondencia en donde las actitudes simbólicas y físicas también pueden aportar sus elementos.

Por su parte, el deporte se divide en subsistemas en los cuales supone conexiones con distintas dimensiones. Así que para entender ciertas prácticas deportivas, el estudio inicia como un subsistema en donde según la perspectiva que retoma Ortiz (2002:176) el fenómeno deportivo *skateboardidng* entra como el *subsistema individual*, el cual define como el que “engloba a la gran cantidad de deportistas que realizan la práctica deportiva sin ninguna implicación institucional y abarcaría toda clase de práctica física o deportiva que se puede practicar a modo individual” (Lagardera, 1995, citado por Ortiz, 2002). De tal manera, los que practican el deporte individual configuran elementos en los que reafirman constantemente la identidad *skater*.

Del mismo modo, los que realizan prácticas deportivas en espacios informales, es decir, en espacios de la ciudad que no han sido diseñados para tales usos, tienen una serie de rasgos y características en las que se asumen como en el caso de los *skaters*. Esto es, pasan por un proceso en el cual se adscriben como practicantes y como usuarios de los espacios no asignados para dicha práctica y le atribuyen una resignificación y renovada forma de utilizarlos. Por tanto, el proceso de construcción de sus identidades parte de la necesidad de crear el reconocimiento y autoreconocimiento como practicantes, se enfrentan y crean estrategias de confrontación con cierto sector de la sociedad por la lucha de dichos espacios. Así mismo, Oriol (1996) prevé que los espacios públicos no están diseñados para tales usos, por lo que en su mayoría todos están asignados para la presencia de la *sociedad dominante*, aunque las tribus o agrupaciones urbanas querrán estar peleando constantemente por la conquista de los espacios.

Es entonces que las identidades no se construyen sólo tradicionalmente, sino que se encuentran en un proceso social que refleja el estado cambiante de los fenómenos contemporáneos, aportando formas distintas de interpretación o como Valenzuela (1992:23) afirma que “las identidades no son esencialistas sino relacionales, esta consideración se constituye en la interacción social y a partir de ella se construyen los referentes identitarios.” La construcción de dichos referentes identitarios como arriba menciona el autor, se reflejan en la práctica deportiva, los intereses, sus necesidades y la relación con el espacio. Así mismo, el aporte de los actores ayuda a entender el sentido que le otorgan a

sus prácticas, entendido como componente importante para la comprensión de los procesos en que los actores construyen su identidad.

Es claro que la actividad deportiva es un componente clave para el desarrollo de las sociedades contemporáneas, por tal razón la práctica deportiva adquiere un peso importante en la construcción de las identidades sociales, derivando así en identidades específicas, las cuales ayudan a la aproximación del entendimiento del proceso de construcción de dichas identidades.

La identificación del fenómeno se adapta esencialmente como producto deportivo, el cual desde la conceptualización del deporte se tomaron las siguientes dimensiones analíticas según Ortiz (2002): la dimensión simbólica se sitúa desde las características del fenómeno y el cambio que el contenido implica, lo simbólico³ centralmente es una categoría que está presente en la mayoría las relaciones sociales, es una dimensión importante para entender el proceso de construcción de las identidades, la conformación de los que practican el fenómeno del *skateboarding* y cómo se constituyen como actores sociales desde la apropiación y el uso de espacios urbanos, aportando los elementos para definirse como *skaters*. En este propósito, Valenzuela (1998:112) dice que “las identidades aluden y se construyen desde referentes reales o inventados, objetivos y subjetivos, autoconstruidos y seleccionados por el grupo o heteroconstruidos por otros grupos sociales”. Se puede sostener desde la perspectiva de Borden (2001), la suposición que el *skateboarding* se ha tomado desde hace años atrás como un fenómeno que alude a la delincuencia. No obstante, este hecho, representa a una práctica urbana totalizadora, que rechaza los valores sociales y que a través de ella se han construido y que las prácticas deben darse en espacios urbanos como las calles de las ciudades.

En este orden de ideas, a través de la dimensión simbólica se construyen elementos enmarcados en la cotidianidad, proceso en el cual se generan las bases para identificar las relaciones simbólicas en las que se constituyen los sujetos que practican el *skateboarding*.

³ Simbólico, Ritual y simbólico: que se deriva de las consideraciones hechas anteriormente acerca de algunas de las características intrínsecas del deporte respecto al cambio de significado del contenido de la acción que el deporte implica, Ortiz (2002: 168).

Así mismo, se adscriben a grupos que se establecen en ámbitos de cotidianidad y forman parte de los posicionamientos simbólicos, de esta manera reproducen los códigos para establecer los referentes que construyen la identidad *skater*, Reyes (2009:107) define que las identidades:

“poseen un carácter múltiple y abierto, heterogéneo y complejo, incierto y elaborado, suponen simultáneamente un proceso de identificación y diferenciación, se va construyendo como producto de relaciones sociales en las que participa el sujeto; se construye en interacción desnivelada con los otros, iguales o diferentes”. (Reyes 2009:107)

Las identidades se producen desde una multiplicidad de características, las cuales parten de la construcción simbólica de formas y estilos creados desde prácticas en espacios públicos, plazas y la mayoría de los espacios urbanizados de las grandes ciudades. De esta manera, los que practican el *skateboarding* crean referentes que generan pautas en las que son identificados y se adscriben a ellos para que los demás los identifiquen como *skaters*.

La importancia simbólica en la que los *skaters* asientan sus formas identitarias, son dinámicas de grupo en la que se revela dentro y fuera de los espacios que conquistan a través de las prácticas deportivas, lo que representa importancia para la auto-asignación de su identidad. De tal manera que, la ciudad se convierte en un núcleo en el que se reestructuran las formas de uso y se crean nuevas maneras de utilizar el espacio urbano a través de un monopatín (*skateboard*).

Por otro lado, la práctica deportiva no institucionalizada o *informal* es una opción de escapar de las rutinas que enmarcadas en la cotidianidad de los jóvenes y adultos, es una práctica que conlleva a estimular el cuerpo a través de una disciplina, que constantemente abre la posibilidad de enfrentamiento entre los guardias, la policía y demás sectores de la sociedad por la lucha de los espacios. La ciudad para los que practican el *skateboarding* se convierte en la búsqueda informal de lugares para practicar.

Sin duda, para el orden público esta práctica deportiva es un fenómeno que causa daños a los bienes de las ciudades y por esto los *skaters* adoptan una posición en contra de dichas autoridades. Así mismo, ésto les inserta un sentido de nomadismo manifestado en la constante búsqueda de espacios adecuados para la práctica del deporte y este espacio informal se convierte en la representación simbólica de su territorio y por ende de la construcción de su identidad.

Como puede observarse, la identidad se compone de distintos referentes. En segundo plano, se puede ubicar la dimensión de lo vivencial para la construcción de la identidad *skaters*. Es claro que el deporte es un recurso que está presente en todas las sociedades, por lo que desde esta dimensión, el fenómeno deportivo, en este caso el *skateboarding*, se ha convertido en el grado de experiencia vivida por los sujetos, en la experiencia que cierta práctica les ha dado elementos vitales de transformación en la cual conforman la identidad desde la experiencia vivida.

Tal como se ha visto, la consideración de las dos dimensiones expuestas tratan ciertos detalles en los cuales el individuo se concibe a través de la práctica deportiva con respecto a la sociedad: diferenciación y reconocimiento.

Por otro lado, la tercera dimensión, la cognitiva⁴, se puede considerar importante para cualquier práctica social. Ésta se manifiesta a través del conocimiento adquirido mediante la práctica del deporte, de la reglamentación y las normas que cada disciplina institucional y no institucional sostienen.

Giménez (2007) le atribuye a la formación de las identidades el elemento de la pertenencia como un valor importante para constitución de los sujetos a dichos colectivos y agrupamientos. Involucrar a los que practican a ciertas actividades, generan grados de

⁴ Cognitivo: que se deriva del conocimiento que se posee de sus características, fines, efectos, reglamentos, etc. (Ortiz, 2002: 168)

pertenencia en los cuales cada individuo parte de compromisos como sujeto dentro del grupo, esta dimensión de pertenencia es un valor importante para las identidades sociales, en este sentido la identidad *skater* se conforma principalmente por el sentido de pertenencia que los sujetos tienen hacia los grupos y *teams skaters*, la identidad adquirida por la pertenencia a través de los territorios se presenta como proceso de identificación y diferenciación o como Giménez (2007) define entonces que:

“la identidad contiene elementos de “lo socialmente compartidos” resultante de la pertenencia a grupos y otros colectivos, y de “lo individualmente único”. Los elementos colectivos destacan similitudes, mientras que los individuales enfatizan la diferencia, pero ambos se relacionan estrechamente para constituir la identidad única, aunque multidimensional, del sujeto individual” (Giménez, 2007: 63).

Hechas las consideraciones anteriores, la definición planteada arriba refleja claramente los atributos que el proceso de las identidades necesita para constituirse como tales, en este caso los agrupamientos, colectivos y grupos de *skaters* necesariamente abren el sentido de pertenencia hacia el grupo y hacia el territorio.

Dadas las condiciones que anteceden, las identidades se construyen mediante referentes objetivos y subjetivos, en este caso a través de la identificación de algunos de ellos, en donde auto-adscribiéndose como pertenecientes al grupo y adquiriendo rasgos entre espacio e instituciones, reconocimiento social y no reconocimiento, dejan claro que las identidades entonces se construyen en relación con diversas formas de interacción social, marcando principalmente las pautas de reconocimiento y diferenciación entre los sujetos. Todo esto enmarcado a referentes que asumen el sentido de diferenciación en la vida cotidiana, es decir, a través de prácticas y otras formas de relación mediadas por instrumentos y prácticas se manifiestan generalmente como propuesta identitaria.

La identidad *skater* es una búsqueda mediada por las nuevas sociedades enmarcadas en la globalización, por lo que el grado de complejidad resulta en las nuevas manifestaciones identitarias, en la que los procesos sociales revelan el sentido de socialización desde distintos ámbitos que mediante ellos establecen la construcción de identidades urbanas, identidades juveniles, identidades deportivas, etc. Así mismo, el análisis de los grupos está dado de manera relevante a través de los contextos culturalmente

distintos en donde la identificación de los procesos de cotidianidad establece formas de resistencia a través del deporte, todas ellas en las cuales los grupos configuran sus identidades.

1.4.- Deporte

La actividad deportiva se ha visto reflejada en las sociedades como el producto significativo de la cultura contemporánea, en este sentido el deporte está constituido desde diferentes perspectivas de estudio, la cuales desde el significado y la magnitud del concepto aportan elementos importantes para la comprensión de la sociedad. Ortiz (2002:161) le atribuye al deporte el motor más importante del desarrollo humano, éste “debe ser tratado conjuntamente con las decisiones de política general interesadas en la educación, salud pública, asuntos sociales.” García (1990:31) pone en claro los cuatro elementos básicos para la construcción del concepto deporte:

- 1) Es una actividad física e intelectual humana.
- 2) De naturaleza competitiva.
- 3) Gobernada por reglas.
- 4) Institucionalización de la actividad.

Es claro que el deporte y los elementos mencionados arriba ayudan a analizar el grado de formalidad en que éste se encuentra, es decir, qué tan formalizada e institucionalizada se encuentra la actividad. Cabe agregar, que en nuestras sociedades muchas de las actividades institucionalmente formadas reconocen sólo cierto tipo de actividades deportivas.

Las prácticas contemporáneas se toman desde la consideración de una serie de componentes en donde ciertas instituciones condicionan las prácticas deportivas como deporte o no deporte en este caso, en los dos contextos Tijuana y Monterrey, el *skateboarding* a su vez se reconoce formalmente como práctica deportiva por instituciones en el caso de Monterrey, y como práctica informal para el caso de Tijuana, considerada también por las instituciones.

De esta manera, se puede confirmar el reconocimiento de las prácticas del *skateboarding* a través de los dos espacios. El impacto social que existe en ambas ciudades en donde se realiza el estudio, todo esto construido por el sistema institucional o no institucional, de tal manera que es necesario considerar los planteamientos en los cuales definen el deporte introducidos por Ortiz (2002) que ayudan a ubicar el deporte *rituales, vivencial, simbólica y cognitiva*, dimensiones que ayudan a ubicar el fenómeno a través su práctica como referentes para la construcción de la identidad.

Así pues, el espacio que se utiliza para la práctica a diferencia de cualquier actividad deportiva institucionalizada, deberá cumplir con reglamentos y espacios adjudicados para dicha manifestación, pero en el caso del *skateboarding* no necesariamente tiene que cumplir con reglas espaciales ni con las características de la delimitación del lugar en donde se lleva a cabo el desempeño, sino en cualquier lugar con concreto, este puede ser cualquier terreno del espacio público de cualquier ciudad, Barreau (1991) considera que:

“El espacio de juego es limitado, delimitado y cerrado [...]. El terreno de deporte permite un simulacro de libertad donde lo prohibido pierde su absurdidad en un proceso de identificación razonable. Las formas, las técnicas de construcción, la textura de los suelos permiten descifrarlas.” (Barreau, 1991: 39).

El espacio juega un papel importante para las prácticas deportivas con reconocimiento social, debido a esto el *skateboarding* se ha posicionado como deporte informal en algunos contextos a causa del espacio en el cual se llevan a cabo sus actividades, es decir, éste se realiza en espacios públicos en los que generalmente está prohibido su práctica.

El deporte urbano se refleja constantemente en los llamados *deportes extremos*, los cuales son actividades individuales pero con una carga compartida de grupo convirtiéndose en una actividad mediada por elementos de socialización, Saraví (2007:75) afirma que los que practican *skateboarding* “comparten la actividad con un grupo de pares, el estar con otros para ellos es básico, el grupo es la célula madre, sus compañeros son quienes los acompañan, los contienen, les enseñan, los protegen. Es extraño ver practicantes de skate solos, van construyendo identidad en ese “reflejarse” en el otro”.

Tal como se ha expuesto anteriormente, los que practican *skateboarding* están dados a realizar y expresarse a través de los grupos a los que se adscriben generando procesos en los cuales configuran su identidad. Con referencia a lo anterior, Herrera (2004:2) define a la práctica deportiva atribuyéndole el sentido informal, tal es el caso de los deportes extremos como “el deporte no institucionalizado (extremo) como escenario de adscripción de los jóvenes urbanos”.

En este propósito, el deporte informal es según el autor, aquel que está fuera de la institucionalización, es el deporte que libremente se practica en espacios informales o públicos, es decir, que el deporte informal está adecuado en espacios públicos. El *skateboarding* como práctica deportiva, se puede llevar a cabo en barandales, banquetas, escaleras o cualquier lugar en donde exista concreto urbano.

Sin embargo, es necesario aclarar que el deporte como fenómeno cultural está en constante cambio, debiéndose considerar el concepto como una apertura compleja expuesta al cambio, el deporte y las prácticas mismas se deben de tratar con la multiplicidad de connotaciones posibles ya que el deporte es un tema muy amplio. En tanto que para acercarse al sistema deportivo es necesario acotarlo desde las pautas que Ortiz (2002:175) señala:

- 1) La forma de organización.
- 2) El modo en que se legitiman.
- 3) Las motivaciones de los que la practican.
- 4) Los impactos que producen en quienes la practican

Observar estos cuatro puntos, ayuda a guiar los preceptos que se tienen que adecuar para el acercamiento al fenómeno deportivo informal. En primer plano se tienen que conocer los elementos que rigen las formas organizativas de cada agrupación de *skaters*, además de saber cómo se organizan estos mismos fuera y dentro de cada grupo. También de qué manera se legitiman como grupo.

Del estado en el que se encuentra el fenómeno deportivo *skateboarding*, se deduce que está primordialmente dominado por los grupos informales, aunque en proceso de *formalización* deportiva, ya que por parte del estado existe un mayor reconocimiento social

y deportivo por parte de las autoridades institucionales y privadas. En el caso de la ciudad de Monterrey se coincide que el deporte extremo tiene un mayor reconocimiento social y por otro lado, la ciudad de Tijuana presenta un menor reconocimiento social, ya que no existen espacios dirigidos a la práctica como primer acercamiento al estudio del fenómeno deportivo y como lo afirma Camino (2002:312) “con la irrupción y diversificación de las prácticas deportivas en medios abiertos, se producen apropiaciones informales del espacio público para la práctica de estos deportes”.

Las agrupaciones sociales y grupos juveniles se adscriben presencial y simbólicamente a través del instrumento y práctica deportiva en los espacios urbanos en donde se produce apropiación y transformación de éstos, en los que la práctica deportiva abre la posibilidad de entablar los procesos que construyen la identidad de los grupos que utilizan el *skateboarding*.

Tal como se ha visto, el fenómeno del *skateboarding* se inserta directamente en la relación entre deporte y práctica informal, el cual se interpone entre las dos formas de presentarse. Es decir, ambos elementos por un lado el deportivo y por el otro el de la pertenencia a la informalidad, permiten entender que el deporte es un producto en el que los actores y grupos sociales se unifican para garantizar en la comunidad, la unión dentro de los grupos de *skaters* y así configurar el entrecruce de una formalidad en la práctica y una informalidad en los usos del espacio.

Por su parte, los *skaters* se identifican con la práctica de un mismo fenómeno, el cual se caracteriza por la vinculación cultural mediante los valores, actitudes y formas de socialización. En este sentido, la práctica deportiva institucionalizada y la informal se manifiestan como dimensiones distintas del deporte.

Según se ha visto, el papel de prácticas institucionalizadas permite distinguir el proceso por el cual los deportes actualmente están pasando. Como puede observarse, las prácticas contemporáneas están fuertemente ligadas a los procesos urbanos y los cambios que a escala global se suscitan, estas prácticas propician conflictos por el reconocimiento

social, y el uso de espacios no dirigidos a la práctica. Es decir, espacios informales, espacios apropiados por los miembros de los grupos *skaters*. Las prácticas deportivas que se manifiestan en las ciudades y espacios urbanos provocan la distribución de dichas prácticas descontroladas por las áreas públicas de los centros comerciales, casas de gobierno e infraestructura citadina, entre otras.

A lo largo de los planteamientos hechos, se ha tratado de describir el estado de la actividad deportiva y la práctica deportiva urbana como fenómeno social y elemento fundamental para la construcción de la identidad *skater*, considerando el deporte como una forma abierta a las interpretaciones complejas contemporáneas de las prácticas físico-deportivas. Además, es imprescindible tener en cuenta que el deporte del *skateboarding* se distingue de las otras prácticas llamadas formales. En este sentido, el fenómeno aporta socialmente a los estudios sobre temas urbanos un parteaguas para entender los nuevos usos espaciales dentro de las grandes ciudades, que además juegan un papel importante desde la perspectiva social del deporte institucional y el no institucional (informal).

También, se considera como actividad social que hace posible un proceso de movilidad social, de reconocimiento y de evolución social, en los cuales se construyen las bases para atribuirle a las prácticas informales o formales el deporte como producto cultural, vehículo de identidades y comunicación.

Así mismo, el deporte es una consecuencia que produce importantes valores a la sociedad, en donde el papel físico y simbólico será el motor de las prácticas, siendo reconocidas o no socialmente. Es preciso seguir considerando las prácticas urbanas (deportes extremos) como aisladas en cada colectivo, ya que cada agrupación construirá formas distintas de identidad y patrones distintos de comportamiento y características que definirán sus agrupaciones, por tanto en una práctica deportiva se encontrarán diferentes patrones de comportamiento y distintos procesos identitarios.

El proceso de construcción de la identidad a través de la práctica deportiva como Ortiz (2002:204) lo afirma “se constituye por un proceso de identificación y diferenciación

de los proyectos o finalidades de un colectivo determinado”. De esta manera, cada colectivo refleja éste proceso de identificación y diferenciación, en este caso los *skaters*.

CAPÍTULO II

CONTEXTO Y METODOLOGÍA

2.1.- Contexto general

El *skateboarding* es un fenómeno que ha trascendido a través de un largo proceso histórico y social. Se considera una de las actividades deportivas más populares de los últimos tiempos y se cree que el fenómeno nació en las costas del estado de California, Estados Unidos. Camino (2008:56) considera que la generación de esta práctica se debe a “la proliferación de nuevos estilos de vida basados en actividades de ocio y consumo que eran difundidos por y para el desarrollo del mercado norteamericano”.

Es así que la proliferación de prácticas asociadas a los *deportes de acción* como es el surf, se incrementó notablemente en el estado de California, principalmente por las condiciones climatológicas de la región, lo que permitió que se generaran este tipo de prácticas relacionadas con el mar y sobre las olas. Por otro lado, el *surf* es un deporte que se practica desde hace cien años sobre una tabla de fibra de vidrio y otros materiales, consistiendo en el deslizamiento con el impulso de las olas del mar, Klaas y Guisado (2005) sostienen que el deporte llegó a California en 1907⁵.

Es evidente entonces, que desde la llegada del surf a California fue incrementado el uso de deportes acuáticos. El *surfing* como práctica deportiva, depende mucho de las condiciones climáticas que afecta las corrientes del océano, por lo que los sujetos que lo practicaban podían durar temporadas sin utilizar el *surf*. Puede decirse, que ésta fue una de las razones que motivaron a muchos *surfers* a practicar el *skateboarding*, el cual les permitía simular las olas del mar en las calles del sur de California. Améstica (2006) comenta que:

⁵ El deporte llegó a California en 1907. George Freeth el surfista *hawaiano* de ascendencia irlandesa, fue llevado de Waikiki a las costas de Redondo Beach para publicitar la apertura de una carretera, Freeth se quedó en California convirtiéndose en el primer socorrista de la playa de Redondo, ahí mismo promueve y enseña el surfing en esas olas” (Klaas y Guisado, 2005: 3).

“la práctica de estas formas de expresión corporal y deportiva no son esencialmente nuevas, pues ya se practicaban en la época de los inicios del siglo XX, en que los niños de esa época jugaban con el conocido monopatín, de igual forma la evolución de estas prácticas que se proyectan hacia otras formas como el surf en el mar, prácticas de riesgo que exige un alto dominio técnico y corporal. La evolución de esta práctica se proyecta hacia la calle y es en California donde aparecen simpatizantes, que provistos de una tabla con ruedas, se comienzan a desplazar por la ciudad” (Améstica, 2006:41).

Ante la situación planteada, la práctica del *skateboarding* se genera y evoluciona del mar hacia el asfalto. Es decir, supliendo así el sentimiento de la práctica del *surf* el *skateboarding* toma un camino diferente y se reproduce mundialmente por las calles, de tal manera que la práctica rebasa indiscutiblemente el deporte acuático. El empuje que toma el *skateboarding* se debe a que puede ser practicado en cualquier lugar y territorio urbanizado impactando de manera relevante a cualquier ciudad del planeta. Por tal razón, el fenómeno en México no se puede entender sin la influencia que directamente ha recibido la ciudad de Tijuana. Tal es el grado que en principio logra el fenómeno, que como dato importante la revista *Life* publica un artículo con fecha de mayo de 1965, en el cual se observa lo que el fenómeno detonaría como la cultura del *skateboarding*. En su portada se publicó “*el skateboarding amenaza con su moda*”⁶ advierte la revista a la audiencia estadounidense de aquella época:

“Durante décadas los jóvenes han sido partícipes de utilizar la antigua forma de patinar con las viejas ruedas y han tratado de montar su skate, pero actualmente el skateboard tomó el nombre oficial causando una epidemia de grandes proporciones, en el momento que el surf estaba en su apogeo se decide sacar una versión más nueva y sofisticada de él desde hace cuatro años, tanto que la fiebre del skateboard se extendió al este “(Life Magazine, 1965:126).

El fenómeno ha estado presente en la sociedad norteamericana desde hace más de sesenta años, por lo que California es la principal región en la que se producen este tipo de prácticas. Por esa misma razón se establecen en algunas zonas de la ciudad de Tijuana agrupamientos que adoptan esta práctica deportiva redefiniendo una organización distinta de la práctica deportiva de Estados Unidos. A través de la frontera entre Tijuana y San

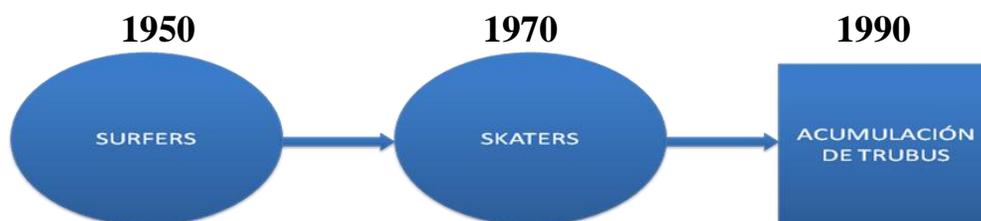
⁶ Revista *Life* Usa. Mayo 14 de 1965.

Diego, se logró filtrar la práctica tempranamente, Bustamante (1992:94-95) dice que “la gente de ambos lados busca la satisfacción de sus intereses, gustos o necesidades respectivas, búsqueda que incluye la cooperación del vecino. Los habitantes de un lado cruzan al otro, buscando algo que no pueden obtener por sí mismos del otro lado o algo que pueda hacer óptima la obtención de lo que buscan condicionando a convenir la participación de la gente del vecino país”.

El *skateboarding* en Tijuana, es una práctica deportiva en la cual distintos agrupamientos se apropian de espacios públicos para la realización de la actividad misma, convirtiéndose en una experiencia cotidiana en la región de Baja California. En otras ciudades de México, se fue proyectando la práctica del *skateboardidng* como en el caso de la ciudad de Monterrey - Nuevo León, en la que existe una importante proliferación de manifestaciones urbanas y la actividad del *skateboarding*, que juega un papel importante en las prácticas contemporáneas de aquella ciudad.

El *skateboarding* es en Monterrey, Tijuana y los Estados Unidos, como se mencionó anteriormente, un deporte derivado del surf acuático. Así mismo, a través del instrumento *skateboard* (monopatín) se simula el *surf* dentro del territorio urbano. Por otro lado, se generaron distintos usos y maniobras en la utilización del mismo, Polhemus (1994) resume la evolución temporal de la práctica del *surf* al *skateboarding*:

Figura 2.1. Mapa de la evolución de las tribus urbanas



Fuente: Polhemus, 1994, citado por: Costa Oriol Pere, tribus urbanas, 1996. Barcelona.

Como se ha expuesto, el *skateboarding* se ubica temporalmente en los años setenta, por tal motivo dentro de la cultura del *surf* se había configurado una identidad propia que influyó a la cultura de los *skaters*, aportando así los elementos para que el *skateboarding* generara una identidad propia. Marcial (2008:83) le atribuye así al fenómeno lo siguiente “el deporte del surfing (una tabla, pero impulsada ésta por olas del mar) es la principal influencia en este resurgimiento de la patineta”.

Se considera que la cultura *skater* está inmersa en contextos urbanos, cuya identidad emerge de manera trascendente para la sociedad y en donde el espacio público es el escenario para la realización de la práctica deportiva. Por lo tanto, conviene analizar el contexto de ambas ciudades en donde se llevó a cabo el estudio.

En la fronteriza ciudad de Tijuana, la ubicación geográfica juega un papel relevante para la vida cotidiana, por lo que las dinámicas culturales influyen notablemente en la constitución de la identidad, Valenzuela (1998:156) comenta que “la interacción en un ámbito bicultural influye en la manera mediante la cual la persona o el grupo incorpora referentes culturales vinculados con diferentes universos de sentido, decodificándolos e integrándolos en una peculiar ordenación del sentido social”.

Según se ha visto, la identidad en espacios fuertemente divididos como lo es la frontera, la sociedad habita dichos espacios y conforma su identidad desde y a través de la interacción fronteriza, todo esto en una constante vinculación de los elementos biculturales.

En relación con esto último, las condiciones generales en las cuales se practica el deporte en la ciudad de Tijuana y Monterrey, se entenderá cómo se relaciona el objeto de estudio con el contexto, el cual ayudaron a entender el fenómeno y su relación con la sociedad. En este sentido, el análisis general del contexto se expone a través de la dimensión: geográfica, económica, política y de orden público. Así mismo, el objeto de estudio está ubicado brevemente desde su proceso evolutivo, el cual ayuda a ubicar socialmente la práctica del *skateboarding*.

Es importante retomar la ubicación geográfica de la ciudad de Tijuana y su relación con los Estados Unidos de Norteamérica, en donde existe una gran presencia de industria maquiladora de patinetas⁷ y accesorios para las mismas. Además, se considera la ubicación geográfica una plataforma de gran impulso para la práctica deportiva. Todo esto aunado a la cercanía con el estado de California, da origen al fenómeno del *skateboarding* y la realización de la actividad deportiva se ve beneficiada por el fácil acceso al producto (*skateboarding*) que se adquiere informalmente en cualquier maquiladora o a través de los grupos de *skaters* en dicha ciudad.

Con referencia a lo anterior, la dimensión geográfica aporta una idea de que existen ciertas condiciones fronterizas que impulsan de manera trascendente el fenómeno, es evidente entonces que la frontera de Tijuana y San Diego afectan positivamente a los que practican el deporte del *skateboarding*.

En este propósito, la ciudad de Monterrey por su carácter geográfico se encuentra en una posición fundamental, debido a que la infraestructura de la ciudad y su zona metropolitana, facilita a través de los espacios públicos el acceso a la utilización de lugares informales para patinar, es decir, que la ciudad de Monterrey cuenta con espacios no dirigidos a la práctica, pero que son reutilizados para la práctica deportiva.

2.1.1.- Dimensión económica del *skateboarding*

Monterrey es considerada una de las ciudades económicamente más importantes del país: por su industria, infraestructura y extendida clase media que existe en dicho contexto. Esto es, la fácil obtención del instrumento y tiempo de ocio de los sujetos que practican, representa un mayor crecimiento y proliferación de la práctica deportiva. Tijuana como arriba se menciona, genera formas económicas distintas en la obtención del instrumento, por lo tanto una manera diferente de acceder al deporte.

⁷ Maquiladora Worker wood, ubicada en la delegación del Cerro Colorado en Tijuana, maquila para las más importantes marcas de *skateboarding* en el mundo.

La frontera de Tijuana propicia a través de la creciente industria maquiladora una forma diferente a Monterrey de acceder al deporte, por un lado a través de la compra *informal*⁸ del instrumento (*skateboard*) en los llamados mercados “*sobre ruedas*”, “*swap meet*”, “*segundas*” y a través de las maquiladoras se obtiene fácilmente el instrumento, que a diferencia de otros contextos, en Tijuana es más barato adquirir el producto y por lo tanto genera una mayor dinámica de ingreso a la cultura *skater*.

2.1.2.- Dimensión política y participación social

El *skateboarding* en Monterrey ha tenido una importante trayectoria de participación social, la cual está presente cada año a través de la aparición de agrupaciones de *skaters* en el desfile del veinte de noviembre. Así mismo, la presentación de obstáculos y rampas en espectáculos trascendentes como lo son eventos deportivos como partidos de fútbol “de primera división” y otros, permiten que la ciudad y la sociedad le otorguen un mayor reconocimiento social. Por otro lado, el ayuntamiento de la ciudad de Monterrey está trabajando en la apertura de espacios dirigidos a la práctica del *skateboarding*.

Los *skaters* de la ciudad de Tijuana con una menor participación en la esfera política y social, reciben menor reconocimiento por parte de la sociedad de dicha frontera, aunque en los últimos años han tenido una participación considerable a diferencia de Monterrey, se ha incrementado la creación de espacios que fomenten el *skateboarding* en la ciudad a través de una serie de eventos que cada vez empuja y fomenta la práctica.

Así mismo, en la dimensión política y de orden público se evidencia que en la ciudad de Monterrey en el periódico oficial No 98 de junio de 2007 publicaron “Reglamento de Tránsito y Vialidad del Estado de Nuevo León” a través del artículo séptimo que expresamente prohíben el uso de patines y patinetas en las calles y vía pública de dicha ciudad, sobre todo en zonas públicas de la ciudad. Para el caso de Tijuana, no existe ninguna reglamentación que haga mención de la prohibición de la práctica de este

⁸ *Informal* refiriéndose a la compra e intercambio de bienes; piratería, falsificación, de segunda calidad, más adelante se profundizará sobre el tema.

deporte en la ciudad, de tal manera que la dimensión política está vinculada directamente con la dimensión institucional, tal es el caso de la Secretaría de Desarrollo Social en la ciudad de Monterrey, fomentando la construcción de espacios dirigidos a la práctica.

Por otro lado, en la ciudad de Monterrey existen organizaciones civiles y deportivas como lo son: la Asociación de Deportes Extremos de Nuevo León que apoyan directamente a quienes practican el *skateboarding* en esa región, a través de cursos avalados por el municipio que fomenta la práctica. Además, organizaciones que gestionan la construcción de parques para dicho deporte y también medios electrónicos que lo difunden.

Los contextos en las ciudades en que se realiza el estudio, abren la posibilidad de construir un marco de comparación el cual ayuda a profundizar el análisis de nuestro objeto de estudio. De tal manera que la interacción de los practicantes hacia orden público se relaciona indudablemente con éste, es decir, existe constantemente acercamientos por parte de la autoridad policial y los sujetos que practican *skateboarding* en las calles o, como arriba se menciona, en el contexto de la ciudad de Monterrey está prohibido⁹ practicar el deporte en vía pública, y en el caso de la ciudad Tijuana sucede lo contrario, no existe reglamentación que prohíba el uso de *skateboarding* en la vía pública.

2.2.- El *skateboarding* en Tijuana

El *skateboarding* nace ante la deficiencia y falta de olas en sus costas para la práctica *surfing*, es así que tras las malas temporadas climatológicas y la falta de oleaje, los *surfers* deciden crear el *skateboarding* y así tratar de suplir o igualar el sentimiento y acrobacias en el concreto “fuera del mar”, toman el asfalto a través del juego y así tratan reemplazar las olas líquidas por las “olas de cemento” artificiales creando el sentimiento del mismo juego.

⁹ Periódico oficial No 98 de junio de 2007 el "*Reglamento de tránsito y vialidad del Estado de Nuevo León*".

El sentimiento que se genera a través de la práctica deportiva *skateboarding* en los últimos tiempos fortalece los lazos de sociabilidad de agrupamientos que coexisten dentro de los conglomerados urbanos, el deporte se practica mediante acrobacias y movimientos corporales, además que conjuntamente se acompaña a través del uso de la calle y espacios públicos, dadas las condiciones que anteceden al fenómeno, el *skateboarding* principalmente es una expresión que genera ciertos tipos de humor y pasiones como parte de la configuración de su identidad, es común que se manifiesta en el sector juvenil, pero en su mayor parte es un deporte multi-generacional.

Es entonces que tras las observaciones efectuadas el *skateboarding* será de suma importancia para entender parte de la cultura de un sector de la sociedad fronteriza de Tijuana. De esta forma, el estado de California abre la posibilidad de observar el fenómeno del *skateboarding*. Así mismo, el deporte no se puede entender sin la generación de las prácticas en el vecino estado de California, cuna importante de la práctica, aunque, la investigación específicamente está dirigida a la ciudad de Tijuana siendo receptora innegable del fenómeno desde su aparición.

Este estudio enfatiza cómo la práctica se ha mantenido bajo el no reconocimiento social en la ciudad de Tijuana, habiendo permanecido más en la calle que en los espacios destinados a la práctica. En tanto que en Estados Unidos, principalmente en California, el sector privado construía espacios destinados a la práctica como: *skateparks*, *pipelines*, medios tubos, *skatopistas*¹⁰ y otras formas similares a las grandes olas que los *skateparks* “suplían”.

Fue así que los sectores comerciales generaron grandes ganancias y beneficios creándose una gran industria de *skater*, así la práctica comenzó a crecer de manera inmediata en toda la unión americana, fabricándose tablas con ruedas de uretano y seccionándose cada pieza del *skateboard*, todo esto afectando positivamente al crecimiento del *skateboarding* en la ciudad de Tijuana, siendo que a la par con los Estados Unidos el

¹⁰*Skatopistas*, término adoptado a finales de los setentas para referirse a lugares destinados a la práctica del skateboarding, en la ciudad de Tijuana por más de treinta años existió *skateopistas* la cacho.

deporte en Tijuana se adaptó rápidamente aunque en condiciones urbanas distintas. En la ciudad fronteriza al no haber *skateparks*, solamente se utilizaban las bajadas y subidas de las calles. Surge entonces de manera inmediata la generación de la cultura de los *skaters* que logra entrar por la frontera tempranamente, Javier patinador de la ciudad de Tijuana argumenta que:

El *skate* ha crecido bastante, porque están surgiendo más tiendas y a lo mejor porque estamos pegados a los gringos, y a las ganas que le está poniendo la gente también acá en Tijuana para patinar. Están surgiendo más tiendas, entonces hay más apoyo, hay más gente que quiere empezar a patinar, ya no es como antes se hacía, que era moda sino por algo más, la gente siente que tiene una esperanza ya en su mente, quieren hacer algo, quieren buscar la manera de hacer algo patinando. Sí, está creciendo bastante en Tijuana.¹¹

Por las condiciones geográficas en las que se encuentra la ciudad de Tijuana, al hacer frontera con la ciudad de San Diego, se abre la posibilidad de adquirir el producto para la práctica, trayendo beneficios para el crecimiento del fenómeno en dicha ciudad.

Por otro lado, el *skateboarding* en esos momentos de la historia (en sus inicios) ya mostraba una indudable fuerza en el sector juvenil de la clase media blanca norteamericana. Chivers (2007:52) en su tesis de doctorado argumenta que “considerar la articulación de esta mitología, así como su particularidad en la conexión con la ideología de género, raza, clase y nación podemos empezar a comprender tanto la relación entre los jóvenes y la subcultura, sobre todo la cultura *skateboarding* contemporánea del hombre blanco y su simbolización de juventud”.

La fuerza que tuvo el fenómeno inicia desde el sector dominante de la cultura juvenil blanca de clase media, de donde era más sencillo difundir en aquellos años californianos la práctica del *skate*, ya que la juventud blanca imponía las formas y usos en las expresiones de la sociedad juvenil, como el *surf*, *skateboarding*, música entre otras manifestaciones.

¹¹ Entrevista Javier G. Realizada el 19 de junio del 2009 Tijuana, Baja California.

En sus inicios el *skateboarding* no había logrado *traspasar* culturalmente todos los sectores de la sociedad, se mantuvo solamente como instrumento de expresión de la clase media blanca norteamericana, hasta que el crecimiento de la población afroamericana, latina entre otras logra adaptarse a los códigos y estructuras culturales del país generando nuevas manifestaciones colectivas.

Algunas marcas de los productos que la industria del *skate* ha generado proporcionan referentes identitarios, el caso de Tijuana se crean equipos “informales” de *skateboarding* para así participar en eventos organizados por el sector privado, siendo referentes que rebasan la perspectiva del *skater* de clase media blanca, como arriba se refleja, en este caso la manifestación deportiva se realiza desde condiciones abiertas y sin prejuicios sociales.

Los grupos de *skaters* en Tijuana crean reglas distintas en la práctica del deporte, estableciéndose más el uso de la calle, todo esto por la falta de espacios dirigidos y acondicionados para los *skaters*.

Por otra parte, los espacios públicos y lugares adaptados para la actividad son tomados por los practicantes, el *skater* sale a la calle y la reutiliza, promueve la práctica a través de eventos estatales y se realizan en cualquier parte en donde hubiera concreto, los grupos inician la práctica utilizando la ciudad como medio de expresión corporal y simbólica, los grupos buscan tener su espacio y tomarlo a través del *skateboarding*, aspecto de suma importancia que especialmente los agrupamientos de la ciudad construyen cotidianamente, Valenzuela (2009) dice:

“con el crecimiento de las ciudades y los espacios urbanos, los jóvenes construyeron espacios propios dentro de sus barrios y colonias, en los cuales cargaron de sentido sus rutinas y estilos de vida. Las agrupaciones típicas juveniles comenzaron a participar como mediaciones entre los espacios públicos y los privados” (Valenzuela, 2009:31)

El espacio urbano es uno de los elementos más importantes para la práctica del *skateboarding*, sin la toma del espacio urbano, no se podría entender la definición que ellos

mismos le atribuyen al *skateboarding*, ni se puede entender la identidad de los que practican esta actividad. Es así que las agrupaciones de *skaters* promueven salir a la calle y ciertas figuras que todavía promueven el fenómeno llevaron a la calle la práctica como por ejemplo: Stacy Peralta, Tony Alva, Jay Adams¹², entre otros. Ellos fueron figuras importantes para el traslape de los parques destinados al *skateboarding* hacia la calle. El deporte urbano simplifica la evolución de la práctica, el *skateboarding* es un deporte muy arraigado en Tijuana y el estado de California y no se puede entender la práctica y el proceso de conformación de su identidad sin el espacio urbano, o la dimensión que del concepto deporte se obtiene según Ortiz (2002) que no puede entenderse el concepto deporte sin el juego:

“El juego nace, se desarrolla y muere con el pensamiento, con las acciones, con los sentimientos y con las emociones del ser humano. Hay una necesidad escondida en crecer y madurar junto al juego espontáneo, junto al juego motor o al deporte, siguiendo las distintas etapas evolutivas del ser humano. El juego no muere junto a la muerte cronológica de la niñez o adolescencia, sino debe crecer y evolucionar en cualquiera de sus muchas formas junto al hombre. Es, a la vez, una ayuda fundamental en cada una de las distintas etapas de la vida” (Ortiz ,2002:25).

Definición que hace ver y entender de manera importante el juego en que el *skateboarding* está inmerso, ya que desde la perspectiva en la que arriba se argumenta, el juego es un motor fundamental para el desarrollo social de las acciones cotidianas y las irrupciones de los movimientos juveniles en Tijuana y Monterrey. Asimismo, el juego se muestra en todas las etapas cronológicas de la vida del ser humano y se hace más visible en la condición juvenil, desde las primeras formas de reconocimiento entre la transición de la infancia a la adultez, esta idea de incluir el juego más hacia la cultura juvenil contemporánea.

En el orden de las ideas anteriores, el juego urbano y la significación del espacio, en base al elemento intermedio que es el *skateboarding* presenta el carácter simbólico como objeto central de la identidad de las agrupaciones que practican. Así mismo, a través del juego urbano y sus formas de reconocimiento en los contextos de las ciudades de

¹² Z-boys formaron parte del equipo más representativo del skateboarding internacional, figuras necesarias para entender en fenómeno: <http://www.dogtownskateboards.com/>

Monterrey y Tijuana, ayuda el deporte incluir los procesos de identificación, es decir, que las dimensiones recuperadas por medio del espacio público generarán estas manifestaciones identitarias que históricamente se han ido construyendo por muchas formas de expresión, en este caso, el *skateboarding*.

Con referencia a lo anterior, el deporte facilita la comprensión de la identidad, Valenzuela (2009) atribuye a que:

“Las identidades juveniles son construcciones socio-históricamente situadas y significadas. La juventud no es un sector social cristalizado, sino polisémico y cambiante. La comprensión de las juventudes y sus diversos sentidos implica conocer sus anclajes y adscripciones en un mundo complejo crecientemente globalizado. (...) La juventud no es un campo social autocontenido, sino se construye desde las diversas articulaciones con otras áreas de la realidad social que participan en la conformación de los sentidos de condición juvenil” (Valenzuela, 2009: 35).

De esta manera, la acción colectiva de los *skaters* se construye desde la dimensión de lo *informal* y de la toma de espacios públicos para la realización de la práctica, por tal razón es crucial el factor que en la ciudad de Tijuana ha perdurado durante más de treinta años al no reconocer desde el sector institucional la manifestación, negando así, la creación de espacios especializados para la práctica del *skateboarding*, esto llegando a influir inmediatamente en todo el estado de la frontera de Baja California, aportando esta *prohibición* la falta de espacios necesarios para practicar el fenómeno. En este caso la ciudad de Tijuana durante la aparición del fenómeno ha ido generando formas peculiares de identidad distinta a las generadas en California.

Por otro lado, los asentamientos momentáneos y los encuentros con los objetos que la ciudad ofrece, sobre todo las grandes ciudades como ciudad de México, Tijuana, Monterrey entre otras, son espacios urbanos que ofrecen más *funcionalidad* para el *skater*, son espacios urbanos que facilitan más la interacción y el encuentro con la infraestructura citadina, aunque, Tijuana es una ciudad que pese a la estructura en la cual se ha ido asentando irregularmente la sociedad y la arquitectura, se podría ir definiendo otro tipo de acción a través de esta ciudad, un tipo de acción identitaria diferente a otro tipo de

agrupamientos urbanos que hacen uso de la ciudad diferentemente, como el caso de Monterrey, que a través de la disputa entre el obstáculo y la significación constante de ser parte del movimiento de negación se han ganado sus espacios y han reconocido el fenómeno.

Para los *skaters* la urbanización de la ciudad es un elemento importante, ya que a través de ello se refleja su práctica, la ciudad completa será un “*skatepark*”, el espacio ideal que le dará la significación a la práctica y que a la vez dotará los patrones identitarios que ayudarán construir la identidad de los agrupamientos de patinadores.

El *skateboarding* comenzó a exigir un nivel de competencia mucho mayor entre los practicantes, abriendo uno de los aspectos más importantes para la evolución y el empuje hacia la calle de este fenómeno, siendo el *ollie*¹³, el movimiento que permitió a los *skaters* usar obstáculos ciudadanos, subiendo y bajando espacios como escaleras, bancas, barandales y muchas otras manifestaciones mediante el cuerpo y el *skateboard*.

El *ollie* marcó una pauta evolutiva en el *skateboarding*, ya que el *ollie* como expresión del cuerpo y el *skateboard*, fue el salto, el despegue del piso mediante el movimiento accionado por las piernas que hacía brincar a los *skaters*, fue el inicio de “la toma de la calle” y repercutió en el fenómeno tanto en San Diego como en Tijuana.¹⁴

El motor que empujó a los grupos *skaters* a buscar espacios a través de la exploración nómada de la ciudad, siendo así la búsqueda de espacios aunada a la práctica del fenómeno, lo que vislumbró un elemento importante en la construcción de su identidad, como se mencionó en el marco teórico De Certeau (1999) considera el entorno como un lugar decisivo para la construcción de los referentes identitarios.

El entorno urbano entonces será de suma importancia para aproximarnos a la

¹³ Ollie, primer movimiento y técnica arriba del skate que despegaba del piso a través de un salto a los skaters, inventado por Gelfand “ollie” Alan en 1977, <http://www.ollieair.com>

¹⁴ El *ollie* es la parte más importante para el desempeño de las prácticas, todo esto recopilado desde la experiencia propia.

construcción que en la presente investigación ayuda a los procesos de construcción de la identidad de los *skaters* de Tijuana y Monterrey, ya que como arriba se menciona las relaciones sociales se construyen a través del entendimiento del entorno urbano. En este mismo sentido, los elementos identitarios que a través del deporte (urbano) y de la cultura urbana se acercan a la comprensión de la identidad estarán vinculados con la experiencia subjetiva y objetiva de cada agrupación.

Es entonces la calle en donde fielmente se producirán y reproducirán los umbrales de sentido que los *skaters* le otorgarán a la práctica, mediante la *territorialización* que los sujetos en cada recorrido cotidiano por la ciudad realizan tratando de conquistar el espacio a través de su práctica, que claramente en la tercera dimensión del concepto de territorio propone Giménez (2007:126) abre la posibilidad de entender “el territorio puede ser apropiado subjetivamente como objeto de representación y de apego afectivo, y sobre todo como símbolo de pertenencia socio-territorial. En este caso los sujetos (individuales o colectivos) interiorizan el espacio integrándolo a su propio sistema cultural”.

El territorio, en este caso el de la ciudad de Tijuana, se convierte en parte del sentido que la acción de la práctica conlleva, y sobre todo la apropiación del espacio urbano es la referencia que en la mayoría de los *grupos urbanos* se representaran definiéndose y redefiniéndose, o como en una experiencia propia de un patinador de Tijuana dice: “Definitivamente nunca se va acabar, es parte de la sensación, de la adrenalina de poder patinar en la calle que te correteen o te corran, o buscar un spot, o sea todo eso es parte de ser un *skater*, no se va acabar”¹⁵

La experiencia expuesta arriba, abre una clara afirmación de uno de los participantes más importante de los *skaters* en Tijuana, él refleja en su respuesta que la esencia de lo que hoy se ha convertido el fenómeno, es la calle, el spot y sobre todo la toma, la apropiación –que según él- transgrede y se perfila a la persecución del actor mediante esta toma urbana constante, y que por lo tanto no terminará, queda claro en este acercamiento hacia las experiencia de las agrupaciones *skaters*, una de las dimensiones que

¹⁵ Entrevista realizada por Hector Arón Almada Flores, Tijuana Baja California, 14 de mayo del 2009.

le darán sentido al espacio, será el sentido de provocación, de una constante resistencia contra la defensa de su territorio, Molina (2000) menciona que los grupos buscan a través del espacio físico el lugar de expresión.

El reconocerse como individuos desde la práctica deportiva es el primer paso para entender las expresiones en las que los individuos generan características de las identidades. El sentido de comunidad que los sujetos construyen mediante la proyección de teams¹⁶ en la ciudad, abre la posibilidad de localizar el significado como elemento de la importante de los *skaters*.

Así mismo, cada *team* se apropia de su entorno de espacio para la práctica simbólica y físicamente, en el caso de Tijuana, se han ido registrando varios *teams*, aunque el más representativo es el *team* “la bandera”, situado en el Parque 18 de Marzo de la zona centro de la ciudad de Tijuana, en donde cada cual tiene su espacio, sus códigos y sus referencias identitarias logradas a través de las prácticas corporales que bien se pueden ver como una manifestación apegada más hacia la oposición “contra algo”¹⁷ (contra el las instituciones), según la información recabada.

Las agrupaciones que desde la calle tienen más incidencia hacia la informalidad y la transgresión ocupan los espacios manifestándose desde formas asociadas a subculturas como hip hop, punk, reggae entre otras, estas expresiones urbanas son parte de la misma cadena de alternativas y actividades contemporáneas, que entre ellas se destaca a los deportes urbanos y acrobacias que representan una parte fundamental para el ser *skater* o pertenecer algún otro grupo urbano que realiza los llamados deportes extremos que desde hace varias décadas han emergido desde la calle y el espacio urbano, o como Valenzuela (1998) dice:

“la realidad contemporánea es sumamente compleja y en ella hay muchos elementos de socialización transnacionales y mundiales. Esta situación destruye o fortalece aspectos de las identidades tradicionales, pero también coadyuva al fortalecimiento

¹⁶ Teams, término norteamericano para referirse a la clasificación de grupos; equipos.

¹⁷ Sólo en el caso de Tijuana.

de procesos de resistencia cultural y emergencia de identidades nuevas, como se observa en diversas expresiones juveniles” (Valenzuela, 1998: 261).

Así, con mayor razón en la frontera expulsora y receptora de manifestaciones culturales que se caracteriza abiertamente desde los grupos deportivos y urbanos, sobre todo, el *skateboarding* que durante un largo proceso de formación socio-histórico ha ido adquiriendo suficientes elementos de identificación para ir conformando una identidad distinta mediante la reapropiación de modelos de contextos diferentes y sobre todo la resignificación que los *skaters* le han atribuido desde los distintos espacios de la ciudad.

En este propósito, uno de elementos cognitivos que entran en el lenguaje de los *skaters* es el conocimiento que mediante nombres le adjudican a las acrobacias a través de los códigos que han creado para darle significado como lo son: *ollie*, *Kick flip*, *hard flip*, *inward flip*, *kroocked grind*¹⁸, entre otros, de este modo se estructuran las competencias (cotidianas y campeonatos reales) en donde muestran así la reglamentación y el nivel de cada *skater* en la realización de rutinas previamente practicadas.

Así mismo, se comparten formas lúdicas que logran difundir entre ellos mismos estos códigos y signos resemantizando cada una de las acrobacias organizadamente y globalmente, de esta forma se ha ido construyendo un sentido de reglamentación desde hace varias décadas, pero cabe señalar que algunos aspectos del deporte urbano se lo han ido apropiando sectores institucionales a través de la apertura de lugares específicos, poniendo e imponiendo sus propias reapropiaciones dirigidas hacia y para el fomento deportivo para los jóvenes, marcando las pautas del políticas y sobre todo las direcciones de los estilos de vida:

“El estilo de vida remite a las formas de acción social entre las cuales se encuentra la significación del consumo. Las acciones sociales implican la construcción colectiva del sentido y significado de la acción. Por lo tanto hablar de estilos de vida implica identificar los procesos de consumo, pero sobre todo los sentidos que los actores asignan a dicho consumo, sus apropiaciones y su incorporación dentro de campos de significación” (Valenzuela, 2009:129).

¹⁸ En los medios electrónicos se han creado referencias como diccionarios dedicados al significado de cada truco (trick) de skateboarding como: <http://www.zolum.com/xsports/skate/73/skateboarding-trick-guide>

Es importante la influencia del estado de California en los procesos de construcción de la identidad en Tijuana, de gran parte de los grupos de la frontera se han apropiado de referentes y fenómenos de ambos lados, como el *punk* convertido en *neopunk*, entre muchas otras manifestaciones, pero en este caso el *skateboarding* que logra entrar desde hace varias décadas en los grupos de Tijuana y se observa en medios improvisados y demás formas de comunicación como: páginas webs, medios impresos, revistas, fanzines, skateshops, tiendas en línea.

Todos estos referentes penetran asignando todo esto como un complemento más de la identidad de los *skaters*, aunque no deja de haber una resistencia desde algunos *teams* o grupos de *skaters* que constantemente cuestionan y reflejan rasgos de provocación e inconformidad hacia las instituciones, claramente es expresado en ciertos medios alternativos de *skateboarding*, poniendo en claro la inmensidad del fenómeno en Tijuana:

“Ya estoy agarrando el pedo, más o menos. Se están construyendo todos estos lugares con el sólo propósito de mantener a toda la raza encaramada en un solo lugar, pero con estos lugares más efectistas que efectivos se la van a pellizcar, no puedo decir que no me he divertido en éste skatepark porque serían habladurías hipócritas; pero gente, salgan de estos gallineros y ¡Reempiecen a darle a la calle! ¡embárrense de mierda una madre!”¹⁹.

La reacción y la resistencia frente a las instituciones está presente en diversos agrupamientos sociales de la ciudad, y más aún, en los grupos urbanos, manifestándose constantemente la posición de adscribirse al margen para desde ahí construir la crítica, es decir, desde las zonas llamadas marginadas resulta importante recuperar el significado que los sujetos de esos lugares y espacios le atribuyen a cierta práctica, en este caso los *skaters* de la periferia de Tijuana, expresan en estos *fanzines* la inconformidad cotidiana expresada en materiales mediáticos arcaicos, como el que arriba se ha expuesto.

Los espacios apropiados en la calle, y en el barrio, Wacquant (2007:51) desde la sociología urbana dice que “Para los jóvenes sin porvenir de las zonas urbanas en

¹⁹ Flores Primo, *Cortos crudos*, Sección spotteando, Zine 1, 2009, pag. 8.

decadencia, entonces, la policía constituye el último “tope” entre ellos y una sociedad que los rechaza, de ahí el hecho que la considere como el “enemigo” número uno, una presencia intrusiva en un territorio en cuyo seno esa autoridad está abiertamente cuestionada y suscita una desconfianza”.

Resulta entonces un rechazo constante la interacción entre la autoridad que representa la policía y ciertos *teams skaters* en casi todos los centros urbanos, desde que el fenómeno salta de los parques a la calle, siempre ha habido un choque constante por la disputa de los espacios: *skaters* toman el espacio y la policía lo “cuida”, esa es la circularidad cotidiana, los enfrentamientos van desde golpes, insultos, abusos, detenciones, impunidades, etc.

Asimismo, acceder a las alternativas del juego, del deporte, de acciones o grupos siempre guiará este acceso hacia la escapatoria de las acciones cotidianas que la sociedad impuso, la escapatoria en este testimonio afirma Kevin a sus 37 años “ busco que un día más me suba al *skate*, el rato que le estoy dando es como un desahogo, te sales del jale, te sales de las broncas, afortunadamente tengo una esposa que me apoya, me dice, sabes qué, andas de un genio de la chingada ponte a patinar”²⁰.

Para los que practican el *skateboarding*, es una escapatoria de la cotidianidad, es una salida a ciertos reflejos hegemónicos que influyen y ejercen sobre muchos patinadores, por eso el fenómeno es y necesita analizarse desde los elementos más importantes y muchas formas de asimilar y entender estas pequeñas poblaciones y la construcción social de ellos, y el proceso de conformación de sus identidades, Giménez (2007:128) considera que “a través del proceso de socialización los actores individuales interiorizan progresivamente una variedad de elementos simbólicos hasta llegar a adquirir el sentimiento y el estatus de pertenencia socio-territorial”.

Los elementos que culturalmente han llevado a construir la identidad del *skateboarding* en Tijuana, son la frontera tan enriquecedora y que culturalmente ha traído

²⁰ Entrevista realizada por Héctor Aron Almada Flores, Tijuana Baja California, 23 de abril del 2009.

recíprocamente beneficios y elementos importantes a la construcción de la identidad a través de estas prácticas deportivas, la identidad urbana que a pesar de la adversidad se ha visto al nivel de otras aglomeraciones urbanas del mundo, el deporte que como construcción social del individuo también ha contribuido a este breve acercamiento, sin dejar atrás a las identidades que en Estados Unidos influye en los procesos culturales de la ciudad de Tijuana.

2.3.- El *skateboarding* en Monterrey

El *skateboarding* es un fenómeno que logra posicionarse en muchos lugares del planeta, principalmente en las grandes ciudades, por tal motivo, la ciudad de Monterrey no es la excepción y no está ajena a la emergencia de agrupaciones y prácticas deportivas urbanas.

La ciudad de Monterrey y su zona metropolitana es considerada una de las conglomeraciones urbanas más importantes de México, por tal motivo, la discusión que se propone, es una aproximación de cómo las agrupaciones que practican *skateboardidng* han construido sus identidades sociales en relación con el deporte y el espacio urbano de dicha ciudad. La caracterización de las identidades a través de ciertas prácticas deportivas y la producción simbólica registrada a través de las experiencias de los sujetos en espacios diferentes, proponen el fortalecimiento de identidades que se centra básicamente en el deporte urbano de la ciudad de Monterrey Nuevo León.

La ciudad de Monterrey es, como toda metrópolis, un lugar de efervescencias culturales, juveniles y que todo tipo de agrupaciones constantemente expresan a través de las prácticas y reapropiaciones simbólicas de ciertas manifestaciones como musicales, atuendos y por su puesto prácticas deportivas

Como se expone arriba, las prácticas culturales a través de la difusión mediática y de las redes sociales transforman las prácticas cotidianas. El *skateboarding* no es la excepción, la práctica que nace en California y que a la par la adoptan agrupaciones

nuevoleonenses, a través de la práctica deportiva, los *skaters* construyen una organización propia en donde se modifica brevemente el proceso de construcción de sus identidades.

El *skateboarding* en la ciudad de Monterrey se manifiesta a la par que en Tijuana tempranamente, así mismo, el deporte en sus inicios tiene una gran aceptación social, se abren espacios dirigidos a la práctica a mediados de los años ochenta, presentando el deporte un reconocimiento social desde sus inicios. El deporte tiene mucha aceptación por grupos juveniles. No obstante, la emergencia y crecimiento de la práctica empuja a que se adopte por un amplio sector de la sociedad, traspasando las barreras sociales. Así, a finales de los años ochenta, una asociación se presenta por primera vez frente a sectores institucionales, Rigoberto²¹ argumenta que:

“hicimos las rampas y empezamos a construir y el primer evento que se hizo aquí en Monterrey al menos de cuando yo inicié con los muchachos de skate, lo hicimos en el Museo de Historia Mexicana en la explanada fue el primer evento que se les hizo a la gente que practica el *skate* con una participación de un público de chavos que practicaban este deporte eran como 800 o mil chavos más la gente que iba de público que iba a ver y se quedaban sorprendidos cómo había tanto poder de convocatoria y tanta gente que participaba en los eventos, era mucha gente y todos como nunca no había desastre todos bien ordenaditos, no había destrucciones, no había grafiti todos bien ordenaditos”.

El *skateboarding* en la ciudad de Monterrey, según lo expuesto arriba, a través de la organización de eventos se manifiesta constituyéndose hacia el reconocimiento social, es decir, que la práctica finca las bases organizadamente impactando al sector institucional, todo esto a través de la aparición pública. Así mismo, las características esenciales que en sus inicios reflejó la práctica, fue la apropiación del espacio público, reutilizando el Parque Venustiano Carranza²² como el primer espacio no reconocido por el sector institucional y privado, el lugar es uno de los espacios informales que históricamente ha estado en el imaginario de los *skaters* de Monterrey :

²¹ Rigoberto S. Líder de la asociación de deportes extremos de Nuevo León, entrevista realizada en Monterrey Nuevo León, 21 de febrero del 2010.

²² Parque ubicado en el centro de Monterrey.

“Es que el parque Venustiano es un lugar que ha pasado de generación en generación, pues porque cuando yo empecé a patinar patinaban ahí el grecas el Burus, el Piolín el Trix, yo en ese tiempo apenas empezaba a ver trucos y ahorita ya voy y hago trucos y hago cosas diferentes desde hace diez años yo venía aquí y todo lo que ha pasado desde entonces, competencias, me tocó ver que hasta un wey se abriera la ceja”²³

Es entonces que el primer espacio no dirigido a la práctica se vincula directamente con la formación de los *skaters* de la ciudad, el Parque Venustiano Carranza fue el espacio donde se formaron los primeros practicantes, readaptando y reutilizando el espacio como medio de expresión propio de dicha ciudad o como anteriormente se mencionó Moranta (2005) le atribuye al espacio la capacidad de transformar sus usos, dejando el camino abierto hacia la reutilización de los espacios mediante practicas deportivas.

Observar y analizar las agrupaciones colectivas de *skaters* en Monterrey, propicia principalmente acercarse al pasado histórico de cómo se vincularon a través del espacio público y la apropiación del mismo, esto dará pie a entender parte importante de la constitución de sus identidades.

Como arriba se expone, no puede ser entendida la cultura skater de Monterrey sin el espacio público apropiado para la reutilización del mismo, es decir, que el Parque Venustiano Carranza de dicha ciudad. Así mismo, el valor simbólico del espacio se tornó a la memoria colectiva de los *skaters* como el parque que existió históricamente, es decir, que según la experiencia de los sujetos, actualmente el Parque Venustiano Carranza, no se utiliza para la práctica.

Es entonces que la práctica deportiva en el contexto de Monterrey a diferencia de Tijuana, está más apegada al poder institucional, es decir, que a través de la apertura de espacios acondicionados para la actividad por parte del gobierno de Nuevo León, se ha dejado de asistir a los espacios públicos, además que la constante confrontación de los

²³ William O. Entrevista realizada en Monterrey Nuevo León, 27 de febrero del 2010.

practicantes con el orden público de dicha ciudad genera distanciamiento de los *skaters* hacia la utilización de la calle.

La práctica en Monterrey está dirigida más hacia los espacios acondicionados (*skateparks*), los cuales son lugares destinados por las instituciones, alejando así la ruptura entre instituciones y practicantes, así mismo el espacio dirigido a la práctica es un referente importante en el cual contribuye a situar el sistema de valores de los *skaters* nuevoleonenses, y también a diferenciar los referentes de los *skaters* de la ciudad de Tijuana en donde las percepciones de los sujetos en ambos lados están configurados a través del objeto de práctica, los cuales influyen en la conducta y la configuración de las identidades. Por un lado se construyen sentidos y expectativas diferentes de los espacios en el que se realiza la práctica y por otro lado a través de la experiencia de los sujetos en los espacios informales y la apropiación de lugares se genera un amplio conocimiento de cómo está constituido el fenómeno las dos ciudades.

El *skateboarding* en la ciudad de Monterrey constituye una parte fundamental para la recreación juvenil. Éste se ha legitimado de manera que los espacios que se utilizan para la práctica se han formalizado entre institución y agrupaciones, pero de manera clara, aun el fenómeno se prohíbe en espacios públicos. Es así que el *skateboarding* es reconocido por un amplio sector social, pero no se permite realizar la práctica en lugares que no son destinados para dicha actividad.

De esta manera el fenómeno es reconocido por el poder institucional pero constituyendo un grado que refleja negaciones, exclusiones, no negociaciones y rupturas en las que construyen así la identidad, de tal manera que a través de la práctica del *skateboarding* se plantea distinguir una gama simbólica de elementos en los cuales los *skaters* de esa región se relacionan y reconocen favorablemente los espacios que el poder institucional impone. Así mismo, el *skater* recurre a practicar dentro de lugares destinados al deporte, ya que en voz de ellos mismos argumentan que se sienten más seguros estando dentro de *skateparks* y le atribuyen a la generación de espacios en Monterrey el que ya no se apropien de espacios públicos, argumenta que “Después de la construcción de los

skateparks los patinadores dejaron de ir al Venustiano, también tiene que ver que ese parque fue de otra generación porque cuando todavía no había parque ya la gente no le gustaba ir mucho ahí, como que más era nuestra generación que le gustaba ir ahí”²⁴.

En este sentido, los *skaters* reciben y aceptan el apoyo por parte del poder institucional, por tal motivo la construcción de espacios acondicionados se ha incrementado por parte de los municipios de la zona metropolitana de Monterrey, y como arriba se expresa la apertura de espacios obligó a los *skaters* a utilizarlos, además que el periódico oficial No 98 de junio de 2007 dice que el "*Reglamento de tránsito y vialidad del Estado de Nuevo León*" en su artículo séptimo expresamente prohíben el uso de patines y patinetas en las calles y vía pública afectando la práctica del deporte en las zonas públicas de la ciudad. Por tal razón el *skateboarding* se considera una práctica ilegal, utilizar el instrumento deportivo en la vía pública está severamente penado por el reglamento de seguridad y tránsito de Monterrey, Camino (2008:59) considera que “La falta de skateparks llevó a los practicantes a descubrir espacios y mobiliarios patinables de la ciudad y sus alrededores. Al mismo tiempo, muchos grupos instalaban, en sus lugares de encuentro, sus propias rampas y cajones portátiles, que ellos mismos construían a partir de despojos de madera u otros materiales”.

Tal como arriba se expone, la falta de lugares para la práctica orilló a los practicantes a realizar la actividad en la vía pública y el no reconocimiento social empujó a la ruptura entre el orden público y las agrupaciones. Tal y como se ha expuesto el caso de Monterrey, los *skaters* comparten elementos en los que su cotidianidad está más apegada a las instituciones. Allí el *skateboarding* no es una práctica que representa conflicto para las autoridades, ya que parte del proceso de la identidad *skater* en dicha región se constituye por el reconocimiento de los que practican hacia las instituciones, pero éstas creen poco en los *skaters*.

Por otro lado, el fenómeno produce un sentido de pertenencia en donde el objeto mediador de la identidad es la *tabla* y el espacio *conquistado*. El deporte, entonces, está

²⁴ Erick H. Patinador, entrevista realizada 17 de febrero del 2010 Monterrey Nuevo León

constituido por el sentido de individualidad pero con un grado de agrupación. Éste no se puede practicar sin la motivación del *team* o del grupo y Camino (2002:312) argumenta que con “la irrupción y diversificación de las prácticas deportivas en medios abiertos, se producen apropiaciones informales de espacio público para la práctica de estos deportes”.

Es entonces que las prácticas deportivas urbanas están configuradas a través de actividades informales. En este caso, el *skateboarding* que necesariamente es la primera etapa del proceso de construcción de las identidades, los grupos inician a través de la práctica la toma de los espacios y apropiación del mismo. Así mismo, se realiza la institucionalización del espacio para la práctica a través del reconocimiento y reestructuración del lugar de práctica, tercero el espacio lo reconoce el poder institucional y así se legitima la práctica.

En este propósito, los *skaters* que participaron en la investigación a través de entrevistas, consideraron que los espacios que se apropiaron como el Parque Venustiano Carranza, dejó de ser lugar para la práctica, todo esto a causa de la apertura de espacios acondicionados para el *skateboarding* en la ciudad y su zona metropolitana:

“Es recomendable que patinen mejor en los parques porque cada parque tiene los lineamientos para que lo practiquen y lo seguro, si tú patinas en vía pública pues tu seguro desaparece. Aquí ven una multitud de gente y se asustan las autoridades en un espacio si ven más de diez gentes es bronca, o es algo que estas planeando en contra del sistema”²⁵

Tal como se ha visto, en la ciudad de Monterrey la práctica está consolidada por grupos organizados como *la Asociación de Deportes Extremos de Nuevo León*, que a lo largo de veinte años ha participado en la gestión y difusión del deporte urbano en dicho estado. Así mismo, la expresión por medio de la asociación se ha convertido más en la formación de competidores que en los espacios acondicionados. Ésta permite a las agrupaciones formarse socialmente como deportistas y todo esto promovido por la difusión

²⁵ Rigoberto S. Líder de la asociación de deportes extremos de Nuevo León, entrevista realizada en Monterrey Nuevo León, 21 de febrero del 2010.

entre los grupos de *skaters* hacia la no utilización de espacios urbanos. En este mismo sentido, las agrupaciones aceptan y gestionan ante las instituciones la construcción de *skateparks* a cambio de no utilizar espacios públicos.

Hechas las consideraciones anteriores, los *skaters* que practican el deporte en la ciudad de Monterrey enfrentan organizadamente la práctica, es decir, que los *skaters* posibilitan y reconocen que al haber apertura de espacios acondicionados, no habrá toma de espacios, ni apropiaciones en lugares informales para realizar dicha práctica.

Cabe agregar, que los elementos en los que estas agrupaciones demuestran mediante la adscripción a procesos identitarios en Monterrey, están permeados por referentes en los cuales interactúan mayormente con las instituciones de gobierno. De esta manera, como caso de contrariedad la ciudad fronteriza de Tijuana tiene una dinámica distinta de acuerdo a la aceptación de los practicantes hacia las instituciones.

En Monterrey, un caso que se destaca para plantear la aceptación institucional de los que practican se refleja mediante de la experiencia propia de Roberto que siendo patinador en dicha ciudad, forma parte de la agrupación de *skaters* del Parque “el rielito” ubicado en el municipio de Guadalupe Nuevo León, así mismo se considera importante la experiencia que aporta el sujeto, ya que él pertenece a la Procuraduría General de la República, Roberto expone “Creo que las construcciones de los nuevos parques es buena porque amplían el criterio de la gente porque cuando ven un parque como en el que estamos, pues la gente lo ve y se da cuenta que vale la pena y que haciendo esto puede crecer”.²⁶

Es evidente entonces, que en este contexto la identidad *skater* se refiere a cómo los sujetos se adscriben a labores institucionales como se menciona arriba, se adelanta que en Monterrey se construye a través de las prácticas deportivas cómo a través del *skateboarding* la identidad construida en la convivencia de otros marcos sociales de

²⁶ Roberto C. Entrevista realizada en Monterrey Nuevo León, 20 de febrero del 2010.

identificaciones, suponen una interacción y recomposición del reconocimiento social hacia las prácticas urbanas que anteriormente estaban permeadas de no reconocimiento.

En este sentido, abordar los contextos ciudadanos, abre la posibilidad de analizar la consideración más relevante de cómo se mueve el objeto de investigación en los dos espacios y ciudades, así mismo el fenómeno del *skateboarding* es el elemento principal para el desarrollo de las identidades que se marcan en escenarios en relación, por tal motivo al mismo tiempo confluyen bajo la premisa de utilizar espacios urbanos y espacios dirigidos hacia la práctica, en donde el mayor grado de carga simbólica está por un lado en la apropiación y no reconocimiento de la práctica, y por otro lado el *skateboardidng* está jugando un papel muy importante en la sociedad siendo reconocido por las instituciones y la sociedad en general, las cuales contienen los elementos claves para la constitución de las identidades *skaters* de ambas ciudades de México.

2.4.- Metodología

El objetivo principal es detallar la información disponible para desarrollar dicho estudio, así mismo, los métodos utilizados contribuyen activamente a construir y definir la realidad que se relaciona directamente con grupos que a través de los intereses, significados, valores articulan sus trayectorias mediante la práctica deportiva.

Es importante resaltar que se trabajó ampliamente mediante entrevistas semiestructuradas con el fin captar el punto de vista de los sujetos. En esta misma dirección, se abordó el análisis de los conceptos deporte, identidad y cultura urbana que detenidamente desde los ámbitos y dimensiones en los cuales se han hecho los estudios contribuyeron a la definición del fenómeno.

Así mismo, además de las los procesos conceptuales en los que se apoya la investigación, se llevó a cabo la recaudación de testimonios que directamente los sujetos pertenecientes a agrupaciones que practican el *skateboarding* en la ciudad de Tijuana y Monterrey aportaron mediante discursos y acciones las principales características que directamente las respuestas planteadas en nuestros objetivos.

La experiencia enfrentada en el trabajo de campo permitió la observación directa y activa del fenómeno en los dos contextos mencionados, de tal manera que por un lado el acceder a las agrupaciones implicó realizar una búsqueda distinta para el caso de Monterrey, ya que se encontraron cambios significativos en los espacios acordados de dicho contexto producto de una preferencia por parte de los sujetos para utilizar otros espacios en la ciudad, ya que el Parque Venustiano Carranza, lugar en donde primeramente se realizaría el estudio, ya no era utilizado por los *skaters* en Monterrey.

Por otro lado, por las características de la investigación se consideró lo siguiente: las formas en las que se expresan, los tiempos de actuación y su cotidianidad, la relación con el espacio, por lo que se buscó un diseño de entrevistas dirigidas hacia las vertientes y dimensiones significativas de su universo simbólico:

- A) Vivencial
- B) Cognitivo
- C) Simbólico

Dimensiones desarrolladas desde los observables que en relación a los aspectos vitales de la identidad, hicieron posible trazar el sentido y la significación que los sujetos le atribuyen a dichas prácticas deportivas enmarcadas en la cultura urbana. Sin embargo, la propia lógica de los encuentros en campo y las circunstancias expuestas anteriormente, obligó a reconsiderar el papel de las dinámicas a las que ahora se encuentran expuestos los *skaters* en dichos contextos urbanos. Se consideró entonces, desarrollar desde las perspectivas conceptuales los observables que llevaron a construir una mirada más significativa y adecuada para los guiones y recolección de datos en campo.

Tabla. 2.1. Operacionalización de los conceptos

CONCEPTO	DEFINICIÓN	DIMENSIONES	OBSERVABLES
IDENTIDAD	Con-junto de repertorios culturales interiorizados (representaciones, valores, símbolos, etc.) A través de los cuales los actores sociales (individuos-colectivos) demarcan simbólicamente sus fronteras y se distinguen de los demás actores en una situación determinada, todo ello en contextos históricamente específicos y socialmente estructurados (Giménez, 2000)	Repertorios culturales	Espacio urbano, parques
		Valores	Lealtad hacia el grupo
		Símbolos	La vestimenta La patineta Decoración
CULTURA URBANA	Conjunto de lo permitido y lo prohibido, las coordenadas espacio-temporales que orientan lo privado y lo público, lo laboral y lúdico, el tiempo cotidiano y el tiempo de excepción y que adquieren una forma específica en la ciudad (Reguillo, 1996)	Normas	Reglas Compromiso
		Valores	Formas de acción Solidaridad Alianza
DEPORTE	Es una actividad física humana que trasciende netamente la vida social, en la que generalmente convergen competición, ejercicio físico, superación, actitud lúdica, espectacularidad (Cagigal, J.M., 1971)	Competencia	Niveles: (Principiantes, Intermedios, Avanzados) Competitividad Jerarquías de los grupos
		Ejercicio Físico	Ejercicio previo a la práctica del Skateboarding
		Superación	Ganar competencias Profesionalización Industria
		Espectacularidad	Perfeccionamiento de acrobacias. Innovación y nuevos estilos.

Al construir un esquema analítico derivado de los conceptos ejes de la presente investigación, se articularon los observables dirigidos a captar la información de las agrupaciones *skaters* de Tijuana y Monterrey, siendo así que condujo al desarrollo de una estrategia metodológica en la que las técnicas de construcción de la información se constituyeran abordando el caso empírico y así determinar los elementos constitutivos de la identidad de los *skaters*.

2.4.1.- Fuentes de información

Caracterización de los sujetos: los sujetos seleccionados cumplieron con las siguientes características: practicantes y no practicantes (practicaron en el pasado) de *skateboarding* pertenecientes a grupos de patinadores en la ciudad de Monterrey y Tijuana.

Cómo se seleccionarán los sujetos: El criterio de selección fue practicantes y no practicantes de *skateboarding*, de una edad de 15-45 años, dividida en: estudiantes, trabajadores, padres de familia, principiantes, intermedios y profesionales que practiquen y que practicaron *skateboarding*.

Tabla. 2.2. Características de la población

Observable	Características	Tijuana	Monterrey
No de entrevistas	Entrevistas aplicadas en el trabajo de campo	15	15
Grupos de edad en años	15 - 25	10	10
	26 - 35	5	4
	36 - 45	0	1
Ocupación	Estudiantes	0	8
	Trabajadores	3	7
	Dedicados sólo al skate	12	0
Tiempo promedio dedicado al skate	En años	5	12

Como se ha expuesto anteriormente, las técnicas que se utilizaron se conformaron por: entrevistas semi-estructuradas que de una manera flexible estuvieron dirigidas hacia los objetivos mediante entrevistas la búsqueda de los elementos claves que los sujetos aportaron a los datos obtenidos, tales como los discursos, los símbolos, ideas y formas de expresión de los *skaters*.

Por otro lado se tomó la opinión de sujetos de distintas edades y practicantes y ex - practicantes del *skateboarding* en donde la observación estuvo dentro de los espacios seleccionados, pero las entrevistas fueron en espacios por conveniencia. Y al método de saturación que como “se refiere a la inmersión total dentro del fenómeno en orden a conocerlo tan completamente y comprensivamente como sea posible. Saturación se refiere que el investigador haya hecho una exploración exhaustiva acerca del fenómeno en estudio” (Mella, 1998:19).

Por lo que el método de saturación orientó hacia la comprensión exhaustiva del fenómeno. De esta manera se constituyó la metodología de la presente investigación.

Siguiendo una línea metodológica en la que mediante la sistematización de datos por categorías se estructuró la focalización de dicha información y así obtener una mejor recolección y organización de los datos obtenidos durante el desarrollo del presente trabajo.

CAPÍTULO III

EL SKATEBOARDING

El capítulo contribuye a responder parte de los cuestionamientos planteados en los objetivos de investigación, por tal motivo, la consideración de haber planteado mediante el análisis del concepto de deporte la descripción del objeto de estudio. El cual a través de la definición de actividades deportivas practicadas en espacios públicos, aportaron los elementos cognitivos para establecer la relación en la práctica callejera y la deportivización²⁷ de la actividad mediada por el *skateboarding*. Haber relacionado y comprendido los fundamentos de la cultura urbana y las condiciones en la que se encuentra dicha práctica, han dirigido el análisis de los procesos de identificación de ciertos grupos. De tal manera que los elementos cognitivos de la práctica urbana se combinan en el desarrollo de la acción física, estableciendo el objeto de conocimiento desde una posición que aporta los elementos que definen la identidad de los *skaters* en Monterrey y Tijuana.

En el orden de las ideas anteriores, el desarrollo de las prácticas deportivas se manifiesta mediante la utilización del espacio urbano, las cuales manifiestan un discurso que representa el conocimiento de las actividades deportivas, en este mismo sentido, los elementos cognitivos que las agrupaciones expresan aportan elementos esenciales para la construcción de la identidad, los cuales contribuyen a responder la pregunta de investigación del presente trabajo de investigación.

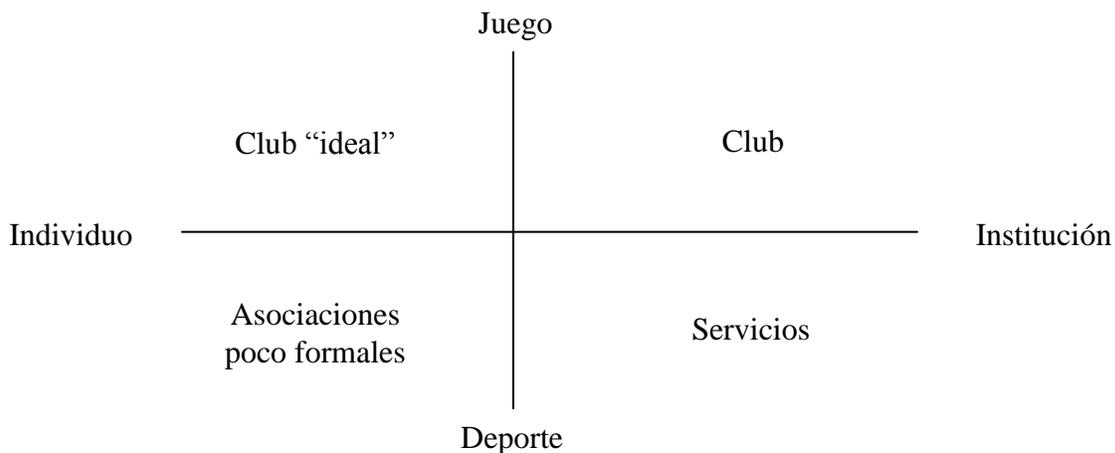
3.1.- El deporte urbano

El deporte en las últimas décadas se ha transformado considerablemente, las actividades y formas de practicarlo se renuevan a través de instrumentos y nuevas manifestaciones físicas, así mismo los espacios para la práctica se readaptan como obstáculos y campos deportivos. En este mismo sentido, la ciudad y los espacios públicos se reutilizan

²⁷ Camino Xavier en el Capítulo XII, una apropiación informal del espacio urbano a través del deporte: la fuixarda de Barcelona y la escalada. *Deportivización* se refiere al proceso por el cual tiene que pasar la práctica informal para ser reconocido como deporte, en el caso de la escala. Barcelona. 2002.

para realizar distintas actividades y prácticas deportivas en el plano de lo urbano, por tal motivo se generan diversas formas expresivas en espacios públicos como plazas, parques, banquetas, barandales, centros comerciales y escaleras, desarrollando así, el deporte contemporáneo o como Acuña (1994) aclara que “el desarrollo de los deportes californianos diversifican internamente la práctica deportiva con nuevas modalidades y concibe una forma de práctica no necesariamente institucionalizada” (Acuña, 1994:380). En este mismo sentido, el autor ha desarrollado un modelo para centrar la evolución de las prácticas deportivas y el camino que han tomado hacia la informalidad dichas prácticas.

Figura 3.1. Evolución de las prácticas deportivas



Fuente: Delgado Acuña Ángel, Fundamentos socioculturales de la motricidad humana, 1994. España.

Las actividades deportivas que están más apegadas a la no institucionalización o informalidad, generan actividades mediadoras de identidad, un ejemplo de esto es el *skateboarding*, deporte que a través de un monopatín se realiza en las calles y espacios acondicionados, esta manifestación principalmente se practica en espacios urbanos, los cuales carecen de la presencia institucional a diferencia de otras prácticas deportivas. De tal manera, que el *skateboarding* es un fenómeno que se considera deporte urbano, o como Foguet (2000) afirma que:

“Los deportes urbanos nacen en el propio asfalto y con los obstáculos que son propios del mobiliario urbano [...] la diferencia entre los patines en línea y el monopatín, que estos intentan desafiar un poco las leyes de gravedad, se trata de eso, ponerse en una

tabla con ruedas y deformar la energía producida por el cuerpo y la velocidad” (Foguet, 2000:65).

La práctica deportiva, entonces, se contrapone a otros deportes, es decir, que la actividad incurre a la toma de espacios públicos y se desarrolla en la calle. Los *skaters* realizan hazañas y competencias como medio de expresión, ante la situación planteada, el deporte ayuda a la comprensión de cómo los sujetos configuran el sentido de pertenencia hacia las agrupaciones que la practican, dadas las condiciones que lo anteceden. El deporte urbano es un medio que activa las condiciones entre cuerpo-objeto las cuales se dirigen hacia la apropiación y dominación del espacio, ante esto De Certeau (1999:21) hace las siguientes consideraciones:

“El cuerpo es en verdad una memoria sabia que graba los signos de reconocimiento: manifiesta, mediante el juego de las actitudes de que dispone, la efectividad de la inserción al barrio, la técnica profunda de un tacto que rubrica la apropiación del espacio” (1999:21).

Tal como se observa, los elementos dentro de esta práctica se sitúan principalmente desde la apropiación, la transformación y la reutilización del espacio a través de un deporte informal, para el cual resulta oportuno desarrollar una vía de aproximación de estos tres rubros:

- A) Apropiación del espacio, está compuesta por cómo los que realizan prácticas urbanas se centran en la utilización de la infraestructura de la ciudad para manifestarse y caracterizarse adecuadamente desde dicha práctica, Moranta (2005) como se ha venido hablando desde el marco teórico plantea que el apego hacia el espacio, dirige la generación simbólica de los actos de ciertos grupos sociales. En este sentido, determinada estructura urbana se entiende como la relación constante entre individuo y espacio en el cual los actores se identifican generando referentes propios que inducen la expresión de la identidad.

- B) Transformación del espacio, de esta forma se entiende que la transformación espacial deviene del sentido que los sujetos perciben en su entorno, en donde el significado puede variar dependiendo de la forma en que se representan físicamente para dominar la actividad, hay espacios en los que necesariamente se requiere incurrir a la

modificación y así se cumple con la característica del ejercicio físico y con la elaboración del truco²⁸, transformando el entorno para acentuar las diferencias de pertenencia grupal a través de dicha transformación.

- C) Reutilización del espacio, el proceso de identificación se traduce en la forma en que los grupos se adscriben al espacio y le dan forma al entorno, así mismo, el grupo generará la diferenciación con los otros, la reutilización es constante en el deporte urbano, la principal característica de la práctica está inmersa en el espacio público, en este sentido se realiza una reutilización espacial constante, como ejemplo; el uso de las escaleras para realizar hazañas.

Después de las consideraciones anteriores, el deporte entonces es entendido como una práctica en constante cambio, siendo así la definición inamovible, en este sentido el deporte realizado en espacios no acondicionados tendrá que reconsiderarse como deporte urbano, como práctica recreativa y acción humana capaz de generar una identidad.

Según se ha visto, la consideración del deporte urbano entraría en la propuesta de Ortiz (2002) que como actividad deportiva requiere un marco explicativo que ayude a entender las prácticas contemporáneas:

- 1) La forma de organización.
- 2) El modo en que se legitiman.
- 3) Las motivaciones de los que la practican.
- 4) Los impactos que producen en quienes la practican

Tal como se observa, estas cuatro dimensiones acotan la diversificación de prácticas deportivas, así mismo a través de las dimensiones expuestas Puig y Henemann (citado por Ortiz, 2002:175) sugieren cuatro modelos que configuran el deporte contemporáneo:

- 1) Modelo competitivo. Es el heredero directo del deporte tradicional.
- 2) Modelo expresivo. Son las prácticas deportivas poco organizadas y sometidas a procesos constantes de innovación y diversificación.
- 3) Modelo Instrumental. En relación con las empresas comerciales que disponen de

²⁸ Truco, es el nombre que se adopta para realizar las acrobacias mediante el *skateboarding*.

maquinaria para la mejora estética e higiénica del cuerpo.

4) Modelo Espectáculo. Son los espectáculos deportivos que se rigen por las leyes de mercado de la sociedad de masas, y alcanzan una gran influencia económica, social y política.

Hechas las consideraciones anteriores, el deporte estará expuesto como un sistema social que se dirigirá hacia varios subsistemas, de tal modo que estará conectado por un sistema de valores, mismos que Ortiz (2002: 176) señala como “subsistemas, conexiones por símbolos, signos, rituales y valores contenidos en el deporte como fenómeno cultural, dotado por un lenguaje simbólico de carácter universal.” Por tal motivo, el deporte urbano entra directamente en el modelo expresivo que arriba se propone, por esa misma razón estará sometido a prácticas deportivas con un nivel de organización menor y con un grado de innovación actualizada constantemente.

El deporte urbano se ubica en las actividades deportivas consideradas de riesgo, se puede entender el fenómeno relacionándolo con deportes de aventura o como Sánchez (2003:264) atribuye a las prácticas de riesgo “la proliferación de nuevos subsistemas deportivos, entre los que podríamos situar los neodeportes de aventuras, está relacionada con las transformaciones que ocurren en la sociedad y en la cultura como suprasistemas de deportes”.

El deporte urbano entonces se concibe como parte de los subsistemas deportivos relacionados con la transformación social; el *skateboarding*, *rollerblade*, *bmx*, *snowboard*, *scooter*, *parkour* o *free running* entre otros, cumplen con los elementos característicos de ser deportes urbanos. En este mismo sentido, estos deportes en la mayoría de los casos se practican en espacios públicos vinculando simbólicamente un sistema generado por la actividad o como Sánchez (2003) considera que los sistemas simbólicos generados por deportes de riesgo se fincan en elementos claves como el desafío, la superación de límites y el entorno.

Otro elemento esencial de los deportes urbanos es la confrontación con el espacio a través de los usos informales, Saraví (2007:74) en un estudio vinculado hacia los *skaters* de Argentina dice que “los espacios de práctica, suelen ser lugares públicos, con algunos

obstáculos o dificultades físicas a ser salteadas o sorteadas muchas veces estos jóvenes suelen ser perseguidos por la policía que los desplaza del lugar y les pide documentos”.

Según se ha visto, el proceso de conformación *skater* en la búsqueda de espacios, generalmente produce síntomas de confrontación entre las agrupaciones y el orden público. De tal manera, que en un nivel medio de comparación en la ciudad de Tijuana se genera la sustitución de los campos deportivos institucionales por los espacios abiertos y públicos, en este sentido, las calles de dicha urbe se disputan entre los practicantes y no practicantes de la actividad física, rechazando en algunos casos a las instituciones y los espacios que las instituciones ofrecen, de esta manera Javier²⁹, *skater* de la ciudad de Tijuana manifiesta que:

“Pues sería lo mismo que nos dejen patinar, a final de cuentas siempre tenemos broncas con los policías, así que si nos abren *skateparks* o no siempre será lo mismo en la calle y pues a final de cuentas las broncas ahí están a lo mejor si el *skate* es formal pues nos dejan de hacer bronca o algún guardia nos dice que si de qué marca somos o si somos deportistas a lo mejor apoyaría de repente uno que otro pero pues no creo porque a fin de cuenta la gente en la calle no nos quiere y son cerradas y aunque haya parques seguiremos en la calle”

Tal como argumenta el sujeto, la confrontación para el caso de Tijuana entre los *skaters* y el orden público genera conflictos constantes en la búsqueda de espacios para la práctica. Todo esto orillando a una disputa en términos de espacio, proyectando en las agrupaciones de *skaters* la articulación del uso del espacio público en constante disputa, convirtiéndose el rechazo hacia la autoridad en un referente identitario para el caso de Tijuana. Esta relación entre espacio, práctica y deporte constituye la realidad de los practicantes, aunque, dependiendo el contexto generan marcadores distintos entre práctica no reconocida y deporte cuasi institucionalizado para el caso de Monterrey.

La posibilidad de entender el *skateboarding* como deporte urbano acota la realidad social de las agrupaciones enmarcadas en una sociedad juvenil o multigeneracional, es decir, que el deporte urbano se entiende como la actividad mediadora entre el deporte como tal, y el deporte no institucionalizado o informal. Los grupos de *skaters* construyen una narrativa que

²⁹ Javier G. Patinador del Parque 18 de marzo, entrevista realizada el 19 de junio del 2009 Tijuana, Baja California.

se identifica de acuerdo a los elementos que entre ellos se producen, en base a la identificación de las características de cada grupo en ambos lados en donde se ha realizado el estudio se podrá definir una aproximación de su identidad. Por tal motivo, se hace énfasis en el deporte como un factor importante en la construcción de su identidad, de esta manera se genera un conjunto de significados en donde los sujetos se representen desde la expresión urbana que está enmarcada en la colectividad que cotidianamente forman, la reunión como factor importante en la práctica, además de la pertenencia grupal, todo esto originado por una actividad compartida entre *skaters* y *teams*.

Para completar el análisis, se utiliza desde el punto de vista de Acuña (1994: 153) el sentido que él define como *comunidad*, siendo parte fundamental de cualquier práctica deportiva realizada individual o grupalmente “el sentimiento de pertenencia a una misma colectividad domina el pensamiento y las acciones de las personas, garantizando la cooperación de cada miembro y la unidad o la unión del grupo”.

En este propósito, la dinámica que cada grupo refleja es distinta, y de acuerdo con el sentido de comunidad que cada agrupación social enfrenta, los elementos que caracterizan las identidades serán diferentes, aunque, la configuración que durante el proceso deportivo se construirá, será múltiple e incorporará puntos de referencia.

La identidad emerge constantemente desde las prácticas deportivas, las cuales se caracterizan por puntos de referencia mediados por el deporte urbano, en donde el contexto sería el punto de interacción entre espacio y práctica, todo esto, generando elementos en los cuales constituyen su identidad, que en consecuencia surge la representación e interacción de el ser *skater*. Adquiriendo un sentido de acuerdo al contexto social en el que esté situado el grupo o Como Ortiz (2002) señala que a través de las prácticas deportivas necesariamente se tendrá que construir un proceso de identificación y diferenciación entre los grupos que practican determinada actividad deportiva, o como Saraví (2007:76) define a los sujetos que practican *skateboarding* en los espacios urbanos como “son sujetos urbanos- o quizás, como dirían los geógrafos, “peri-urbanos”- que habitan una ciudad y sus alrededores. El *skate* para

ellos forma parte de ese entramado urbano, junto a las veredas y las rampas, junto a los potenciales espectadores que pasan”.

El uso constante del inmobiliario urbano produce la confrontación, no se permite utilizar espacios públicos, de ese modo los *skaters* se adscriben a grupos que lo practican y así configurar formas de organización, es decir, reflejan el sentido cognitivo y de comunidad compartida desde el deporte mismo. De tal manera, que los grupos optan por construir y simular el espacio urbano, reconstruyen los *skaters* a manera de mimesis el espacio en el que practican. Para el caso de Monterrey a diferencia de Tijuana el *skateboarding* ha tenido mayor reconocimiento social, las instituciones reconocen más la actividad física, aunque, sigue siendo prohibida la práctica en espacios públicos, o como Roberto C³⁰. Expone su experiencia:

“El gobierno está abriendo espacios para patinar es una gran opción, yo creo que abriría el espacio de cultura, de conocimiento para la gente que sepa que esto existe, que es real, que no es nada malo, no vamos en contra de la sociedad, no buscamos nada, que esto ya tiene años y que lo único es que van cambiando las personas. La creación de espacios para patinar ha influido en el flujo de *skate* en las calles y ha ayudado a que los muchachos no tengan tantos problemas, tantos conflictos con la sociedad y que vengan y lo disfruten a un espacio completamente de ellos”.

Según se ha visto, el argumento muestra la aceptación que entre las agrupaciones de *skaters* en Monterrey establecen para aceptar la apertura de espacios acondicionados para la práctica, de esta manera, en la narración refleja elementos significativos como el cómo quieren que sean vistos los *skaters* en dicha ciudad. Convirtiéndose en un doble serie de atributos sociales en cada una de las regiones estudiadas en la presente investigación, por un lado la ciudad de Tijuana en la que a diferencia de Monterrey existe un rechazo hacia las autoridades y una atracción hacia el espacio urbano no dirigido a la práctica.

Para el caso de Monterrey existen contrastes importantes a diferencia de Tijuana, ya que los *skaters* aceptan y reconocen el apoyo y la apertura de espacios para la práctica, en este sentido la identidad se posiciona en dos formas en el caso de estas dos ciudades, o como Giménez (2007) ayuda a entender esta forma de identidad, diciendo que el proceso de identificación de los individuos con las agrupaciones existentes en la sociedad urbana y que

³⁰ Roberto C., Patinador, entrevista realizada en Monterrey Nuevo León 23 de febrero del 2010.

los atributos que las agrupaciones brindan a ese sentido de pertenencia hacia los colectivos habla más claro de las formas distintas de identidad en cada región a la que pertenecen.

Por otro lado, la doble significación está enmarcada en el sentido único y particular que determinaría a los sujetos por sí solos, es decir, que además de existir esa pertenencia grupal, también existe la diferencia única del individuo que lo hace culturalmente complejo y distinto al otro.

De tal manera que Giménez (2007: 62) parte de la idea que “la identidad contiene elementos de lo socialmente compartido, resultante de la pertenencia a grupos y otros colectivos y de lo individualmente único”, tal como se ha visto, los atributos de los socialmente compartidos están influidos por la relación entre el espacio, y así la imagen de las agrupaciones de *skaters*, la percepción social identitaria seguirá siendo afectada por la imagen “destructiva” de la sociedad hacia los practicantes, por lo que el deporte urbano tendrá gradualmente el reconocimiento social de las instituciones hacia los grupos, pero no de los grupos hacia las instituciones. En el caso de Monterrey, estas prácticas deportivas se fortalecen por la constante apertura de espacios acondicionados para la práctica atrayendo para la población joven una oferta más de espacios, generando a través del sector comercial el reclutamiento de practicantes para el deporte, es decir, por medio de patrocinios se refuerza el sentido de competencia en dicho deporte.

Con referencia a lo anterior, el deporte urbano entonces se constituye de los elementos que el deporte formal representa, cuyas dimensiones alimentan los atributos que hacen a la práctica, Ortiz (2002:211) sugiere que “cada deporte, además de expresar, configura ciertos rasgos. Cada deporte atrae a individuos de determinados grupos”. Es entonces que el entendimiento de dicha práctica aporta los elementos que durante el proceso de construcción de sus identidades atrae una diversidad de grupos que solamente se reúnen para compartir una práctica, en este caso desde el marco teórico se ha venido construyendo lo que Medina (2003) aclara acerca de las prácticas contemporáneas que generan nuevas formas de percibir el mundo, y aunadas a deportes con nuevas características, por lo tanto de construyen nuevos códigos en espacios antes impensables para la utilización expresiva y deportiva . En este

sentido, las prácticas deportivas realizadas en y dentro del asfalto estarán enfocadas hacia el deporte urbano.

El deporte como complemento teórico le atribuye al estudio los elementos necesarios para una mejor comprensión del fenómeno como los valores, las normas, todo esto como parte de la reconfiguración de las identidades que mediante el proceso de actividad física y simbólica se constituyen nuevas formas de significar el deporte urbano.

3.2.- Definiendo el *skateboarding* y los *skaters*

El *skateboarding* es un fenómeno que está constituido por el instrumento deportivo (*skateboard*), y que mediante el deslizamiento se generan acrobacias a través de la selección de lugares en el espacio público, de esta manera se realizan encuentros y competencias sobre los inmuebles urbanos, por lo tanto obligadamente se generan signos de apropiación espacial. De tal manera que la práctica deportiva se asocia a los deportes extremos o de alto riesgo, en los cuales existe un paralelo entre el espacio urbano y las prácticas físicas, según la experiencia de Roberto³¹, el *skateboarding* se identifica como la lucha por tomar un lugar, buscar como que lo representativo, sobresalir, el querer ser como notado por los de arriba, lo raro es que ahora trabajo para el gobierno del estado de Nuevo León”.

El fenómeno cuenta con referentes de reconocimiento grupal, en donde los valores y la lealtad expresan, mediante el *skateboarding*, la creación de signos de su identidad, así mismo, permanentemente los *trucos* y expresiones físicas se renuevan durante la conquista de cada obstáculo. Es evidente entonces, que el *skateboarding* recrea y reproduce la actividad entre la toma de espacios y la resistencia de la práctica *informal*, promoviendo entre los practicantes un sentido de unión que refiere a la comunidad de *skaters*, los elementos simbólicos están inscritos en los espacios de práctica y los aspectos que se exhiben (*trucos*) entre los grupos pertenecientes y no pertenecientes al deporte. De tal manera que los dos contextos están configurados culturalmente de distintas formas, es decir, que ha habido una

³¹ Roberto C. Entrevista realizada en Monterrey Nuevo León, 20 de febrero del 2010.

manera distinta en Monterrey de utilizar los espacios a la forma de utilizar los espacios en Tijuana, todo esto aunado a factores que desde la toma de espacios y la proliferación de espacios ha ido proliferando en ambas ciudades.

Es entonces que la práctica del *skateboarding* se ubica en una constante movilidad entre espacios públicos, espacios acondicionados y espacios con otros fines, no obstante que para el caso de Tijuana se expresa más aun la búsqueda de espacios informales para la práctica y que para el caso de Monterrey se vincula más la práctica a lugares construidos por sectores institucionales y privados (espacios acondicionados), o como se observa en la figura 4.2, de Mangrinyá (2008) planteando que los distintos grupos adscritos a prácticas deportivas se relación con su espacio, pero en el caso de los *skaters*, la práctica se conforma en un sentido *dual*.

Figura 3.2. Prácticas urbanas

Relación territorial	Espacio de relaciones homogéneas (interacción entre conocidos)	Espacio de relaciones heterogéneas (interacción entre desconocidos)
Relaciones de movilidad de proximidad asociada al barrio → Arraigo vecinal	Relaciones de movilidad de vecindario Grupo tradicional de barrio (Petanca) Grupo Familiar (Basket, Fútbol)	Relaciones de movilidad dual Jóvenes usando un espacio (Patines, Skate)
	Grupo étnico de barrio (Criquet)	Grupos, entre ellos un grupo étnico (Basket, Ecuavoley)
Relaciones de movilidad de conexión por práctica deportiva → Arraigo metropolitano	Relaciones de movilidad fragmentada Grupo Familiar o Grupo de jóvenes o adultos que se desplazan a un espacio preparado (Basquet, Fútbol)	Relaciones de movilidad de centralidad Individuos que se encuentran para una práctica (Frontenis, Basket, Fútbol, Patines en línea)
	Grupo étnico aislado en espacio abandonado (Ecuavoley)	Individuos que se encuentran con una práctica (Skate)

Fuente: Mangrinyá Francesc, “Urbanismo y deporte: análisis de las prácticas deportivas informales en el espacio público de Barcelona”, *Apuntes de educación física y deportes*, Vol. 91 primer trimestre. 2008. Pág. 78.

Como ya se ha aclarado, la movilidad que la práctica del *skateboarding* produce mediante la búsqueda de espacios disponibles para realizar la actividad deportiva, crea el movimiento dentro de la ciudad misma y que constantemente las agrupaciones en la ciudad

buscan, ya sea para buscar espacios informales o espacios dirigidos a la práctica. En este propósito, el *skateboarding* presenta a través de la toma de espacios los elementos que configuran su identidad derivada del sentido de pertenencia territorial hacia su entorno y al grupo, Javier³² patinador de la ciudad de Tijuana expone que “no es difícil entrar al grupo, porque a lo mejor nosotros tenemos este grupo porque nosotros nos conocemos por lo regular desde muy chicos y pues casi todos los de la bandera empezamos a patinar desde muy chicos juntos y pues se puede decir que somos los que estamos en grupillo se puede decir desde años”.

En relación con este último, el sentido de pertenencia es visible, el fenómeno del *skateboarding* como bien se señala, generalmente se realiza la práctica grupalmente y en equipos, aunque el deporte se produce individualmente, constantemente tiene que aparecer frente al otro; mostrarse frente a los demás y reflejar las hazañas bien o mal realizadas, el deporte demanda comunión entre los agrupamientos, Ortiz (2002: 212) señala que “Una práctica deportiva concreta debe ser entendida dentro del sistema deportivo y establecer una relación de homología con el individuo perteneciente a un grupo determinado del sistema social.”

El *skateboarding* como práctica física relacionada con el medio urbano, se entiende como una actividad dentro de un *sistema deportivo* que genera las categorías para comprenderse como un fenómeno urbano y puede ser constitutivo de la identidad de ciertos sectores sociales, en este sentido, el entendimiento de la práctica puede ayudar a comprender los fenómenos sociales que dentro de la cultura urbana se reflejan.

Las prácticas deportivas (urbanas) constan de encuentros en lugares públicos, de componentes en donde se construyen socialmente los atributos que conforman parte de la cultura urbana; la calle, las plazas comerciales, las iglesias, los museos y todos los medios exteriores de los sectores públicos representan de manera importante las rutinas cotidianas, las cuales participan expresiones físicas y simbólicas. Las agrupaciones construyen y realizan la legitimación de los espacios a los que se adscriben, para el caso de Monterrey el

³² Entrevista Javier G. Realizada el 19 de junio del 2009 Tijuana, Baja California.

skateboarding es lo que mueve a los grupos y así se redefinen como colectivos sociales, los grupos urbanos se caracterizan porque de ellos emergen signos de diferenciación hacia los demás grupos, todo esto que desde la experiencia propia de un patinador de Monterrey Edmundo³³ expresa acerca de la importancia del espacio:

“El parque Venus es donde siempre hemos estado patinando, fue uno de mis lugares preferidos, ahora ya está un poco deteriorado el piso pero fue uno de los lugares que me prendió y en el cual aprendí muchos trucos, patinado en la madrugada en la mañana, en la tarde, a todas horas yo iba a patinar al parque Venus, a pesar de que antes estaba la policía ahí, nunca tuvimos problemas, hasta se ponían a vernos, ni tampoco con otras personas, bueno en lo particular no, aparte siempre me ponía a patinar y la banda se quedaba viendo”.

El espacio en el cual, los *skaters* se representan está constituido por las condiciones del lugar, es decir, que las características que importan en el uso de los espacios urbanos es la infraestructura; tubos, barandales, banquetas o solamente concreto para desplazarse en el *skateboard*, es lo que primeramente atrae al *skater* a que tome el espacio como el *pilar simbólico* para que se convierta en el entorno representativo de él y su grupo Valenzuela (2009: 122) aclara que:

“la pertenencia, membrecía, participación y adscripción de los jóvenes en grupos (juveniles y no juveniles) remite a un abanico amplio de opciones en las cuales se debe reconocer que los grupos poseen una organización definida de manera implícita o explícita con las reglas del juego y formas de pertenencia construidas desde los ámbitos cotidianos que pautan las opciones y las formas de participación dentro del grupo y las relaciones con otros grupos sociales”

La práctica del *skateboarding* posee dentro de las normas internas de cada grupo un amplio sentido de pertenencia, el cual remite a la construcción de reglas que mediante experiencias en cada en forma de organización grupal pueden observarse. De esta manera, las agrupaciones de *skaters* se pueden distinguir desde diversas asociaciones, en este caso los grupos del Parque 18 de Marzo en Tijuana y el Parque Venustiano Carranza en Monterrey, los cuales son espacios en donde se desarrollan las prácticas urbanas de *skateboarding*.

Es en este sentido, el deporte urbano implica la ubicación de las formas de adscripción

³³ Edmundo G. Entrevista realizada en Monterrey Nuevo León, 18 de febrero del 2010.

y las formas de cómo son percibidos por la sociedad, aportando esto la definición del *skateboarding* y de los *skaters*.

De acuerdo con la información recabada en el trabajo de campo, la consideración de construir una definición se relaciona con el vínculo entre colectivo³⁴ social y práctica deportiva, por tal razón la definición expuesta por los sujetos entrevistados en Monterrey aportan una expresión clara de lo que es el *skateboarding*:

“El *skate* es un deporte que está dentro de lo informal, la sociedad aun no lo acepta como deporte a nivel profesional, en la actualidad ya se ve un poco más apoyo por parte del gobierno con la construcción de skateparks, pero aun les falta más”³⁵

La práctica deportiva del *skateboarding* está dentro de lo *informal*, es decir, que los que practican como arriba se expone, conciben su experiencia con el no reconocimiento social y la informalidad que desde perspectiva de los sujetos está implícita Contreras (2005:64) señala que “la informalidad va de la mano con la desinstitucionalización”, por tal razón el deporte queda inscrito en el terreno de lo informal, aunque haya apoyo por parte de las instituciones de gobierno, no reconocen aun la práctica:

“El *skate* ha revolucionado mucho, antes era un tipo más acholado, se usaban los pantalones más guangos, ahora ya están mezclados todos los estilos, los *punketos*, emos hay muchos estilos, regularmente la gente tiene la opinión que nosotros somos como malvivientes, pero pues yo trabajo, tengo mi trabajo soy manejador de retroexcavadora y tengo como catorce años. Pues fíjate que ahora no se ve tanto como antes, por decir ahora ya están construyendo *skateparks*, yo creo que como yo soy más mayor y la gente todavía me crítica y han de pensar mira tan grande y anda en su patineta, si me he sentido criticado, pero pues no me importa yo tengo mi trabajo, pero te voy a decir una cosa en el aspecto del patinaje ya empieza a haber una poquito más de credibilidad por los parques que han abierto, pero en los otros aspectos el gobierno no hace nada todo el mundo sabe que México es pura corrupción nunca se le quitaré eso a México”³⁶

³⁴ Reguillo Rosana define colectivo como la reunión de varios jóvenes que exige cierta organicidad y cuyo sentido prioritariamente está dado por un proyecto o una actividad compartida; sus miembros pueden o no compartir a una adscripción identitaria, cosa que es poco frecuente.

³⁵ Erick H. Patinador, entrevista realizada en Monterrey Nuevo León, 18 de febrero 2010.

³⁶ El French, patinador, entrevista realizada en Tijuana Baja California 12 de noviembre del 2010

Es importante aludir al aspecto del reconocimiento social y el sentido del *informalidad* que está presente en la mayoría de los discursos, aunque más presente en el caso de la ciudad de Tijuana. La práctica urbana se demuestra en Tijuana través de referentes de inestabilidad formal, en este sentido los factores de aceptación institucional, el deporte primeramente necesita (según los sujetos entrevistados) ser reconocido por el sistema institucional como deporte reglamentado, así mismo se considera que la aceptación ha sufrido en los últimos años está sujeta a características de control hacia el entorno urbano, a la prohibición de la práctica en vía pública. Resulta pues significativo haber constatado que en la mayoría de los casos el fenómeno se encuentra en una etapa informal, que presenta en los dos contextos un desarrollo diferente, por un lado una acelerada forma de reconocimiento social, y por otro lado se considera la práctica un deporte informal.

Tal como se ha visto, el significado que produce una práctica como la del *skateboarding* se estructura en este caso a través del aspecto informal, el cual a diferencia de lo que se ha venido presentando, Saraví (2007:78) realiza una contradicción ubicando el fenómeno de lo informal como fuera del concepto de deporte:

“Para denominar estas prácticas informales no podemos utilizar la expresión juego y mucho menos la palabra deporte, ya que no se sujetan a un sistema de reglas explícito ni se desarrollan en un contexto de competición instituida”, Subrayo aquí la palabra explícito, porque considero necesario señalar que existen reglas implícitas, acordadas de una manera no verbal. Así, se podría entender como una regla, el sentido en que va el *skater* por una vereda para no chocarse con el que viene en sentido contrario. O también son reglas el ir saliendo de a uno y esperar que vuelva el otro, o que el más diestro se “baje” de su tabla frente a una pasada riesgosa realizada por un debutante”

El significado se presenta aquí como el elemento que define a los *skaters* y a la práctica como la práctica sin reglamentación, es decir, como una dinámica involucrada en la reestructuración social que enfrenta un proceso de formalización institucional, su permanencia territorial en espacios públicos se expone a características de inaceptabilidad, pero que la conformación de la informalidad no puede expresarse como deporte, generando una falta de formalidad.

Como se ha expuesto anteriormente, se puede establecer un debate en el que pudiera entenderse el *skateboarding* como práctica informal carente de reglamentación, pero al contrario de lo que plantea el autor, el fenómeno del *skateboarding* se posiciona como una práctica deportiva en proceso de formalización que cumple con todos los elementos para adentrarse a un deporte formal.

Como se ha señalado, el significado de la práctica del *skateboarding* está involucrado con asociaciones hacia la informalidad y el no reconocimiento social, coexistiendo dentro de la cultura cotidiana como elemento involucrado en el no reconocimiento social. Los límites simbólicos producen elementos de territorialización y de adscripción mediante el instrumento y hacia el grupo, de esta manera la identidad *skater* alude a los distintos procesos de significación, en base a los usos del espacio y el grado de límites deportivos se construye la identidad, la cual refleja el conjunto de ideas y acciones de ciertas agrupaciones sociales y cuya comprensión requiere la identificación de dos formas distintas de expresión grupal y deportiva:

- A) Los *skaters* que utilizan el espacio público
- B) Los *skaters* que utilizan los parques acondicionados

Identificar los dos grupos incluye la existencia de un sistemas de valores que ellos han construido para ir conformando la definición de su identidad, mismo que está basado en la experiencia y el conocimiento que han ido adquiriendo a través de la práctica, por tal motivo los sujetos que practican la actividad en los espacios públicos:

“Fue el espacio número uno en donde obviamente ahí se inicio todo y este tipo de deporte ahí en Venustiano. Es importantísimo para los jóvenes que practiquemos deporte, cualquier deporte que practiquemos para la salud de uno mismo. Antes no había nada, no teníamos nada más que las rampitas que yo tenía, y algo que teníamos en Venustiano que fuimos haciendo, más la raza que hacía sus tubitos, sus cajones y todo, pero antes no había nada de esto ahorita ya está despertando todo del año pasado para la fecha”³⁷

³⁷ Rigoberto S. Líder de la asociación de deportes extremos de Nuevo León, entrevista realizada en Monterrey Nuevo León, 21 de febrero del 2010.

Los espacios públicos como Parques y Plazas son el principal lugar para realizar la actividad, en este propósito, principalmente se requiere de la toma del lugar y en este proceso se inicia la construcción y readaptación del mismo, con la construcción de tubos cajones y pirámides. Como ha sucedido en el caso de Monterrey, que al inicio del deporte urbano *skateboarding* inició en espacios públicos como el Parque Venustiano Carranza. De tal modo que durante el proceso de readaptación del fenómeno en dicho parque, al mismo tiempo se iniciaba la construcción de los primeros espacios acondicionados para el deporte.

En este mismo sentido, los practicantes empiezan a abandonar los espacios públicos no destinados, es entonces que con la construcción de *skateparks* en Monterrey y su zona metropolitana los *skaters* optan por utilizar solamente esos espacios. Dadas las condiciones anteriores se puede entender el por qué la categorización de los *skaters* que mediante el proceso de construcción de espacios destinados a la práctica fueron confiando en esos lugares, y así se definen los practicantes que solamente utilizan esos espacios recreativos hechos por el sector institucional.

Por otro lado se considera que ciertos grupos urbanos a través de la práctica del *skateboarding*, solamente utiliza los espacios públicos y el inmobiliario urbano para realizar las actividades físicas mediante el instrumento. La presencia de los *skaters* en los espacios mencionados es otro elemento en el cual se podría distinguir y a la vez definir la práctica del *skateboarding*, haciendo énfasis en el significado que los sujetos sostienen sobre su práctica es necesario precisar a través de su experiencia lo siguiente:

“El *skate* para mí significa casi todo lo que tengo, todos los amigos que así he conocido por el *skate*, mi novia, trabajo en la tienda de *skate*, tomo fotografía, grabo *skate*, todo está girado por el *skate* y pues para mi yo digo que es todo, cada vez es una emoción cada vez que haces un truco así sea sencillo si lo haces bien se siente bien chido es una satisfacción alegría que te da bajar un truco, y pues le voy a dar hasta que ya no pueda patinar”³⁸

Destacar el significado de la práctica conduce a la apertura del universo simbólico de las agrupaciones sociales, en este caso, los *skaters* que ante la situación expuesta se observa

³⁸ Tomas, entrevista realizada en Monterrey Nuevo León, febrero del 2010.

claramente que los colectivos sociales se adscriben a una práctica en la que pretenden hacer diferencia frente a los demás, todo esto desde la apropiación y aceptación de espacios en los que construyen sus referentes de identidad.

El escenario en donde se constituye el sentido simbólico está expuesto desde cómo ellos construyen a través de los elementos como la participación, la competencia y las características que implica el significado del *skateboarding*, una identidad propia en la que los fenómenos se relacionan entre el espacio y la configuración de los deportes urbanos. Los *skaters* poseen un papel importante en el entendimiento de la sociedad tan compleja, proponiendo un valor que sustituye a otras prácticas sociales enmarcadas en deportes formales, los *skaters* hacen posible que la expresión de la figura urbana se cohesione con las necesidades que cada vez más la sociedad está exigiendo.

3.3.- Lo cognitivo, las reglas, lo informal y las formas organizativas

El *skateboarding* como toda práctica deportiva consta de elementos cognitivos implícitos en las acciones de la práctica, por tal motivo, la actividad se compone de reglas en las que se configuran formas, reglamentos que simbólicamente establecen dentro de sus tácticas de entrenamiento. Es así que, la identificación de propuestas establecidas mediante el ejercicio físico obedece directamente a lógicas que ponderan el deporte institucionalizado, o como Ortiz (2002:325) también aclara que “son muchos los jugadores que realizan práctica deportiva por divertirse, por distraerse, y en cambio juegan formalmente a un deporte.; o al contrario, se organiza un juego informal y se llenan de responsabilidades, de seriedad y juegan al límite de las normas.”

El *ollie*³⁹, el *truco* es considerado como parte de la evolución de este deporte. El *ollie* es la acrobacia básica para levantarse del concreto mediante un salto acoplado del monopatín, práctica que mediante convenios dirigidos hacia la competencia se han ido combinando trucos y formas de expresarse físicamente. Lo anterior conlleva a reflexionar acerca de los intereses

³⁹ Alan Gelfand, en un artículo de la revista Skateboarder Magazine publicada Vol.5 núm. 11. Edición Junio, 1975. Declara que fue el inventor del ollie.

compartidos de los agrupamientos *skaters* y sus referentes que caracterizan la práctica. De esta manera, se tiene un convenio en el cual se establecen normas que posibilitan una reglamentación que es evidente hasta que se rompen las reglas:

“Pues si me gustaría que nos aceptaran como deporte, pues a lo mejor sería o habría más reglas o a lo mejor habría más parques pero en el fondo nosotros haremos lo que queramos y seguiremos patinando como queramos”⁴⁰

En este mismo orden y dirección, el argumento claramente refleja el sentido colectivo en el que se hace referencia a que si la institucionalización del *skateboarding* procediera, se tendría que reglamentar más la actividad, aunque, arguye que de cualquier manera se reproducirán cambios fuera de la formalidad:

“En el *skate* no hay reglas sólo en los concursos, pero cuando andas patinando normal no, cada quien tiene el estilo que quiera, y haces lo que quieras donde quieras claro donde se pueda, la única regla que se ve es que tienes que empezar por los trucos básicos para que se te complique menos, pero en si para ser *skate* sólo necesitas las ganas de darle y una patineta buena”⁴¹

Sobre el argumento anterior, los *skaters* en la mayoría de los casos coinciden con una manera más abierta de patinar y utilizar el *skate*, sin embargo la práctica como en todas, tiene sus límites que operan para llevar a cabo una reglamentación.

La intervención en las competencias de jueces y formas de calificación demuestran el sentido de equilibrio que se deriva de dicha práctica, es decir, que en toda actividad dirigida al deporte necesariamente se producirá una reglamentación que defina cada individuo y la manera de llevar su actividad frente a los demás. Todo esto cobra más sentido a través de lo que Feixa (1999) define como producciones culturales, en los cuales se producen un grado más de legitimación a través de *fanzines* que mediante ellos reflejan y se autoafirman en este caso como *skaters*, proponiendo parte de ese conocimiento construido en base a valoraciones y críticas del fenómeno mismo, que a través de espacios alternativos se generan argumentos y escaparates de expresión:

⁴⁰ Entrevista Javier G. Realizada el 19 de junio del 2009 Tijuana, Baja California.

⁴¹ Erick H. Patinador, entrevista realizada 17 de febrero del 2010 Monterrey Nuevo León

“Pues si hay organización, pues por ejemplo que nosotros que somos un equipo *skate* pues nos tenemos que organizar y pues Trix nos dice quiero que lleguen temprano y pues todos tenemos que estar ahí a la una más o menos y nos vamos a patinar o sea eso es como que una organización y pues así todo el grupito nos vamos a patinar y pues has de cuenta que aquí es el punto, nos vamos a patinar y pues de aquí salimos y nos vamos a la calle o a veces también vamos a *skateparks* y pues sí, si es algo organizado.”⁴²

De los testimonios presentados, se puede destacar que mediante la construcción de formas de mediatización se generan elementos que legitiman las reglas y conocimientos del fenómeno, encontrándose todo esto fuertemente vinculado con los sistemas de organización de los grupos de *skaters* constituyendo ámbitos determinantes para el deporte urbano.

Como arriba se argumenta, el texto refleja el sentido de inconformidad hacia los espacios construidos, aludiendo a que dejen de asistir a espacios acondicionados para que salgan a la calle. Estos sistemas de fortalecimiento que mediante plataformas mediáticas retroalimentan las formas en las cuales se concibe el *skateboarding* ayuda a la configuración de la identidad de estos grupos, pero que el soporte principal sigue siendo la práctica que principalmente genera formas de socialización compartidas por las agrupaciones, o como Feixa (1999:102) define ciertas actividades como:

“Actividades focales. La identificación subcultural se concreta a menudo en la participación en determinados rituales y actividades focales, propias de cada banda o estilo: la pasión por las scooter de los mods, el partido de fútbol de los skinheads, el consumo de marihuana de los hippies. Habitualmente, se trata de actividades de ocio”.

Las *actividades focales* permiten identificar las prácticas de cada agrupación, ubicando así, las subculturas y sus actividades, es importante destacar las circunstancias en las que se originan estas actividades y cuál sería la pasión que caracteriza el fenómeno. El *skateboarding* como actividad focal se encuentra dentro de códigos sociales que los *skaters* relacionan con el mundo y la práctica, dentro de las características básicas de este fenómeno se reflejaría la división en categorías de los lineamientos que la actividad tiene establecida formalmente en las competencias y las rutas deportivas:

⁴² William O., entrevista realizada en Monterrey Nuevo León, febrero del 2010

- A) Bowl: dentro del deporte se considera el lineamiento que se practica en tinas y ollas de concreto, el cual se califica la actividad de acuerdo a la velocidad y el desempeño dentro del bowl.
- B) Vertical: es la otra modalidad que mediante el medio tubo se realizan vuelos y hazañas en dicha forma de utilizar el espacio simulando una ola del océano.
- C) Street: la modalidad de lo callejero se realiza simulando el espacio urbano, en donde se estructuran escaleras, barandales, rampas.

Lo anterior remite de manera clara a considerar principalmente los aspectos en torno a la reglamentación y organización del deporte urbano, las tres modalidades expuestas arriba se consideran las formas en las que se dividen las ramas de la práctica. Por un lado el *bowl* que es la modalidad que se practica en albercas, por otro lado la *vertical* que es la rampa en medio tubo en la cual se realizan maniobras de más amplio grado de dificultad, por último el *street* que como la misma palabra lo dice se refiere a la calle, esta modalidad remite inmediatamente a practicar el deporte en el medio urbano, aunque, actualmente se han construido espacios simulando la calle, simulando los espacios públicos, los cuales se utilizan para suplir el sentimiento de patinar en espacios urbanos a través de lugares prefabricados.

La práctica conlleva a considerar las reglas como un factor expuesto por las agrupaciones mismas en las cuales aún se mantiene el grado de no reconocimiento social, por lo que la actividad construye y reconstruyen los elementos que refrendan y modifican constantemente sus reglas, reestructurándose las reglas dependiendo del contexto, resulta particularmente el *skateboarding* un fenómeno que está dentro de la sociedad actual, y que por tal motivo se generan prácticas de resistencia, de aceptación y de apropiación de espacios para adscribirse a cierto tipo de grupos y prácticas construidas desde el sentimiento de pertenencia, como tal se expone a continuación:

“El *skate* son muchas cosas, igual pues hay muchos que no se enfocan en saber tanto cultura del *skate*, sino que sólo patinan y sobres y ya, pues no saben historia de cómo empezó y cuáles trucos fueron los que empezaron y pues es como cualquier deporte necesitas tiempo y dedicación, es como cualquier deporte se necesita disciplina también, yo me he fijado que hay batos que tienen ya un chingo de años patinando y todavía no tienen la disciplina de; me voy a levantar temprano y no

quiero agarrar tanto el pedo un día antes para poder irme a patinar y que me salgan unos tres trucos chidos. Y hay otros que agarran la fiesta y que ya ni quieren ir a patinar por lo mismo debes de tener una disciplina también como cualquier otro deporte”⁴³.

Como puede observarse, las agrupaciones construyen valores marcados por la experiencia y el conocimiento que obedecen justamente a las normas cognitivas, ya sea de la práctica y la reglamentación producida por los elementos en los cuales se enmarcan en la constitución de su identidad.

Por otro lado, la informalidad de ciertas prácticas sociales está inscrita, en este caso, en los deportes no reconocidos u otras manifestaciones, los cuales se consideran a las actividades que no son reconocidas por sectores institucionales, y la sociedad en general. En este sentido, el deporte se va considerando como el elemento que formaliza a la sociedad Camino (2002:311) aclara que

“desde entonces, los poderes públicos incorporan en sus planificaciones urbanas la construcción de instalaciones deportivas, también muchas empresas privadas y asociaciones sin ánimo de lucro construyen instalaciones deportivas construyen instalaciones deportivas cerradas para el uso deportivo ciudadano”

El sector institucional realiza la construcción de espacios acondicionados para la práctica, pero no obstante, se siguen realizando apropiaciones informales de espacio a través de deportes urbanos como el *skateboarding*, de tal manera que ciertas prácticas deportivas o enmarcadas en deportes urbanos estarán por su naturaleza de la actividad involucradas en el no reconocimiento social, por lo tanto se vincularán con las prácticas informales.

Es evidente entonces que el sentido de *informalidad* se destacará más en ciertos contextos y ciertas actitudes hacia la práctica, tal es el caso de Monterrey que por la proliferación de Parques acondicionados para el deporte se marca más la consistencia hacia la práctica dentro de espacios destinados para ello. Por otro lado, para el caso de Tijuana hay una diversificación de elementos que hace de la práctica más *informal* que en otros contextos, los cuales se reflejan en los siguientes testimonios:

⁴³ William O., entrevista realizada en Monterrey Nuevo León, febrero del 2010

“Pues ahorita no creo que anden tanto sobre los *skate* porque pues ahorita ya hay otras cosas más canijas aquí en el estado como los narcotraficantes y muchos ladrones y eso, pero si hubo un tiempo que si me tocó que me llevaran dos veces la autoridad; porque estaba patinando era como un desnivel que daba a la avenida y entonces llegó una escolta como de unos diez policías y a todos nos levantaron que disque chequeo de rutina y a todos nos llevaron nada más que un camarada con el que nos metieron era periodista y nos sacaron de volada. Y la segunda vez estábamos viendo un barandal en un centro comercial y llegó una patrulla pues eran como las doce de la noche, entonces llegó una patrulla y así de la nada nos dijeron que chequeo de rutina y así sin decirnos nada nos subió y ya nos encerraron, es que más que nada si te ven en la calle con la tabla y dicen este bato anda de vago y anda haciendo su desmadre pues hay que subirlo”⁴⁴

Como arriba se expone, la práctica ha tenido constantemente diversas confrontaciones por parte del orden público hacia los practicantes, es en este sentido que bajo el orden de no reconocimiento la actividad toma una distancia y así ser representada por ambos lados como una práctica informal, encontrándose ésta en un proceso de adaptación que se registra a la vista del testimonio, lo cual a la vez proyecta el deseo de cómo quiere ser percibido.

Las marcas que utilizan como iconografías y distintivos aluden al contacto (malo o bueno) que tienen con las autoridades poniendo las palabras; *skateboarding is not a crime*⁴⁵, en donde claramente se observa y se entiende a través de estas características que definen las relaciones sociales de estas agrupaciones, la constante condición de enfrentamiento genera este tipo de reacciones por parte de los *skaters*, convirtiendo la práctica como un problema cotidiano, Camino (2002:299) dice que “debemos entonces atender a los ciudadanos no como agentes pasivos a los que hay que dirigir en el espacio urbano, sino como individuos activos que continuamente reinventan los usos de espacio urbano”.

El espacio también instauro la función de lo informal mediante prácticas, lo permitido y lo no permitido, ofrece en el espacio los códigos compartidos lo que implica comprender los límites que cada fenómeno urbano construye, en este caso el *skateboarding* es

⁴⁴ Idem

⁴⁵ Patinar no es un crimen, es una frase que en los ochentas creó la marca de *skateboarding*, Santa Cruz *skateboards*.

un proceso deportivo en vías de reconocimiento que involucra en la mayoría de los casos la existencia de informalidad, que se acumula en los grupos como elemento constitutivo de su identidad.

Particularmente el *skateboarding* resulta un fenómeno que integra todos los elementos de socialización desde las dimensiones de lo vivencial, cognitivo y simbólico. Las fuentes proporcionan el debate y la comprensión de cómo se compone una agrupación de *skaters*, pero que desde el deporte según Ortiz (2002) se puede concebir como la materialización en diversas situaciones que socialmente se construyen en base a equipos, grupos informales, partidos entre amigos y agentes socializadores y cada uno tiene una distinta forma de interacción hacia el conocimiento y aprendizaje.

Como puede observarse, cada práctica tendrá entonces un modo de interacción distinta y de producción cognitiva, por lo que el carácter informal en dicha actividad se compone por los elementos que rodean contextualmente el fenómeno y los grupos, además que también se presenta mediante la interacción social y los usos de lugares públicos y privados, así mismo, Giménez (2007:120) aclara que el territorio “es objeto de operaciones simbólicas y una especie de pantalla sobre los actores sociales (individuales o colectivos) proyectan sus concepciones del mundo. Por eso el territorio puede ser considerado como zona de refugio, como medio de subsistencia, como fuente de recursos o como área políticamente estratégica”.

De esta forma se constituyen fuentes informales de actividades dentro de espacio no dirigidos hacia las prácticas, además se dificulta el reconocimiento, se producen y reproducen actos informales, se acotan los procesos de socialización y así se generan síntomas de vulnerabilidad social que en los entornos se reflejan constantemente, el cual bien se expone en el testimonio que relata su historia, y sin embargo se observan los efectos de la realidad social en la cual no dista mucho de las articulaciones grupales de ciertos sectores, tal es el caso de Tijuana que con frecuencia se expresan factores de violencia social, generando tensiones severas y creando procesos de inestabilidad:

“La verdad en la bandera nunca a mi me han asaltado o ha pasado algo malo, pero me ha tocado que asalten a otros compañeros míos aquí, pero gracias a Dios no me ha tocado a mí directamente, por ejemplo si tu estas aquí conmigo o tu vas llegando a la bandera por las calles de donde se llega aquí, ponle que te asalten y llegues aquí con que te asaltaron, no pues puede ser un morro que siempre pasa por aquí, pero pues qué te puede quitar una patineta o 200 pesos si traes, que a lo mejor si vale para nosotros y hay veces que te vuelves a encontrar al que te asaltó porque prefieres llevar las cosas en calma con el barrio porque si le haces algo regresará con más gente y ponle que me madrean y luego nosotros a ellos y así una guerra que no acabará, mejor llevarse las cosas calmadas”⁴⁶

Aun cuando los espacios son apropiados informalmente por *skaters*, en el caso del Parque 18 de marzo de la ciudad de Tijuana, claramente también se observa que el elemento temporal decide de quién es el espacio, es decir, que los *skaters* utilizan el espacio para patinar a cierta hora del día, pero después de cierto horario las pandillas del barrio toman al mismo tiempo ese espacio:

“La verdad yo siento que este espacio es para mí deporte y como para el deporte que hacen mis compañeros. Pues como en todos los lugares si habrá compañeros que fuman o algo así o a lo mejor gente que llega de fuera y pues se prende su toque o algún cholillo que te quiera asaltar (...) no se puede confiar en ningún lugar de Tijuana, ni aquí, hay mucha mafia y pues la mafia también es ilegal aquí y hacen más ilegales a los policías todavía porque se venden y todo eso y mira por ejemplo en todos lados aquí en Tijuana hay encubiertos que se disfrazan, a lo mejor hasta yo puedo andar acá normal y ando vendiendo pues cosas por fuera, o a lo mejor me llegan a torcer y a lo mejor me buscan y me quieren matar a mí y me tiran y eso causará problemas a los que estén a mi alrededor les va a tocar también”⁴⁷

Como puede observarse, los espacios que están dentro de lo informal son lugares que los sujetos reconocen como espacios que en cierto momento reflejan inseguridad y que proporcionan funciones similares enmarcadas en sentido de pertenencia a los grupos y a la práctica pero no al espacio. De la misma manera los compromisos que tienen los *skaters* con el grupo son convenciones que se relacionan generalmente en la aceptación de que la práctica es una actividad informal, reflejadas en la experiencia de cada uno de ellos que muchas de las experiencias son encuentros con la esfera social que rodea a los contextos sociales, en donde la realidad de la calle se expresa claramente, Wacquant (2007:47) observa que “la

⁴⁶ Entrevista Javier G. Realizada el 19 de junio del 2009 Tijuana, Baja California.

⁴⁷ Ibid.

estigmatización territorial estimula también, en los habitantes estrategias sociofugas de evitamiento mutuo y puesta a distancia que exacerbaban los procesos de fusión social, alimentan desconfianza interpersonal y minan el sentido de destino necesario de la comunidad para emprender acciones colectivas”.

Cabe agregar que los procesos en los cuales se constituyen las identidades sociales están cada vez más asociadas a estereotipos, en donde cabe valorar que en las prácticas son en las que se llevan a cabo y se definen los elementos identitarios. Principalmente la reglamentación que está presente en la actividad, además que las estrategias de conocimiento que se crean y que se necesitan para establecer como práctica informal o no el fenómeno.

LA IDENTIDAD DE LOS *SKATERS*

El objetivo del presente capítulo es describir y analizar a través de la experiencia de los grupos de *skaters* los elementos en los que configuran su identidad, todo esto mediante la exposición de testimonios que a su vez ofrecen los factores sobre una ventana abierta hacia los procesos en la constitución identitaria.

De esta manera, resulta relevante acercarse a la realidad de los sujetos desde las condiciones espacio-temporales, las cuales están vinculadas por atributos de pertenencia hacia los grupos, así como de las acciones compartidas que la práctica urbana representa para ellos. De tal manera que las características de la experiencia que al practicar *skateboarding* se desprende, permite dar cuenta de las dos realidades distintas, como lo son Tijuana y Monterrey. La discusión que se ha propuesto se centra en la caracterización de los elementos de la identidad *skater*, así como el tipo de producción simbólica que los sujetos constantemente enfrentan desde los espacios urbanos, todo esto aportando las herramientas para entender la significación del *skateboarding*.

4.1.- Espacio urbano

En los últimos años la presencia de prácticas deportivas en medios urbanos de las grandes ciudades han tomado fuerza, por tal razón el espacio urbano viene presentando las características fundamentales para la exploración de las distintas agrupaciones que coexisten dentro de la cultura urbana, todo esto a través de actividades deportivas que vinculan revelando el sentido y la significación en el que afirman su identidad como *skaters*.

La relación entre espacio y deporte siempre ha estado involucrada en la evolución del *skateboarding*, contribuyendo con el crecimiento de los grupos de *skaters*. La capacidad de vinculación simbólica y física del espacio es central durante el proceso de construcción de sus identidades.

Las experiencias que se desprenden y emergen de las agrupaciones de *skaters* en los espacios urbanos de la ciudad de Tijuana y Monterrey, establecen que el *skateboarding* forma parte del significado de sus vidas, quienes a través de la práctica conforman sus valores y normas, fortalecidos como factores de resignificación de su identidad.

El *skateboarding* es un deporte que se asocia al espacio urbano y la toma de las calles como medio de expresión física y simbólica, Amestica (2006) dice que “este tipo de práctica se comienza a retirar de la escena deportiva recreativa, pero ésta comienza a cambiar lentamente su orientación, se transforma en una práctica de calle “urbana” en que aparecen jóvenes dispuestos a demostrar sus acrobacias y piruetas montados en estos aparatos móviles.”

Como se ha expuesto arriba, la práctica deportiva en un principio estuvo enmarcada dentro de los estándares de recreación formal y actividad física en espacios dirigidos a la actividad, no obstante, el fenómeno dio un salto de la simulación del oleaje⁴⁸ del surf hacia la práctica del *skateboarding* en los espacios públicos, todo esto, convirtiéndose en un síntoma de práctica informal del espacio público, de tal manera que el deporte se adaptó a la realización del mismo en espacios públicos, así mismo Wacquant (2007:65) expone que “es en el espacio objetivo de posiciones y recursos materiales y simbólicos que se ubican las estrategias desplegadas por los habitantes del gueto para determinar lo que son y lo que pueden llegar a ser”. Es entonces que el espacio provee de significado a las agrupaciones que simbólicamente se representan en la definición constante de su identidad.

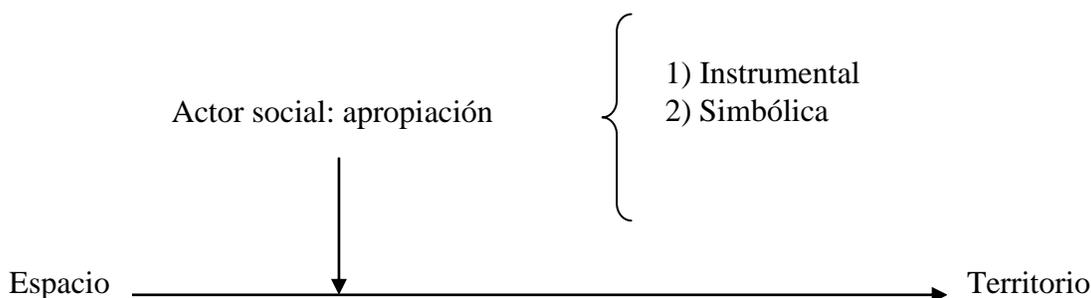
El deporte como fenómeno social necesita de un espacio físico para delimitar a través de sus normas el valor del juego y la reglamentación, así mismo, el *skateboarding* se ejerce en lugares públicos con características que no fueron creadas para dicha práctica, es decir, las escaleras se convierten en obstáculos para maniobrar en el *skate*, el espacio de esta manera se convierte en mediador de las prácticas

Tal como se ha visto, el espacio urbano será el territorio en el que las

⁴⁸ Oleaje, referencia al surf como anteriormente se ha expuesto sobre el surf y el *skateboarding*.

representaciones sociales y relaciones de poder se reflejan en la superficie de sus construcciones , entonces se entiende según Giménez (2007:151) que “el espacio sería una porción cualquiera de la superficie terrestre considerada antecedente a toda representación y a toda práctica”. Es así que los espacios en los que se realiza la búsqueda de obstáculos para utilizar el *skateboarding* está representado por elementos de apropiación territorial:

Figura 4.1. Apropiación de espacio



Fuente: Giménez Gilberto, estudios sobre la cultura y las identidades sociales, ed. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México, 2007.

Las agrupaciones urbanas que practican *skateboarding* comparten el espacio, todo esto enmarcándose en los territorios las características de apropiación, siendo territorio de los *skaters* el espacio urbano, proyectando así la búsqueda para conquistar mediante obstáculos sus hazañas y trucos en los escenarios de la ciudad.

Poseer el espacio mediante el *skateboarding* significa para los *skaters* la insistencia deportiva de caer y utilizar cada lugar a partir del sentimiento de pertenencia que cada agrupación contiene y refleja, Oriol (1996) prevé que los espacios públicos no están diseñados para tales usos, por lo que en su mayoría todos están asignados para la presencia de la sociedad dominante, opero que las tribus o agrupaciones urbanas querrán estar peleando por la conquista de los espacios.

De tal manera que las agrupaciones construyen desde la apropiación territorial los signos que conllevan en sus *skateboards* y maneras en las que limitan simbólicamente sus espacios. El *skateboarding* se relaciona directamente con grupo, adquiriendo la posibilidad de crear y recrear elementos de sociabilidad compartida en donde cada grupo intenta

acondicionar y adaptar el espacio urbano. Por tal razón se evidencia el testimonio de alguien que está fuera del grupo de skaters, es decir, de alguien que no está dentro de ninguna agrupación urbana:

“Aquí el *skate* está bien definido, como le llaman “tribus urbanas”, aquí todos los patinadores tienen una identidad común, ó sea tu miras a un joven y dices es darketo, o ha! es *skato* o colombiano, y pues lo miras y luego luego sabes, o lo miras que es emo, y pues para mí de estos grupos el más tranquilo es el de los emos porque no se meten con nadie ni hablan, y los *skaters* también están tranquilos, e igual inclusive los *darks* a diferencia de los colombianos que son más de pandillas y son típicas sus formas de vestir y pues son más conflictivos”.⁴⁹

La apropiación del espacio urbano por parte de los *skaters* consiste en una búsqueda de lugares en donde la posibilidad de acceder a ellos es limitada por las autoridades de cada sector, encontrar un espacio con la funcionalidad que cada practicante busca es una acción complicada, por otro lado, es más accesible encontrar un lugar para la convergencia de otras agrupaciones urbanas, tratándose de *emos*, *darketos* y otros.

Según las experiencia expuesta arriba, se revela que las agrupaciones urbanas son percibidas y están presentes en la sociedad, pero no son reconocidas en todos los casos, por otro lado, la percepción que tiene la sociedad de los *skaters* se presenta como el reflejo del enfrentamiento y rechazo entre practicantes, instituciones y sociedad, todo esto por la disputa del espacio y el evidente encasillamiento de caracterizar a los practicantes como grupo agresivo y con una indumentaria antisocial, el cual mediante los elementos compartidos de las agrupaciones se vuelve justamente un atributo principal para fines de pertenencia:

“Mucha gente los cataloga a los muchachos como pandilleros o son broncados y esto y esto otro por la forma de vestir porque anteriormente se vestían muy estafalarios y como todo va cambiando ahora se visten distinto, pero yo los catalogo a todos los chavos skaters como unas personas de bien verdad. Yo califico a todos los skaters como buenos y por decir los chavos que toman, que fuman y se drogan van agarrando la onda y rápidamente van dejando los vicios. Vas en distinto sector y se visten de una forma, vas a otro sector y de otra forma, aquí por ejemplo se viste gente muy seleccionada y te vas al centro y va la gente seleccionada y

⁴⁹ Carlos G. Entrevista realizada en Monterrey Nuevo León, 15 de febrero del 2010.

cuando vas a un evento estatal o municipal grande está difícil catalogar a la persona se visten todos de diferente forma”⁵⁰

En las agrupaciones de *skaters*, además del espacio, el atuendo justamente presenta un símbolo de reconocimiento de entre los grupos a los que se pertenece, a todos estas marcas de significación en las que las agrupaciones comparten las vestimentas, son distintas dependiendo de los contextos y escenarios en donde se practique el deporte. Es entonces que la afirmación identitaria se produce por formas en las que están presentes elementos como los marcos espaciales, es decir, que el espacio urbano será la plataforma en la que se enfocan los deportes urbanos y prácticas enmarcadas en los medios ciudadanos:

“La calle, es lo que te digo que si sales a un *spot* callejero que nunca antes habías visto te emocionas de verlo y dices ahhh quiero darle quiero patinarlo a ver qué tal está a ver qué se siente. Un *spot* es como que ahh está con ganas porque nunca había venido aquí y un *skatepark* es distinto es lo mismo siempre. El *skate* es una realización, una satisfacción, sientes que a veces puedes batallar, me ha tocado que hasta dos tres días seguidos para bajar un solo truco aunque sea de dos o tres segundos el sentimiento , lo que te puedo haber costado dos o tres días lo que sólo fueron unos segundos de sentir, porque para cada truco nunca saben cuántas cosas pasaron en ese momento de caerlo , para hacer un *flip* bajando unas seis u ocho escaleras a lo mejor te pudo llevar la policía, te pudo corretear una pandilla, te pudieron haber robado, te pudiste haber quebrado algo, pero siento satisfacción, independientemente de todo lo que te pase al bajar el truco ya todo se te olvida, ya todo lo demás que haya pasado no me importa, es como cuando batallas o buscas una meta por algo, que no te importa todo lo que batalles o lo que tardes en conseguirlo pues ya consiguiéndolo pues ya con ganas, ya lo tengo, me hace bastante feliz”⁵¹.

La descripción que mediante el testimonio se presenta arriba, ayuda a entender cuáles son los lugares y formas en las que se apropian los *skaters*, así mismo se reflejan los aportes que valoran al espacio y la forma de utilizarlo, en donde cualquier obstáculo de los espacios urbanos será el centro de atención grupal, para entender las prácticas y el desarrollo de su identidad *skater*, Oriol (1996) propone tres funciones expresivas en las que se construye parte de la identidad:

⁵⁰ Rigoberto S. Líder de la asociación de deportes extremos de Nuevo León, entrevista realizada en Monterrey Nuevo León, 21 de febrero del 2010.

⁵¹ William O. Entrevista realizada en Monterrey Nuevo León, 27 de febrero del 2010.

- A) Pertenencia
- B) Representación
- C) Actuación

Con referencia a lo anterior, el sentido de pertenencia se dirige hacia los espacios y lugares a los que se pertenece como agrupación Oriol (1996:128) le atribuye a que los “puntos de referencia territorial para todos los miembros de una tribu, esos lugares especiales suscitan un sentimiento de posesión”. Siguiendo con el mismo orden de ideas, el elemento de representación, será la característica que alude al atuendo y de la representación frente a los demás, el elemento de actuación es hacia donde se dirige la exhibición “espacios en donde pueden coincidir parcialmente con los dos anteriores, ya que el territorio de actuación puede ser también el de representación de identidad”.⁵²

En este mismo orden y dirección, se puede encontrar el punto de referencia de las prácticas del *skateboarding*, mediante los ejes que arriba se exponen se puede atribuir al espacio urbano como un elemento de representación y de pertenencia que amplían las posibilidades de encontrar los elementos que constituyen la identidad de los *skaters*. Evidentemente los escenarios urbanos se territorializan mediante condiciones de fricción y de rechazo hacia los agrupamientos que los ocupan, en este sentido se reflejan los marcadores urbano-territoriales en los que cada agrupamiento se representa y realiza la práctica física y simbólica.

De esta manera el proceso en el cual los sujetos que practican un deporte urbano se adscriben es el de la apropiación y transformación de su entorno urbano, Camino le atribuye al proceso de apropiación a que:

“siempre se han producido apropiaciones informales de espacio público como una antesala al proceso de asimilación de nuevos usos y prácticas sociales, generando confrontaciones entre usuarios, vecinos que se han resuelto con la represión o iniciando un largo proceso de tolerancia que puede llegar con el paso del tiempo, a legitimar dichos usos y prácticas sociales” (Camino, 2002:311).

⁵² Idem.

Por lo tanto, dicha legitimidad que a través del proceso y los usos distintos, gradualmente van adquiriendo y posesionándose en los espacios deportivos informales⁵³, constituyéndose como espacio apropiado temporalmente, es así que dadas las condiciones de usos, los *skaters* se representan física y simbólicamente, aunque, en primer nivel los sujetos reconocen que hay un conflicto entre autoridades y practicantes, en este sentido cabe agregar el testimonio de un *skater* de la ciudad de Monterrey:

“Así por los spots callejeros, si ibas a un centro comercial que tenía un barandal o unos escalones, pues de volada llegaban a correrte, pues sabes que le puedes pegar a alguien. Pues de volada nos corrían, me vas a rayar el barandal o me vas a quebrar el piso o los escalones, más que nada es por eso es el conflicto con la autoridad, también muchos dicen son vagos y andan haciendo su desmadre”.⁵⁴

Con referencia a lo anterior, la apropiación de los *espacios informales urbanos* se realiza temporalmente por los practicantes, es decir, que a través de las acrobacias de cada practicante se va apropiando de los espacios sólo por el tiempo en el que se lleve la práctica y se logre la finalización de la acrobacia, de la misma forma el uso de barandales ubicados en espacios públicos como el sujeto arriba lo menciona en su testimonio, genera conflicto entre los *skaters* y autoridades municipales en el cual, por un lado se generan actitudes represivas y discriminatorias por parte de la policía hacia el practicante, pero por otro lado los *skaters* se adscriben como enemigos de los guardias, policías y toda figura institucional.

Sin embargo, el territorio tiene un significado distinto para cada expresión urbana, en el caso de los *skaters* el territorio tiene gran relevancia, solamente cuando es conquistado por la práctica que a través de los trucos realizados en cierto espacio se legitima más el practicante y por lo tanto el grupo.

⁵³ Espacios informales “se producen mediante las apropiaciones informales del espacio, espacios que no han sido construidos y contemplados para usos deportivos, como las instalaciones privadas o públicas” (Camino, 2002).

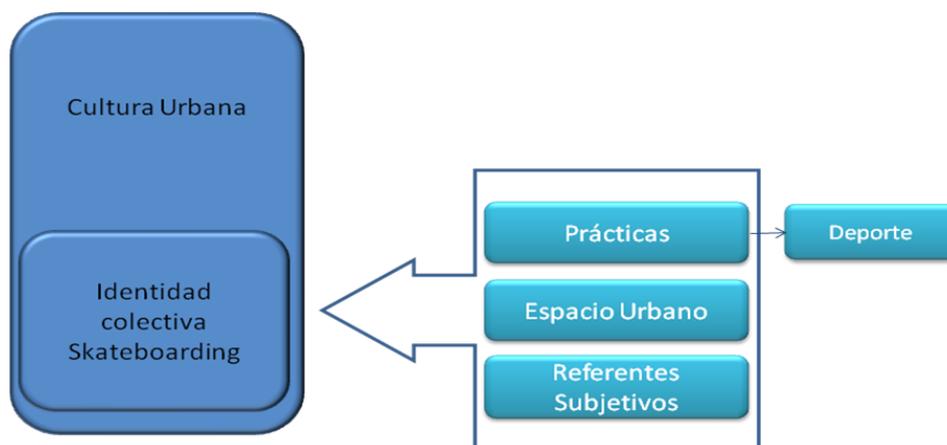
⁵⁴ Entrevista realizada a “Burus” Monterrey Nuevo León, 18 de febrero del 2010.

Entonces las agrupaciones en cada participación física en y sobre los espacios reivindican su posición territorial, articulándose así, los mecanismos de permanencia y sentido lúdico de los sujetos.

Sin embargo, no en todos los casos de apropiación del espacio urbano se generan conflictos, en otras palabras Reguillo (1996:52) por su parte le atribuye a “la calle, el barrio, la casa, no solamente como espacios de dominación y reproducción del sistema, sino como estrategias de liberación y resistencia en la búsqueda de una vida más digna”.

Es así, que los espacios ciudadanos conforman una dimensión muy importante en la cultura urbana, por tal motivo la práctica deportiva del *skateboarding* se apega a la utilización de la infraestructura urbana, y al mismo tiempo exige la reconstrucción y reutilización de los espacios que en la ciudad han caducado.

Figura 4.2. Espacio urbano



Fuente: Elaboración propia a partir de lectura de Reguillo Rosana, Emergencia de culturas juveniles, estrategias del desencanto. Buenos Aires. 2000.

De este modo, el espacio urbano constituye uno de los aspectos más importantes de las prácticas deportivas realizadas en la ciudad, en este caso, el *skateboarding*. En suma y con relación a la figura anterior, se hace énfasis en el grado significativo en el que se encuentra el espacio urbano, por tal motivo es importante el estudio de las identidades sociales, específicamente las prácticas urbano - deportivas del *skateboarding*. El espacio en constante reconstrucción y apropiación también es fuente de deportistas.

4.2.- La pertenencia

El conocimiento sobre las agrupaciones sociales se sitúa en la búsqueda de los protagonistas que a través del desarrollo de una práctica deportiva representan una visión sobre ellos mismos como individuos, todo esto en contextos en el que cada día fortalecen su sentido de pertenencia, realizando en escenarios urbanos su condición grupal dirigida hacia los procesos en los que construyen su identidad. El panorama que se presenta precisa fundamentalmente una perspectiva conceptual que contribuye a trazar la línea de investigación de las actividades cotidianas enmarcadas en deportes informales.

Los *skaters* como arriba se ha venido presentando, mediante el uso de espacios para la práctica configuran mecanismos para complementar su identidad, todos estos propuestos por elementos claves en los cuales se pueden observar síntomas de permanencia y cómo los diversos sectores sociales los perciben generando una valoración de su realidad. Los contenidos que las agrupaciones han construido se enfocan en actividades compartidas y que dependen de los valores asociados de todo el grupo, los cuales se expresan de distintas maneras, que particularmente realizan acciones que definen las identificaciones:

“Pues si hay organización, pues por ejemplo que nosotros que somos un equipo *skate* pues nos tenemos que organizar y pues Trix nos dice quiero que lleguen temprano y pues todos tenemos que estar ahí a la una más o menos y nos vamos a patinar o sea eso es como que una organización y pues así todo el grupito nos vamos a patinar y pues has de cuenta que aquí es el punto, nos vamos a patinar y pues de aquí salimos y nos vamos a la calle o a veces también vamos a *skateparks* y pues sí, sí es algo organizado”⁵⁵

Las posibilidades de entender a través del compromiso grupal a los *skaters* remite a la consideración de identificar lo que Valenzuela (2009) llama Red simbólica definida como las formas en que las agrupaciones conforman y fortalecen el sentido de la red a través de *interreconocimiento* de los que pertenecen al grupo.

⁵⁵ William O. Entrevista realizada en Monterrey Nuevo León, 27 de febrero del 2010.

El sentido de pertenencia radica en la condición en la que los miembros generan fuertes lazos entre el grupo Contreras (2005) aclara que los grupos necesariamente tienen que pertenecer a algún círculo de pertenencia para poder configurar su identidad. En este mismo sentido, la pertenencia se fortalece como un elemento de comunidad, de esta manera, conocer estas formas de pertenencia social hace pensable en las características que poseen los grupos para producir maneras distintas de relacionarse con su realidad social. Los skaters de la ciudad de Tijuana se sitúan como grupos pertenecientes a *teams*, equipos y *crews*⁵⁶ en los cuales definen su condición de la manera siguiente:

“Como se sabe en cada entidad se es diferente y hay diferentes costumbres, en Tijuana se decía que había un letrero que decía mata chilangos, has patria, y pues nomás nos dice que hay fricciones entre culturas, pero en el *skate* no importa de dónde seas, si eres de Sinaloa , o de Guadalajara igual eres bien recibido si eres de la misma familia, el *skate*, pero si tú eres de un rancho, o te ven de provincia en el DF, pues te dicen ranchero esto o aquello, pero el *skate* nos une, si ves a un morro patinando y no es de ahí pues lo invitas a patinar y le sacas plástica, de hecho yo cuando fui al DF no conocía a nadie, nomás me encontré “en paz descanse” al niño rata, y al Max, y pues el Max me jaló a su casa y pues me quedé ahí, de hecho los dos el niño y yo”⁵⁷

El testimonio expuesto, se pone en evidencia el sentido de comunidad que los *skaters* han generado a través de los lazos sociales, Valenzuela (2009:128) define que “las identidades son relaciones sociales enmarcadas por la definición de umbrales semantizados de pertenencia y exclusión por lo cual actúan como sistemas clasificatorios que organizan diversos repertorios también de pertenencias y exclusión.” De este modo, las agrupaciones se manejan desde las diferencias que se articulan mediante la pertenencia hacia la propuesta o actividad realizada.

De manera muy particular la expresión del *skateboarding* en la que se asumen los sujetos como constitutivos de comunidades, construyen actitudes y formas alrededor del fenómeno que reflejan la unión grupal frente a los demás *skaters* y la sociedad en general:

⁵⁶ Crews, se refiere a los grupos, utilizado mucho en los grupos de taggers.

⁵⁷ Edmundo G. Entrevista realizada en Monterrey Nuevo León, 18 de febrero del 2010.

“La unión es algo muy bueno, tengo un recuerdo muy lindo de eso porque éramos chavos de diferentes partes de diferentes colonias pero unidos por un mismo motivo: el patinar, viajábamos de diferentes colonias hacia Venustiano Carranza que todos lo conocían como Venus y nos juntábamos ahí desde muy temprano, 2 de la tarde a 8 de la noche conviviendo, es un lugar que hasta la fecha yo paso de mi trabajo de cuando viajo cuando salgo paso por ahí y lo vez como algo muy hermoso, en el caso de que hubiera problemas nos protegíamos, de hecho me tocó una vez que nosotros estábamos patinando y llegaron unos chavos en bicicletas y nosotros teníamos pocas cosas porque no había nada, hicimos un cajón y lo utilizábamos para patinar, llegaron ellos pero no con el afán de disfrutarlo sino como de destruirlo porque éramos *skates*, habíamos unos grandes otros chicos, entonces uno de ellos quiso como que intimidar a un muchacho chavito de nosotros y no faltó quien lo ayudara, como que era una hermandad siempre cuidándonos sin importar el lugar”.⁵⁸

El significado que le atribuyen a la práctica viene a considerarse como la caracterización que hace posible la definición de su identidad. Los conflictos y el sentido de unión y de autoprotección está enmarcado también en los dos contextos, los cuales no distinguen en ese sentido, si es una u otra ciudad, sino más bien se genera dentro de las agrupaciones el sentido de autoprotección y respeto:

“Si hay respeto es igual, tu puedes ver que pase por aquí un darquetón con una capa y unas botas con estoperoles y piensa uno pues es su estilo y es su mundo, él sabe lo que hace igual y yo veo que también ellos piensan lo mismo de que vean a este chavo patinando y pues cada quién su rollo. Pues la verdad no tanto, con los únicos que siempre tenemos broncas son con los raperillos o esos colombianillos pero de ahí en fuera cada quien por su rumbo”.⁵⁹

Las condiciones que desde los espacios comunes se perciben, son los signos de pertenencia al grupo, en donde constantemente aluden a formas de unión y protección grupal compartida, en el caso del parque 18 de marzo en Tijuana, se confirma a través de la experiencia de algunos de los participantes la expresión de unión grupal, por otro lado, y de igual manera en Monterrey hubo expresiones de estabilidad en el sentido de unión y respeto entre skaters y otras agrupaciones, puede ser diferente:

“Pues fijate que no tanto existe la alianza entre los equipos, pues porque unos dicen una cosa, pues por ejemplo pues el Burus viene aquí y si platica con uno, pero igual

⁵⁸ Roberto C. Entrevista realizada en Monterrey Nuevo León, 20 de febrero del 2010.

⁵⁹ Idem

a otras caras puede decir otras cosas ¿si me explico? Pero igual ya todos dicen así de todos aunque a la hora de una competencia todos se hablan bien”.⁶⁰

Es entonces que la pertenencia genera referentes importantes para entender eficazmente el sentido y la significación de los grupos, los cuales construyen barreras identitarias en donde se asumen como *skaters*, pero a la vez entre los *skaters* mismos no reconocen a otros grupos de la misma categoría, es un problema complejo que trae consigo el nivel significativo de las redes simbólicas que poseen elementos de rechazo y reconocimiento entre las mismas formas asociativas.

El *skateboarding* es una práctica que desde los espacios en los que hacen referencia entre ellos mismos, claramente se tiene un amplio sentido de pertenencia. Así mismo, la realidad del deporte urbano es mediada por el instrumento del *skateboard*, que se considera parte de la pertenencia, Ortiz (2002: 206) expresa que “El deporte se convierte en una “religión” en tanto que re- liga. Significa que una gracias a la proxemica que permite una red de relaciones. Estas redes facilitan la constitución de microgrupos a partir del sentimiento de pertenencia. Los colores, los cantos, escudos y camisetas: el “estar juntos” que provoca que el individuo sea “parte de” un grupo.”

En este sentido el deporte reestructura la condición de unión entre los grupos que están en constante interacción, ya sea a través de competencias u otras formas de asociación. Lo anterior expresa que existen formas y contenidos que a través de las acciones se constituyen en signos, como las marcas y los equipos en los que están asumidos algunos *skaters*, es decir, que mediante equipos o *teams*, se adscriben simbólicamente y presencialmente para autoafirmarse como *skaters* y desde su condición grupal significan su realidad:

“El equipo se llama paranoia, no cualquiera puede entrar al equipo, por ejemplo el Trix que es el chido es el que ve quién patina y cómo patina y entonces ya y él habla con ellos y dice sabes qué quiero que estés en el equipo y que patines para nosotros y luego le daré todo lo que te haga falta, pues todo lo de la tabla incluso tenis a algunos si les da y algunos no, pero si nos hace rebajas. Muchos se fijan en que

⁶⁰ William O. Entrevista realizada en Monterrey Nuevo León, 27 de febrero del 2010.

patinen bien chido que la armen bien para el skate cuando te escogen para un equipo. Igual de trucos y estilo, pero por ejemplo el Trix se fija igual el tiempo que lleves patinando o sea porque muchos la agarran de moda de que empiezan patinado y su sueño, de hecho eso es lo que ahorita es lo que más veo que la mayoría de los chavillos que van empezando es que quiero que me patrocinen, quiero que me patrocinen y esa es su única meta, entonces cuando llegan a esa meta de que ya los patrocinen pues ya no tienen nada en el *skate* de qué disfrutar y lo dejan”.⁶¹

Como se expone arriba, los equipos están constituidos con el fin deportivo de la competencia entre los grupos, por tal razón Ortiz (2002:218) aclara que acerca de los equipos que “La otra gran familia de deportes con estructura antitética es la constituida por los duelos entre equipos, en estos cuando disminuye la distancia de carga permitidas, mayor resulta la violencia del enfrentamiento y más amplio el espacio individual de interacción.”

Efectivamente el sentido de pertenencia estimulará en cada individuo el auto-reconocimiento de los grupos a los que se ha adscrito implicando así un compromiso humanamente afectivo que desde las condiciones internas o externas de las agrupaciones siempre habrá identificaciones que caractericen esa parte de la sociedad:

“Pues a lo mejor como en todas partes si hay dos tres desviados verdad en la bandera, pero por lo regular es como un equipo sano, venimos a aprender, a patinar o juntarnos, o simplemente si yo estuviera solo y no tuviera motivos para echarle ganas, pues no aprendería tanto porque no hubiera nadie que nos motivara como grupo. Creo que si hay unión así como que nos decimos: pon el pie aquí dale así a este truco o si un compañero saca un truco uno también lo va a querer sacar y progresar igual con todos”.⁶²

De esta manera, es claro que la conformación de elementos de unión entre los practicantes del grupo fundamentalmente articulan la unión a través del conocimiento que tienen de la experiencia de practicar *skateboarding*, es decir, que la unión se apunta hacia la enseñanza y apoyo entre los miembros del grupo, así mismo, existen referentes de motivación entre ellos que se derivan del compañerismo en el cual, sabiendo que es un deporte independiente, se necesita de la práctica grupal para satisfacer la exhibición individual.

⁶¹ Idem

⁶² Entrevista Javier G. Realizada el 19 de junio del 2009 Tijuana, Baja California.

La asociación entre los grupos permite definir desde los elementos que se desarrollan como eventos y demás formas de proyección hacia el deporte, como un rasgo distintivo del motor que mueve al fenómeno del *skateboarding*:

“Un contingente de ochenta patinadores se hizo presente en las instalaciones del *skatepark* para dar una muestra de sus habilidades haciendo trucos sobre una patineta (...) Aunque en Monterrey se tiene poco tiempo con la onda de los concursos, cada vez tenemos una mayor respuesta de gente interesada en el mundo de los trucos en patineta (...) es un deporte que ha crecido de manera rápida en toda la ciudad, cada vez es más común observar gente en patinetas saltando sobre obstáculos, es uno de los deportes que más ha crecido en los últimos años, pero el apoyo para los patinadores es escaso”⁶³

Otro de los mecanismos que definen la configuración de su identidad, son las formas en las que en ciertos sectores sociales reflejan el fenómeno, es decir, la mediatización de una práctica conlleva a la percepción buena o mala de la actividad, el medio califica y expresa sino una objetiva relación de la práctica, si un panorama temporal de cómo se percibía, en este caso se expone arriba un fragmento de un medio impreso de la ciudad de Monterrey, el cual refleja claramente el boom que desde el año 2000 estaba creándose. Es por tal razón que mediante la exhibición de la práctica en distintos ámbitos impulsa hacia el reconocimiento social una actividad que si no aprueba, al menos ubica una práctica

La pertenencia se relaciona desde las formas en las que los *skaters* construyen una idea que constantemente se enfoca en un espacio y un grupo, en donde las características particulares de dicho grupo están moldeadas por los otros que pertenecen al grupo que se reúne y realiza la misma práctica, Giménez (2007: 88) dice que “por el requisito del reconocimiento exterior, lo cual significa que nuestra identidad depende en buena parte de los otros, y no sólo de nosotros mismos”.

El proceso en el cual construyen sus identidades dirigido desde la practica deportiva aporta elementos de reconocimiento por dichas las actividades, las cuales conllevan a realizar contacto entre espacio y grupo, todo esto dotando la redefinición de esta forma de

⁶³ Moreno Sebastian, Un mundo diferente, Metro, martes 27 de junio del 2000. Pág. 22.

construcción de las identidades de los deportistas. Las formas asociativas en las que la pertenencia a ciertos signos dentro de los grupos está en constante cambio, adaptándose y readaptándose continuamente al adscribirse a los grupos urbanos.

4.3.- La experiencia de practicar *skateboarding*

El *skateboarding* se instaura como evento que posibilita la relación entre los grupos de *skaters* y los acontecimientos oficiales deportivos que a través de la descripción del fenómeno se ha venido observando, así mismo, la realidad del deporte urbano se constituye por un cúmulo de experiencias que mediante agrupaciones utilizan el *skate* como medio de expresión social en el cual existen formas de apropiación informal de espacio y características de reglamentación de un efectivo deporte formal.

Además, después de cada sesión de *skateboarding* existen momentos claves en los que los individuos dirigen sus objetivos hacia la actividad física al interior de los grupos, todo esto mediante el desencadenamiento de la acción de realizar trucos que especialmente al caer o realizar dicha actividad bien o segura, especialmente se revela la felicidad y el desahogo de los sujetos. Esta situación se ve favorecida también por la presencia de signos de afectividad y apoyo grupal, el cual se ve influido a través del apoyo mutuo entre las dinámicas deportivas y la interacción de cada colectivo, tal es el caso del siguiente testimonio:

“El *skate* para mí significa casi todo lo que tengo, todos los amigos que así he conocido por el *skate*, mi novia, trabajo en la tienda de *skate*, tomo fotografía, grabo *skate*, todo está girado por el *skate* y pues para mi yo digo que es todo, cada vez es una emoción cada vez que haces un truco así sea sencillo si lo haces bien se siente bien chido es una satisfacción alegría que te da bajar un truco, y pues le voy a dar hasta que ya no pueda patinar”.⁶⁴

Ahora bien, el fenómeno genera como experiencia propia las relaciones sociales y el fortalecimiento de los signos de sociabilidad como un principio básico y primordial de los grupos, además a través de él, se confecciona la dirección en la que los sujetos construyen parte de sus vidas desde acciones como el *skateboarding*.

⁶⁴ Tomas, entrevista realizada en Monterrey Nuevo León, febrero del 2010.

La actividad se reproduce habitualmente desde la exhibición de los practicantes que fundamentalmente proponen dentro de su realidad un espectáculo cotidiano en donde las determinadas formas y trucos se desarrollan en una dimensión en la que se afirman como grupo, en este mismo sentido, estos acontecimientos son una oportunidad de revelar las expectativas lúdicas frente a los demás, en donde el interés por el deporte se vuelve un vínculo que a través de los intereses compartidos se crean y se toman decisiones que marcan la experiencia de los individuos mediante el encuentro grupal y competitivo Ortiz (2002:38) afirma que “por una experiencia y una práctica vivas, el joven aprende que en el juego de la vida sólo surge la verdadera alegría cuando uno se empeña con toda su alma, respeta al adversario y se comporta con limpieza” .

Así mismo, la colaboración que activamente se muestra con signos de apoyo grupal en cada acción colectiva se refleja en cada forma de reconocimiento grupal. La actividad deportiva se expresa en los espacios compartidos, de tal manera que existen elementos de interacción que se expresan constantemente en reflejos lúdicos entre grupos que practican y que no practican el deporte, de tal manera que Saraví (2007:73) observa lo siguiente “Lo observable tiene elementos en común con un espectáculo: están los “actores”, que serían los mismos jóvenes, hay una puesta en escena, se suelen acomodar rampas y efectuar los recorridos en una dirección determinada y se efectúan las acciones motrices con pasadas, saltos, etc. Finalmente hay también espectadores, que son los transeúntes, sean habitantes de la ciudad o eventuales paseantes.”

De tal manera que el contacto y exhibición aumenta más durante el periodo de práctica, es así que revelan más el sentido lúdico que mediado por las actuaciones en la búsqueda de lugares se muestran como *skaters* expresando la experiencia de la práctica de *skateboarding*:

“Por lo regular entre semana patino y así calar trucos y eso muchas veces vamos al rielito o por la casa de este bato hay un *skatepark* en San Pedro y vamos para allá o en tres caminos también , pero por lo regular no es así que un lugar, aunque para juntarnos si tenemos un punto de partida, y así cuando vamos a patinar es aquí en paranoia *skateshop* en donde nos reunimos, pero ya de los lugares de que vayamos a

ir a patinar es la calle o varios lugares distintos incluso hasta fuera de la ciudad también puede ser”.⁶⁵

La exposición de las observaciones aporta resultados acerca de las experiencias de practicar *skateboarding*, es entonces que la experiencia se gesta dentro de los grupos, consistiendo así en elementos que conforman a través del ejercicio y las acciones simbólicas⁶⁶. Como consecuencia de todo ello, la práctica deja ver el sentido para ellos de la acción, desde los referentes determinados por sus experiencia como patinadores, por otro lado los individuos pertenecientes a cierto grupo o espacio se identifican a través de lugares ajenos a su espacio, es decir que los grupos de *skaters* ejercen la práctica con mayor rendimiento en espacios ajenos a los que inicialmente practicaron.

Los *skaters* se muestran y reflejan la competencia en otros espacios en los que resultan ajenos a ellos, aunque, como sujetos no reconocidos por los grupos es difícil ingresar a ellos, si hay un margen de aceptación a desconocidos, todo esto dependiendo de la experiencia que tenga y los años en el *skateboarding*:

“pues la verdad llegan a veces y no hay bronca se empiezan a juntar, claro no falta un mala onda que se burle, pero de ahí no pasa, pero si el que se empieza a juntar y tiene malas costumbre, roba o algo pues claro que los bateamos de aquí y se le separa del grupo, pero no mientras se lleven bien aquí todos se aceptan”⁶⁷

Como arriba se presenta en el testimonio, si existen dentro de los grupos sanciones, las cuales se castiga con la expulsión de los mismos mediante elementos compuestos por los círculos grupales, el rechazo está compuesto por el desacuerdo colectivo con relación al individuo, así mismo, las identificaciones como Valenzuela (2009) aclara que “establecen nexos más intensos de reconocimiento cuando existen mayores similitudes en las condiciones objetivas de vida, por lo que las clases sociales juegan un papel importante en estos procesos de reconocimiento-exclusión”.

⁶⁶ Acciones simbólicas, se refiere a los trucos que se realizan dentro y fuera de los espacios urbanos.

⁶⁷ Entrevista Javier G. Realizada el 19 de junio del 2009 Tijuana, Baja California.

La importancia de observar la presencia de elementos de exclusión dentro de los grupos de *skaters*, aporta mediante las formas de identificación las relaciones de poder dentro de las agrupaciones:

El desarrollo de la experiencia como practicante de algún deporte se obtiene según Ortiz (2002) “En nuestra relación cotidiana con el mundo, las experiencias que surgen nos producen una serie de sensaciones, de emociones, que van definiendo la historia vital de cada uno de nosotros, en una singular manera de sentir el mundo, ya que reaccionamos con nuestro sentir a la fuente constante de estímulos que nos llegan desde el exterior.”

La experiencia de practicar *skateboarding* abre una vereda en la que los practicantes exigen ser reconocidos como los actores sociales, y de esta manera analizar la experiencia como un aspecto significativo.

La experiencia se desarrolla constantemente en los espacios en los que se producen actividades de cotidianos, puede ser a través de simples juegos o deportes. Las confrontaciones entre el vencimiento y la conquista del espacio serán experiencias estimulantes para los practicantes, así mismo, el deporte ubica claramente las actividades urbanas de los grupos, de tal manera que mediante la interacción social se entenderán los procesos en los que se construye la identidad:

“La identidad es centralmente una categoría de carácter relacional (identificación diferenciación). Todos los grupos sociales tienden a instaurar su propia alteridad. La construcción simbólica "nosotros los jóvenes" instaura diferentes alteridades principal aunque no exclusivamente, con respecto a la autoridad: la policía, el gobierno los viejos, etcéteras”. (Reguillo, 2000:15)

Como anteriormente se expuso, la identidad estará prevista desde las prácticas que los grupos reflejan, sin embargo la identificación grupal hacia la demarcada diferenciación del espacio, se entenderá desde *el nosotros* como factor de la experiencia de identidad colectiva, instaurado en los agrupamientos mismos como la capa que define los límites identitarios, así mismo se comprenden las dimensiones de identificación y diferenciación.

Además se observa cómo se reconstruyen las comunidades urbanas, desde su experiencia cotidiana, en este caso la experiencia de ser *skater*:

“Pues la gente me sigue viendo así como que tan grande y con la patineta, pues yo tengo 28 años y hasta mi mamá me dice ya hijo ya estás grande para andar con esa patineta, porque piensan que es un juguete o un jueguito cualquiera, pero es un deporte como un balón, pero también la gente dijera que con el balón no llegarás a nada, eso es falta de apoyo”⁶⁸

El testimonio refleja el valor que desde los vínculos familiares le atribuyen a la práctica, además de la desacreditación y el rechazo de la actividad deportiva, el fenómeno no aporta los elementos para un desempeño de vida satisfactoria para el futuro de los sujetos:

“Cuando estaba niño mis padres siempre me apoyaban porque lo veían como un juego, conforme fueron pasando los años como que no entendían, ya cuando me vieron que estaba demasiado grandecito, ya como que no les pareció la idea de verme arriba del *skate*, ya solamente me criticaban, y me decían que tanto tiempo arriba del *skate* y no he hecho nada de provecho, pero mira la neta yo les doy de comer a mis hijos, a mi esposa y viaje, y pago la renta de vivir del *skateboarding*, hasta a veces ayudo a mis papás con una lana y aun así no comprenden que esa vida escogí y que no habrá de otra”.⁶⁹

Según lo expuesto, la experiencia refleja las acciones que durante el proceso de construcción individual estuvieron acompañados mediante la práctica, además a través de ella se producen características a partir de la adscripción a sistemas colectivos en los cuales se recrean el sentido identitario.

Las transformaciones que individual y colectivamente encuentran los sujetos en la práctica deportivas, se observan como los mecanismos de producción física y simbólica de los componentes del significado que ellos le atribuyen.

La experiencia está dada principalmente en la práctica deportiva, y en relación a ella se generan otras características que enriquecen de gran manera a las agrupaciones, todo esto

⁶⁸ William O. Entrevista realizada en Monterrey Nuevo León, 27 de febrero del 2010.

⁶⁹ Kevin, entrevista realizada en Tijuana Baja California, 16 de septiembre del 2009.

mediante la definición propuesta por Reguillo (2000: 20) define esto de la manera siguiente “Adscripciones identitarias: nombra los procesos socioculturales mediante los cuales los jóvenes se adscriben presencial o simbólicamente a ciertas identidades sociales y asumen unos discursos, unas estéticas y unas prácticas”. De esta manera se ubica y a la vez se entiende que a través de la definición propuesta arriba, se confirma que ciertos grupos urbanos se constituyen desde su espacio y mediante prácticas en proceso de construcción de su identidad, adscribiéndose a *teams*, *krew* y equipos de *skaters*:

“Nosotros no rayamos ni nada por el estilo, solamente patinamos en la bandera y algunas otras partes, pero pues nos dicen el *team* TS porque un camarada de San Diego pertenecía a esos pedos, pero de ahí en adelante se nos quedó los TS de Tijuas y así nos conocen todos. Yo no trato de meterme en bronca ,pero a veces si me ha tocado que llegan a la bandera morros ojerosos y pues me tengo que aventar, la neta no soy cholo ni nada pero pues tu sabes que con el cantón nadie se mete, yo soy de los viejillos de aquí, pero sigo pegándole como cuando empecé a darle al *skate*, pues la cosa es que si hay equipos, por ejemplo el *team* de la cancha de villa fontana, está la bandera, está el de Otay, hay muchos grupillos de *skaters* que cada rato se hace la bronquilla, por ejemplo siempre tenemos bronca los de la bandera con los de siniestro, pues esos batos son bien fresas, y bien caga palos los putos, pero la neta de que andemos buscando bronca no. Yo ya no me drogo, sí lo hice, bueno uno que otro gallito si me chingo a veces pero con la chinga del trabajo está cabrón. Trabajo de once de la noche a once de la mañana en los *walmarts* de San Diego y me pego una chinga”⁷⁰

Las condiciones en las que se realizan las prácticas en el caso de “la bandera”⁷¹ , están mediadas por la toma del espacio público, el lugar presenta una readaptación que los *skaters* hicieron para reestructurar y acondicionar el espacio y así utilizarlo mejor, según la experiencia propia de algunos de los que presenciaron ese cambio físico en la estructura de la plaza pública:

“Si creo que fue como en el noventa cuando el ruco de la tienda k38 se metió aquí y arregló este triangulito y aquí empezamos a darle, él me patrocinaba en aquellos tiempos, se me hace que desde ahí en adelante se empezó a usar la *flag* para patinar, pues siempre nos cagaban el palo los morros que jugaban básquet, pero llegó ese ruco y les tumbó el rollo machin y se dieron

⁷⁰ *Kentouch*, entrevista realizada en 10 de junio del 2009 en Tijuana Baja California.

⁷¹ Parque 18 de Marzo de la Ciudad de Tijuana.

cuenta de que pues nosotros patinábamos aquí y como empezó a juntarse un chingo de raza, pues ya nadie nos decía nada”⁷²

Las agrupaciones se manifiestan de distinta manera, por un lado se expresan mediante los signos de experiencia y por otro lado como arriba se expresa mediante la conquista del espacio, así mismo la experiencia y el sentido de conocimiento se adquirirá mediante las interacciones sociales, en las cuales los *skaters* serán los participantes contribuyendo así a constituirse como sujetos frente a la sociedad en donde generarán los marcos para desarrollar los mecanismos de su identidad y así enfrentarse y ser reconocidos frente a otros sujetos, significando y resignificando su vida.

4.4.- El significado del *skateboarding*

El *skateboarding* como se ha venido observando es una práctica deportiva enmarcada los ámbitos informales y de no reconocimiento social, la actividad se viene constituyendo desde hace más de cincuenta años⁷³ y por tal razón se ha generado la articulación y difusión de las formas en las cuales ha ido traslapándose y creciendo el fenómeno dentro de las sociedades latinoamericanas.

La práctica se enfrenta a un proceso de reconocimiento, y de esta manera existe una continuidad histórica del *surf* al *skateboarding*, que desde un principio ha cambiado y se ha presentado una evolución. Por otro lado no ha dejado de ser parte de la constitución de las identidades Juveniles (y no juveniles), toda esta práctica basada en un monopatín de cuatro ruedas en el que residen los elementos de impulso y riesgo, significando por medio del equilibrio el dominio de las acciones que se realizan a través de él, Borden (1998) supone que el *skateboarding* se ha tomado desde hace años atrás como un fenómeno que alude a la delincuencia, pero no obstante, este hecho, representa a una práctica urbana totalizadora, que rechaza los valores sociales y que a través de ella se han construido y que las prácticas deben de darse en espacios urbanos como las calles de las ciudades.

⁷² El French, patinador, entrevista realizada en Tijuana Baja California 12 de noviembre del 2010

⁷³ Davis James, *Skateboarding is not a crime, 50 years of street culture*, USA. 2004.

Así mismo sus formas de representación se producen mediante el movimiento a través del cuerpo en lugares no acondicionados y públicos. Pero por otro lado se presenta el significado del *skateboarding* desde la experiencia misma de patinadores de Tijuana y Monterrey:

“Bueno mira, para mí el *skate* me da felicidad en mis tiempos libres ¿por qué?, Porque me divierto con ella y pues porque es el deporte que yo he trabajado ya los once años patinando y todo eso y está muy divertido porque tiene infinidad de trucos, un truco te lleva a otro, simplemente en una patineta se siente así como si estuvieras flotando, te sientes como raro, como diferente a andar caminado pues, cuando haces un truco en un barandal te sientes como en un paraíso, como si volaras por dos segundo cuando vas flotando, para mí pues significa todo eso toda la felicidad del mundo en mis tiempos libres”.⁷⁴

La posibilidad de que los *skaters* se apropien de lugares y espacios urbanos, se ubica desde la dimensión simbólica, la cual se traduce a fines de interacción social. Todo esto, aunado a los procesos de adaptación que el *skateboarding* ha ido teniendo, es decir, el rechazo tanto de los *skaters* como de la sociedad, permite la insistencia de proseguir en la toma de espacios, de tal forma que otra manera de significar el fenómeno se le atribuye a la lucha por la conquista de espacios mediante enfrentamientos entre grupos, Ortiz (2002:217) señala que “existen modalidades deportivas que tienen una estructura comunicativa unidireccional, se trata de enfrentamientos entre diversos y hasta muchos individuos, que se organizan a manera de carreras y concursos.”

Dicho de esta manera, el *skateboarding* se traduce en una relación entre las agrupaciones urbanas y los *skaters* que con las mismas características de otras agrupaciones como los *emos*, *darks*, *punks*, esta expresión deportiva se diferenciará desde el simple uso del instrumento *skateboarding* que será en el que residirá toda la proyección hacia los procesos identitarios del grupo. De esta manera el significado del *skateboarding* en voces de los sujetos que lo practican:

“Ahorita yo trabajo en la seguridad de un funcionario, pertenezco a la procuraduría de Nuevo León y estoy asignado de momento a la seguridad de un funcionario de

⁷⁴ Entrevista Javier G. Realizada el 19 de junio del 2009 Tijuana, Baja California.

aquí, nunca me ha tocado intervenir en ningún problema con *skaters*, de hecho la mayoría del tiempo la pase en la calle, estuve en grupos especiales, anteriormente estuve en un grupo antisecuestros, pero nunca me tocó algo relacionado con el *skate*, si fue con algunos muchachos pero nunca enfocado al *skate*, pero en ciertos casos donde se involucraban jóvenes yo trataba de platicar con ellos de acercarme y saber el motivo del porque sus conductas, pero como te digo tal vez sea porque yo estuve de ese lado cuando era más chavo, pero así yo soy uno en muchos, de hecho del grupo que practicábamos el *skate*, Yo soy el único que está del lado del gobierno, del lado de la autoridad como quien dice”.⁷⁵

Uno de los aspectos en los cuales se construye la identidad se presenta como el sentido de pertenencia hacia los grupos, por lo tanto, el pertenecer a un grupo de *skaters* y a la vez pertenecer a un grupo táctico policiaco puede resultar peligroso, sin embargo en el caso de Monterrey no afecta la relación entre un miembro de la policía y a la vez miembro de la agrupación de *skaters* del rielito⁷⁶, es en este sentido que la práctica está fuera de la formalidad institucional, pero que este caso excepcional abre la posibilidad de reflexionar la práctica de distinta manera.

Aunque la actividad del *skateboarding* como muchas otras expresiones urbanas todavía enfrentan constantemente un gran rechazo por parte de los sistemas institucionales y de la sociedad. El significado que los *skaters* aportan desde su experiencia mediante el testimonio de que en Tijuana aunque construyan espacios por medio del sector institucional, la calle seguirá siendo una tentación, dice:

“hay más lugar en dónde darle a lo que era antes, los gobiernos están un poquito más abiertos a lo que era antes, falta mucho, estamos en pañales en todo lo que significa la industria de deportes extremos, va lento, pero seguro (...) la sociedad se tiene que abrir a conocer la cultura de skate, no se pueden quedar encasillados y decir, y no aceptarlo, no se pueden cerrar y decir, esto no está pasando al contrario está pasando y muy rápido, está pasando bien”⁷⁷.

Como puede observarse, el testimonio de uno de los *skaters* del *team* “la bandera” muestra a través del discurso el sentido y la significación que ellos consideran importante

⁷⁵ Roberto C. Entrevista realizada en Monterrey Nuevo León, 20 de febrero del 2010.

⁷⁶ *Rielito, skatepark* construido por el municipio de Guadalupe Nuevo León.

⁷⁷ Kevin, entrevista realizada en Tijuana Baja California, 16 de septiembre del 2009.

para su práctica, y ofreciendo una postura de cierto sector social, así como la conformación de su identidad, que mediante la categorización del concepto de identidad podemos entender y operar nuestro objeto de estudio y la dimensionalización, Valenzuela (2004:139) confirma que “Estas interacciones socioculturales semantizan los espacios y cargan con nuevos sentidos a las relaciones entre lo popular y lo oficial o dominante. Así, surgen nuevas identidades colectivas que incorporan demandas, deseos y aspiraciones, muchas veces en contraposición con esas perspectivas dominantes y masificadas”.

Las manifestaciones urbano-colectivas de la frontera contienen y persiguen la condición particular en los grupos, construyendo modos distintos de actuar y percibir los contextos sociales. En el caso de las formas culturales que se han ido extrapolando por la ruta San Diego-Tijuana, se puede entender desde el enfoque gregario que los jóvenes han adoptado parte de las manifestaciones culturales y deportivas de ambos lados de la frontera, aunque, Tijuana en su constante interacción fronteriza intensifica esa dimensión en las expresiones que cotidianamente se viven en ese territorio, Valenzuela (2004:140) sostiene que “las expresiones gregarias pueden devenir movimientos cuando existen procesos –dice el autor- de apropiación y de resignificación por parte de núcleos significativos de quienes comparten la moda”.

Pertenecer a los agrupamientos de *skaters* en Tijuana ofrece la alternativa de adscribirse grupos urbanos en Tijuana y San Diego, además que se hace uso de dos espacios que en contraste logran magnificar el nivel de las prácticas del deporte tras la utilización de espacios dirigidos a la práctica de primer nivel. Hacer uso de las dos metrópolis abre la posibilidad de una mayor producción de elementos para crear en estos agrupamientos una identidad muy distinta a la de otros espacios (Monterrey), incluyendo un sentido socio-histórico de haber nacido en California el *skateboarding* que gesta y fomenta esta estos agrupamientos de la cultura *skaters*, sea en Tijuana o san Diego habrá un mayor crecimiento del pertenecer a grupos *skaters* en ambos lados “la identidad como relación social”⁷⁸.

⁷⁸ Valenzuela Arce, José Manuel, clase de estudios culturales en el Colegio de la Frontera Norte 8 de abril del 2009.

CONCLUSIONES

El estudio se ha enfocado en la observación de una manifestación deportiva desarrollada en medios urbanos de la ciudad de Tijuana y Monterrey. Las actividades urbanas practicadas en dichos contextos, ofrecen un amplio panorama sobre las identidades que emergen cotidianamente en la sociedad latinoamericana, en este caso a través de un deporte se ha podido entender y la condición casi igual de ambos contextos urbanos. Así mismo los sujetos reflejan discursos que componen parte de la configuración de su contexto y relación con él.

La base cultural de las actividades que están enmarcadas dentro de los deportes, se expresa como elementos motrices en los que se percibe significativamente la representación humana de la sociedad. Ahora bien, actualmente la cultura urbana se representa más hacia la actitud deshumanizadora de la vida emocional del ser humano, por tal razón los procesos de identificación impulsados por agrupaciones potencian el desarrollo de las relaciones interpersonales.

El *skateboarding* permite un acercamiento a la comprensión de ciertos procesos sociales que se desarrollan en lugares abiertos del espacio urbano, contribuyendo a la formación de sujetos y agrupaciones que durante la práctica descubren posibilidades de valorizarse como *seres humanos* mediante el hecho deportivo. Así mismo, las dimensiones que desde su realidad emergen, se dirigen hacia sus prácticas, las cuales ayudan a comprender el sentido y la significación de las actividades que dentro de los procesos urbanos se manifiestan.

Así mismo, en la ciudad de Monterrey se confirmaron que las consecuencias que el fenómeno deportivo presentó, fueron caracterizadas por circunstancias de cambios y de evolución de la actividad entre los usos de espacios públicos y espacios acondicionados para la práctica. De esta manera, se observa en los relatos que predominan algunos valores constituidos por informalidad y formalidad en las acciones de dichas agrupaciones. En Monterrey predomina el uso y utilización de espacios acondicionados para la práctica,

orientando una probable respuesta y afirmación al evitar la asistencia y toma de espacios públicos cuando se construyen espacios acondicionados para la práctica de buena calidad y con la predisposición de los gobiernos locales ha consultar primero a los practicantes.

De esta manera, en la ciudad de Tijuana se presentaron condiciones distintas a las de la ciudad de Monterrey. Los sujetos de investigación expresan una claridad al respecto, sobre la apropiación de los espacios y sobre la incredulidad hacia las instituciones públicas de dicha ciudad, todo esto marcando una característica importante en la configuración de las identidades sociales en ambos contextos.

La caracterización de la práctica del *skateboarding* se concreta a una propuesta de la cultura urbana en la que mediante el deporte se constituye desde el sentido vivencial, simbólico y cognitivo su identidad. En este sentido las prácticas informales realizadas en espacios públicos ofrecen la posibilidad de acciones que sustentan la ilegalidad, mediante la toma de espacios no acondicionados, espacios públicos y espacios en donde no se permite la práctica. El significado del espacio representa para los *skaters* el vínculo en donde se lleva a cabo la manifestación, permitiendo entender a través de él, un proceso asociado a sus vivencias y relatos en el que intervienen cotidianamente como usuarios a través de deportes informales.

Las propuestas de observables derivadas de los conceptos se han expresado también en tendencias como las formas de organización de los grupos, el sentido de unión y lealtad, así como las formas simbólicas que bien se expresan como factores de su identidad *skater*. En ese mismo sentido, las prácticas deportivas se establecen como el lenguaje cognitivo que mediante acciones estrechamente convencionales y compartidas por las agrupaciones se condicionan las reglas. Por otro lado el reconocimiento social de la práctica se conforma de manera distinta en la ciudad de Tijuana a diferencia a la ciudad de Monterrey, siendo esta última la que ha tenido una mayor proyección hacia el reconocimiento de la actividad del *skateboarding*.

Se puede concluir que las prácticas urbanas son un sistema complejo que a través de la actividad física se componen las características que hacen posible arrancar con un proceso de identificaciones, así mismo, los referentes que atribuyen los elementos más valiosos están mediados por las dimensión: simbólica,, cognitiva y vivencial en las dos ciudades en donde se llevó a cabo la investigación. Por tal motivo, las posiciones divergentes en el proceso de construcción identitaria en ambos lados, generan atributos distintos en las cuales se conforma la identidad urbana de los *skaters*. Finalmente, la importancia en la que residen los objetivos de la investigación, promueve el acercamiento a este tipo de manifestaciones urbanas que aparentemente son efímeras. La experiencia de acercarse a los contenidos internos de ciertas agrupaciones producen la comprensión de actividades físicas características de la contemporaneidad.

BIBLIOGRAFÍA

- Acuña, Ángel, *Fundamentos socioculturales de la motricidad humana y el deporte*, Granada, Universidad de Granada, 1994.
- Améstica, Miguel, “El skate urbano juvenil. Una práctica social y cultural en tiempos de resignificación de la identidad juvenil chilena”, en *Revista Brasileira de ciencias del deporte*, Facultad de educación, Universidad de Concepción, Chile, vol 28, 2006, pp. 39-53.
- American Sports Data (ASD), "Generation Y: Drives increasingly popular extreme sports", 2002, en www.americansportsdata.com/dev/pr-extremeactionsports.asp consultado el 15 de enero 2009.
- _____, “Superstudy of sports participation”, 2006, en: www.americansportsdata.com/ss_participation_spec1.asp consultado el 15 de enero 2009.
- Barreau, Jean, “Epistemología y antropología del deporte”, Editorial Alianza, España. 1991.
- Bustamante, Jorge, “Identidad y cultura nacional desde la perspectiva de la frontera norte”, en Valenzuela, José Manuel, en *Decadencia y auge de las identidades*, Tijuana, El Colegio de la Frontera Norte, 1992, pp. 91-118.
- Borden, Ian, “Skateboarding, space and the city”, Cowley road, Oxford, 2001.
- Cagigal, José María, “Ocio y deporte”, en *Citius, Altius, Fortius*, Madrid, vol. 1, num. 1, 1971, pp. 79-119.
- _____, *El deporte en la sociedad actual*, Madrid, Prensa Española Editorial Magisterio, 1975.
- Camino, Xavier, “Una aproximación informal del espacio urbano a través del deporte: la fuixarda de Barcelona y la escalada”, en Medina, Javier y Ricardo Sánchez en *Culturas en juego: ensayos de antropología del deporte en España*, Barcelona, Editorial Icaria, 2003.
- Cortos Crudos, “Twinkies”, Tijuana, octubre 2009, Zine 6, p.14, sección spoteando
- Chivers, Emily, “This is how I think”: Skate Life, Corresponding Cultures and Alternative White Masculinities”, Tesis doctoral, Michigan, The University of Michigan, 2007.
- De Certeau, Michel, *La invención de lo cotidiano 2. Habitar, cocinar*, México D.F., Universidad Iberoamericana, 1994.
- Feixa, Carles, *De jóvenes, bandas y tribus, antropología de juventud*, Barcelona, Editorial Ariel, 1999.

- Foguet, Oleguert, *Deporte recreativo*, Barcelona, Editorial Inde, 2000.
- Giménez, Gilberto, “Identidades en globalización”, en *Espiral*, Guadalajara, vol. 19, num. 7, 2000, pp. 27-48.
- García, Fernando, *Aspectos sociales el deporte*, Madrid, Editorial Debate, 1990.
- Guisado Raul y Jeff Klass, *Surfing California*, Guilford, Connecticut, Editorial Globe Pequot Press, 2005.
- Herrera, René, “Deporte extremo como práctica social y posibilidad de adscripción identitaria en jóvenes urbanos”, en *Revista digital*, Buenos Aires, num. 73, 2004.
- _____, *Estudios sobre la cultura y las identidades sociales*, México, ITESO, 2007
- Marcial, Rogelio, *Jóvenes y presencia colectiva*, Zapopan, El Colegio de Jalisco, 1997.
- Medina, Xavier, *Culturas en juego, ensayos de antropología del deporte en España*, Barcelona, Editorial Icaria, 2003.
- Mella, Orlando, *Naturaleza y orientaciones teórico-metodológicas de la investigación cualitativa*, Santiago de Chile, CIDE, 1998.
- Moreno, Sebastián, “Un mundo diferente”, en *Metro*, Monterrey, Martes 27 de junio de 2000, p.22, sección deporte.
- Molina, Juan Carlos, “Juventud y tribus urbanas”, en *Última década*, Viña del Mar, num. 13, 2000, pp.121-140.
- Moranta, Vidal Tomeu, “La apropiación del espacio: propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares”, en *Anuario de Psicología*, Barcelona, vol. 36, núm. 3, 2005.
- Mangriyá, Francesc, “Urbanismo y deporte: análisis de las prácticas deportivas informales en el espacio público de Barcelona”, en *Apuntes de educación física y deporte*, Barcelona, vol. 91, 2008, pp.78-88.
- Ortiz, Jesús, “Deporte como juego: un análisis cultural”, Tesis doctoral, Alicante, Universidad de Alicante, Facultad de Filosofía y Letras, 2002.
- Oriol, Pérez, José y Fabio Tropea, *Tribus Urbanas. El ansia de la identidad juvenil: entre el culto a la imagen y a la autoafirmación a través de la violencia*, Barcelona, Ediciones Paidós Ibérica, 1996.
- Polhemus, Ted, *Streets styles*, Londres, Thames y Hudson, 1994.
- Reguillo, Rosana, *Emergencia de culturas juveniles; estrategias del desencanto*, Buenos Aires, Grupo Editorial Norma, 2000.

Revista *Life Usa*. Mayo 14 de 1965

Reyes, Alejandro, *Adolescencias entre muros. Escuela secundaria y la construcción de identidades juveniles*, México, D.F., FLACSO, 2009.

Saraví, Jorge, “Jóvenes, skate y ciudad: entre el juego y el deporte”, en *Educación Física y Deporte*, Universidad de Antioquia, Medellín, vol. 26, num. 2, 2007, pp. 71-80.

Sanchez, Juan David, “La sociología del deporte en España”, en *Revista Internacional de Sociología*, Córdoba, España, vol. 64, num. 44, 2006, pp.177-204.

Valenzuela, José Manuel, *Decadencia y auge de las identidades*, Tijuana, El Colegio de la Frontera Norte, 1992.

_____, *El color de las sombras. Chicanos, identidad y racismo*, Tijuana, El Colegio de la Frontera Norte, 1998.

_____, *El futuro ya fue. Socioantropología de los jóvenes en la modernidad*, Tijuana, El Colegio de la Frontera Norte, 2009.

Valenzuela, José Manuel, Nateras Alfredo y Rossana Reguillo, Coords, *Las maras. Identidades juveniles al límite*, Tijuana, El Colegio de la Frontera Norte, 2007.

Vidal, Tomeu y Enric Pol, “La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares” en *Anuario de Psicología*, Barcelona, vol.36, num.3, 2005, pp. 281-297.

Valera, Sergi, “Concepto de identidad social urbana”, en *Revista Facultad de Psicología*, Barcelona, vol. 62, 1994, pp.

Wacquant, Loic, *Los condenados de la ciudad. Guetto, Periferias y Estado*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2007.

<http://www.dogtownskateboards.com/>